



BOINA VERDE



LA REVISTA DIGITAL DE LOS VETERANOS BOINAS VERDES ESPAÑÓLES



**JACA
11 nov. 2023
ENCUENTRO
GUERRILLERO
y 42 Aniversario
COE EMMOE**

EXTRA Nº 8

**Nº ESPECIAL
COE EMMOE
(Jaca)**



BOINA VERDE

Fotografía portada: archivos COE EMMOE

Edita: Federación de Asociaciones de Veteranos Boinas Verdes de España (FEDA-VBVE)

Director: Vicente Bataller Alventosa
Presidente de la FEDA-VBVE

Subdirector: Joaquín Moreno Molero
Vicepresidente de la FEDA-VBVE

Coordinación: Emilio García Torralba
Secretario de la FEDA-VBVE

Colaboradores habituales historiales:
Fernando Oria y Antonio Peña

Entrevistas: A. Luis Vicente Canela (mandos) y José Briones Giménez (tropa)

Jefe equipo de redacción: Miguel Ángel Porras

Vocal composiciones artísticas: José M. Carmona

Selección de fotografías en Facebook:
Manuel Caro Villar y Miguel Ángel Porras

Videos YouTube: Juan Javier de Gea

Página Web: Richard Escrivá Martín

Grupo Facebook FEDA-VBVE: Miguel Ángel Núñez

Difusión: Manuel Viózquez Cerón (mandos), José Briones Giménez (veteranos no asociados) y Francisco A. Vázquez (personal MOE)

Asociaciones VBVE colaboradoras:

- Asociación VBV Alicante
- Asociación VBV Cataluña
- Asociación VBV Granada
- Asociación VBV Tarragona
- Asociación VBV Murcia
- Asociación VBV Málaga
- Asociación VBV Extremadura "Germán Burgos"
- Asociación VBV COE 21 Tarifa
- Asociación VBV Zona Centro
- Asociación VBV Ourense COE 81
- Asociación VBV Las Palmas
- Asociación Guerrilleros de Madrid
- Asociación Guerrilleros de Valencia
- Asociación Guerrilleros de Aragón
- Asociación Guerrilleros COE 22 Huelva
- Asociación Guerrilleros COE 51 Zaragoza
- Asociación Veteranos COE 101-7 Baleares
- Asociación Veteranos COE 92 Málaga
- Asociación Valenciana Veteranos OE Gandía
- Agrupación Veteranos GOE III Vinalopó
- Asociación Veteranos OE Las Palmas
- Asociación COE EMMOE
- Asociación VBV del Norte
- Asociación VBV Andalucía

Colabora Imprenta Los Ángeles: C/Isla de Cuba, 36, 03009, Alicante. info@imprentalosangeles.net

Todos los derechos reservados. Texto protegido por la Ley de Propiedad Intelectual

ÍNDICE

- 3 EDITORIAL**
- 4 ENCUESTO GUERRILLERO EN JACA Y 42 ANIVERSARIO DE LA COE-EMMOE**
- 6 SÍNTESIS HISTÓRICA DE LA COE EMMOE**
- 7 LA EMMOE**
- 8 FUNDACIÓN**
- 11 UBICACIÓN**
- 13 ORGANIZACIÓN**
- 14 ARMAMENTO Y MATERIAL**
- 14 CAPITANES**
- 16 CAPTACIÓN DE RECLUTAS**
- 16 INSTRUCCIÓN**
- 19 CAMPAMENTO DE RECLUTAS (FASE DE ADAPTACIÓN)**
- 20 COMBATE EN BOSQUE**
- 20 COMBATE EN POBLACIÓN**
- 21 EVASIÓN Y ESCAPE**
- 21 TIRO, EXPLOSIVOS**
- 23 ESCALADA Y PASOS SEMIPERMANENTES**
- 24 SUPERVIVENCIA**
- 25 FASE DE VIDA Y MOVIMIENTO EN MONTAÑA INVERNAL**
- 27 FASE DE AGUA**
- 30 DESFILES, EXHIBICIONES Y VISITAS DE AUTORIDADES**
- 33 SALIDAS MENSUALES**
- 34 COLABORACIÓN CON EL CURSO DE OE**
- 37 OPERACIONES Y EJERCICIOS**
- 38 SITUACIONES EXTRAORDINARIAS**
- 38 MASCOTAS**
- 39 CANCIONES**
- 41 IDEARIO**
- 43 TRADICIONES**
- 45 BANDERÍN**
- 46 DISTINTIVOS**
- 48 FALLECIDOS**
- 49 VETERANOS**
- 50 RELACIÓN DE MANDOS DESTINADOS EN LA COE EMMOE**
- 52 ENTREVISTA AL CORONEL FRANCISCO RUBIO DAMIÁN**
Antiguo capitán de la COE EMMOE
- 55 ANÉCDOTAS DE LA COE DE LA EMMOE**
Julio Arranz Seguí. Antiguo capitán de la COE EMMOE (1985-87)
- 58 RECUERDOS DE LA COE DE LA EMMOE**
Coronel Joaquín Moreno Molero. Antiguo teniente y capitán COE-EMMOE
- 64 LA HUELLA QUE DEJA LA BOINA VERDE**
Coronel Joaquín Moreno Molero. Vicepresidente de la FEDA
- 66 EMMOE: EL ORIGEN DE LA CAMPANA DE LA COE Y DE LA TANQUETA DE LA ENTRADA.**
Coronel Vázquez Soler
- 68 AQUELLA COE DE LA ESCUELA...!**
Coronel Gerardo López-Mayoral Hernández
Antiguo teniente fundador COE EMMOE 1981-1983
- 73 LA COE DE LA EMMOE**
Teniente Gerardo López-Mayoral Hernández (artículo en revista Ejército)
- 78 RECUERDOS**
Subteniente Emilio José Verdasco Sánchez. Antiguo sargento de la COE 32/GOE III, de la COE EMMOE y profesor del Curso OE
- 80 CAPITÁN FERNANDO CARBONELL (JABALÍ) Y SARGENTO MANUEL ÁLVAREZ DÍAZ**
Raskacio. Antiguo sargento y sargento 1º de la COE de la EMMOE
- 84 MI PASO POR LA COE DE LA EMMOE**
Juan Castillo Sánchez, *Tío Juan (Cabo I de España y V de Alemania)*
- 86 ENTREVISTA A DIEGO GUERRA LUQUE**
Antiguo cabo de la COE EMMOE (Rº 4-1988)
- 88 ENTREVISTA A JUAN DOÑA**
Antiguo cabo COE EMMOE (Rº 4º/1982)
- 90 INCENDIO EN LA SIERRA DE GUARA**
Cabo Guerrillero Óscar Gallego Gómez. Guerrillero Ander Antón Suárez
- 92 COE EMMOE 1985**
Cabo guerrillero Ignacio Trejo Carmona
- 94 4º/82: UNA NUEVA ERA**
José Manuel López Martos y Juan Doña Doña
Antiguos cabos COE EMMOE (4º/82)
- 97 REPORTAJE GRÁFICO**
- 139 NORMAS DE COLABORACIÓN**



EDITORIAL

Queridos guerrilleros:

Debido al elevado número de antiguos mandos y tropa que nos han remitido artículos y fotografías, así como permitido realizar entrevistas, etc. y a la habitual colaboración de las Asociaciones de Veteranos Boinas Verdes de la zona inscritas a la Federación, hemos optado por publicar dos números especiales, el Extra nº 7 (196 páginas), con dedicación exclusiva a la COE 101/7 de Baleares, que tuvo su sede en Palma de Mallorca, y el Extra nº 8 (140 páginas), monográfico de la COE de la EMMOE de Jaca.

En lo que se refiere al Extra nº 8, la síntesis histórica de la COE EMMOE la ha escrito el que fuera teniente y capitán de la misma, el coronel Joaquín Moreno Molero, quien además ha redactado dos artículos sobre sus recuerdos y la huella que deja la boina verde en los guerrilleros.

Asimismo, el coronel Moreno, vicepresidente de la FEDA, está organizando para el 11 de noviembre de 2023 un ENCUENTRO GUERRILLERO en Jaca de todos los boinas verdes de España que así lo deseen, aprovechando los actos de la celebración del 42 Aniversario de la creación de la COE EMMOE. El marco es inmejorable. Por un lado, la Escuela Militar de Montaña y Operaciones Especiales, cuna de los boinas verdes españoles. Por otro, la bonita ciudad de Jaca, en el Pirineo aragonés. Pronto, en la página WEB FEDA <https://fedavbve.com/> se abrirán las inscripciones para asistir a los actos.

Pero sigamos con el Extra nº 8. La entrevista a un mando se la hemos hecho a uno de sus antiguos capitanes, Francisco Rubio Damián. Otro de sus capitanes, Julio Arranz Seguí, nos relata anécdotas, mientras que el coronel Vázquez Soler nos describe el origen de la campana de la COE EMMOE.

El coronel Gerardo López-Mayoral, antiguo teniente fundador, nos habla de los orígenes en dos artículos, uno actual y otro de la época que le publicaron en la revista Ejército. El antiguo sargento Emilio José Verdascó Sánchez rememora sus recuerdos mientras que su compañero Raskacio hace una reseña de dos mandos ejemplares, ya fallecidos, el capitán Fernando Carbonell (Jabalí) y el sargento Manuel Álvarez Díaz.

El cabo 1º Juan Castillo Sánchez (*Tío Juan*) rememora su paso por la COE mientras que las entrevistas a veteranos de tropa se han realizado a Diego Guerra Luque (R/4º-1988) y a Juan Doña Doña (R/4º-1982). Por último, también nos cuentan sus experiencias los antiguos guerrilleros Óscar Gallego Gómez, Ander Antón Suárez, Ignacio Trejo Carmona y José Manuel López Martos.

Cierra este número especial un reportaje gráfico con cientos de fotografías. A todos los antiguos mandos y tropa que han colaborado con datos, artículos, fotografías, etc. queremos expresar nuestro agradecimiento.



Por su parte, para completar el ciclo de las síntesis históricas de las antiguas COE que existieron en España (antes de acometer el historial de los GOE y BOEL), ya estamos gestionando la de las dos COE de Canarias, la 102/81 de Tenerife (con la ayuda de veteranos que coordina Carmelo Correa Sánchez) y de la 103/82 de Las Palmas de Gran Canaria (con la colaboración del teniente Antonio Pérez Guillén). Solicitamos la aportación de artículos, fotografías y documentos, relativos a estas dos COE. A tal fin, os recuerdo que disponemos de un **punto de reunión fotos/vídeos/artículos:** fotos.fedevbv@gmail.com

La página WEB FEDA <https://fedavbve.com/>, en tan solo veinticuatro meses de vida ya ha recibido 258 000 visitas. Todo un éxito. Allí encontraréis, clasificados por unidades, historiales, canciones, idearios, libros, fotografías, artículos y noticias de los boinas verdes, museo del MOE, etc. Solicito vuestra colaboración para completar todos los archivos y que no quede nada en el olvido de las COE.

Con casi 5700 miembros el Grupo de Facebook Federación de Veteranos Guerrilleros Boinas Verdes COE/GOE/BOEL/EMMOE/MOE <https://www.facebook.com/groups/federacionboinasverdesdeespana/> en el último año tiene un promedio diario de 28 publicaciones, 258 comentarios y 1865 reacciones. Os animo a que, a través del mismo, contactéis con compañeros de vuestra etapa guerrillera.

En lo que se refiere al canal de vídeos y YouTube: <https://fedavbve.com/g-video/> a finales de julio ya existían alrededor de 2200 miembros, más de 270 400 visitas y se podían visionar 446 vídeos.

La voz de la guerrilla, <https://fedavbve.com/la-voz-de-la-guerrilla/> desde la primera emisión de noviembre de 2021, ya ha emitido 26 programas con entrevistas a mandos, mesas redondas, presentación de libros guerrilleros, raids, etc. Cabe destacar el sustancial cambio de formato que se ha producido, a modo de magazine, para hacerlo más atractivo y dinámico; si bien, en determinados programas, se mantendrá el formato anterior. Por último, la revista Boina Verde ha tenido más de 27400 visitas.

Vicente Bataller

Presidente de la FEDA-VBVE

ENCUENTRO GUERRILLERO EN JACA Y 42 ANIVERSARIO DE LA COE-EMMOE
Coronel Joaquín Moreno Molero

Desde las líneas de la revista BOINA VERDE, además de informaros del evento que da título a esta noticia, os animamos a acudir a Jaca a todos los guerrilleros de todas las COE, GOE y BOEL, en activo, en la reserva, retirados, mandos y tropa, familiares, amigos, compañeros y todo tipo de simpatizantes al ENCUENTRO GUERRILLERO que, con motivo del 42 aniversario de la creación de la COE de la Escuela Militar de Montaña y Operaciones Especiales (COE EMMOE) se celebrará este año durante el fin de semana del 10 al 12 de noviembre en Jaca.

Para eso, desde la Asociación de Guerrilleros de Aragón (AGA) y la Asociación de la COE de la EMMOE, con el apoyo de la FEDA, estamos esforzándonos en el planeamiento y preparación de ese fin de semana cuyo “día grande” será el sábado 11 de noviembre.

La COE de la EMMOE se creó el 9 de noviembre de 1981 y, como podréis leer en su historial, dentro de esta misma revista, pasó por diferentes vicisitudes hasta su definitiva disolución. Pero, fundamentalmente desde el año 2009, mandos y tropa veteranos que habían servido en sus filas empezaron a reunirse en Jaca el fin de semana más próximo al 9 de noviembre de cada año. Definitivamente, en el año 2014 se dio el paso de crear una asociación con aquellos que habían estado impulsando esos encuentros a lo largo de esos cinco años; así nació la AGA. En el año 2021, una nueva asociación vio la luz, esta vez con el nombre de Asociación COE EMMOE.

Como otras muchas asociaciones de veteranos boinas verdes, federadas y no federadas, siguen celebrando los aniversarios de las unidades a las que representan o los aniversarios de creación de las propias asociaciones. Al mismo tiempo, en el año 2022, el nuevo equipo directivo de la FEDA recogió el testigo de continuar con la celebración de un “día grande” para todos los veteranos boinas verdes en

ENCUENTRO GUERRILLERO EN JACA
Sábado 11 noviembre de 2023
42 ANIVERSARIO COE - EMMOE

Dudas y preguntas
Tel: 697 580 810
Tel: 642 211 522

INSCRIPCIONES
fedainscripcion@fedavbve.com

FEDA **VBVE** **ASOCIACIÓN COE EMMOE**





las instalaciones del MOE en Alicante; de esta forma se desarrolló lo que sería el IV DÍA DEL VETERANO BOINA VERDE. Por distintas circunstancias este día grande solo se va a celebrar en Alicante cada dos años.



Pero el empuje y las ganas de nuestros veteranos van más allá de esperar dos años para reunirse de nuevo y en una Asamblea de la FEDA VBVE las asociaciones federadas propusieron por mayoría aprovechar durante los años impares, la celebración de algún evento de alguna asociación para, con el apoyo de la FEDA, hacerlo más grande si cabe y convocar a los veteranos de toda España que quieran acudir realizando una llamada a un ENCUENTRO GUERRILLERO cada dos años; en este caso, los años impares.

De esta forma, la AGA y la Asociación COE EMMOE, ofrecieron las fechas de su evento anual para comenzar con esta iniciativa en Jaca, "cuna de las operaciones especiales" donde se han diplomado y se siguen diplomando todos los mandos y tropa profesional de nuestro Ejército.

El "día grande" de este año será el sábado 11 de noviembre en el Acuartelamiento San Bernardo de Jaca, sede de la Escuela Militar de Montaña y Operaciones Especiales. Con el apoyo, colaboración e impulso de la Unidad de Servicios de la Base Oroel (USBAD Oroel) y su jefe, el coronel José Antonio Jáñez, y la autorización de la Tercera SUIGE Pirenaica, esperamos pasar un gran día y fin de semana, recordando viejos tiempos, viendo cómo han crecido nuestras familias y, en esta ocasión, recibiendo también a muchos compañeros veteranos de cualquier unidad de operaciones especiales y procedentes de todos los puntos de España.

Aunque en las fechas de edición de esta revista todavía estamos ultimando preparativos del evento, a partir de las 08:30 horas está prevista la entrada en el acuartelamiento y tras una

presentación y bienvenida en el salón de actos, donde se llevará a cabo la entrega de condecoraciones de la FEDA. Habrá recorrido por el acuartelamiento y se visitarán algunas de sus instalaciones. Alrededor de las 12:00h se concentrará a todo el personal en el patio de armas donde se realizará un acto/formación. Tras una sesión fotográfica en la fachada de la Escuela, tendremos el vino/comida de confraternización con las correspondientes tertulias y a las 17:00 se dará por finalizado los actos de ese día.

Lógicamente, las asociaciones son soberanas para realizar encuentros de recepción el día anterior y empezar a reunirse con sus asociados dónde y cómo deseen. Aún así, una vez esté confeccionado el cartel del evento y se encuentre incrustado en la página web de la FEDA, se podrá acceder a toda la información disponible, así como la forma de suscribirse y obtener el acceso al evento.

El esfuerzo de los organizadores está pasando por tratar de que no resulte excesivamente oneroso ese fin de semana para nadie. Estamos buscando compromisos de alojamiento a buen precio y que la comida del sábado quede entre los 15 y 20 euros como máximo.



Lo que sí impulsamos desde la FEDA, la AGA y la Asociación COE-EMMOE es que los días del encuentro y las actividades en las que se participe exista, como es habitual, el compañerismo, la educación, la cortesía, el saber estar dentro y fuera de las instalaciones militares en las que se nos autoriza la realización, y que tanto la ida como el regreso de Jaca transcurra por los cauces de corrección y seguridad que todos deseamos.

SÍNTESIS HISTÓRICA COE EMMOE





SÍNTESIS HISTÓRICA DE LA COE-EMMOE

Coronel (R) Joaquín Moreno Molero
Antiguo teniente y capitán de la COE-EMMOE

Extraído principalmente de los diarios de operaciones de la COE-EMMOE y de las hojas de servicio del coronel Moreno Molero. Es de agradecer también la colaboración prestada por antiguos mandos, en especial los comentarios y testimonios de los coroneles Francisco Rubio Damián, Gerardo López Mayoral, José Izquierdo Navarrete y Luis Felipe Tourné Izquierdo; los tenientes coroneles José Luis García Alquezar y José Luis Maté Sánchez y el comandante Julio Arranz Seguí.



LA EMMOE

A diferencia del resto de las COE peninsulares, encuadradas orgánicamente en una Brigada de Defensa Operativa del Territorio (BRIDOT) y ubicadas normalmente en el mismo acuartelamiento que el de un regimiento de infantería de la citada brigada del que dependían a efectos administrativos, la peculiaridad de esta COE era ser una unidad orgánica de la Escuela Militar de Montaña y Operaciones Especiales (EMMOE) con dependencia, tanto táctica como administrativa, de esta Escuela. Asimismo, su misión principal no era la defensa operativa del territorio sino, por un lado, experimentar nuevos procedimientos y materiales para mejorar la preparación y operatividad de todas las COE ya existentes a lo largo de la geografía española y, por otro, colaborar con el curso de OE, en especial actuando de enemigo.

La COE de la EMMOE, COE de la Escuela o COE de Jaca, como mayormente gustó llamarla a

sus mandos, fue la más moderna de todas las que llegó a tener el Ejército de Tierra (ET). Si bien la Escuela se fundó en los años cuarenta del siglo pasado, con el nombre inicial de Escuela Militar de Montaña (EMM), no fue hasta el año 1957 cuando se realizó el primer curso, entonces denominado de Guerrilleros. Ni siquiera se habían creado en España las primeras COE, que lo hicieron en diciembre de 1961 con las UOE de carácter experimental en Oviedo y Orense. Por otro lado, a pesar de que desde 1957 no dejaron de realizarse los cursos de guerrilleros (que posteriormente cambiaron su nombre hasta el actual de operaciones especiales) no fue hasta 1975 que la Escuela añadió en su denominación las palabras de Operaciones Especiales para convertirse en lo que hoy conocemos como la EMMOE.



La Escuela, como centro de enseñanza, sufrió las reorganizaciones a las que se vio sometido el Ejército de Tierra (ET). En el momento de la creación de la COE de la EMMOE, ya existían en la Escuela otras unidades que prestaban apoyo a los cursos que allí se realizaban, así como a la investigación y experimentación en materiales, equipo y procedimientos, fundamentalmente en lo referente a las especialidades de montaña y operaciones especiales.

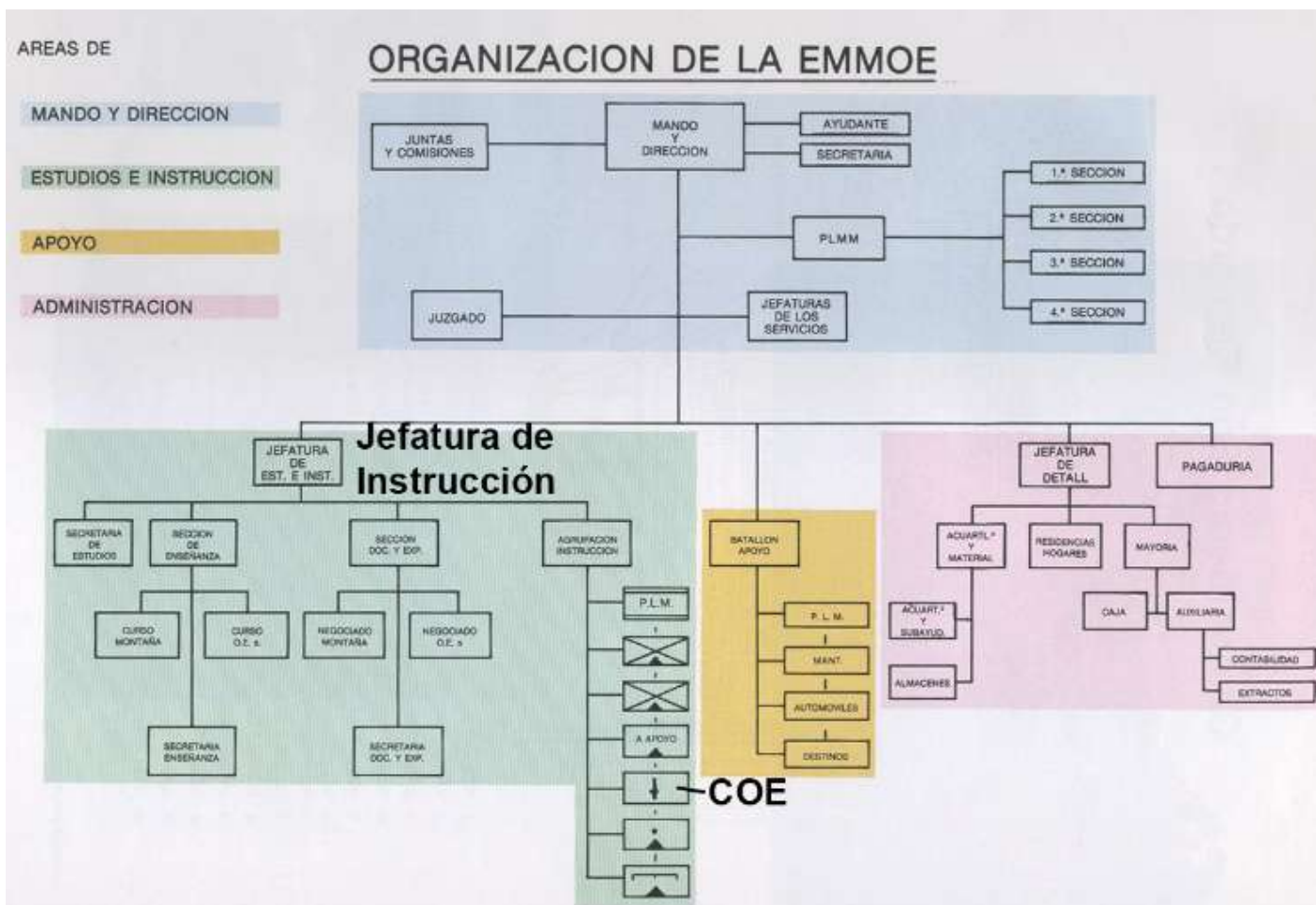
La dirección de la Escuela la ostentaba entonces un general de brigada. Tenía una potente plana mayor; una jefatura de estudios con la responsabilidad de gestionar los cursos principales (montaña y operaciones especiales)

pero también otros muchos que se han realizado a lo largo de su historia; un batallón de apoyo con unidades de destinos, de automóviles y de mantenimiento y una agrupación de instrucción con seis compañías: plana mayor, dos compañías de cazadores, ingenieros, artillería, esquiadores-escaladores (ubicada en el destacamento de la Escuela en Candanchú) y, desde noviembre de 1981, la COE.

según la Orden de la Escuela nº 313 a partir de mandos y tropa procedentes fundamentalmente de la 2ª compañía de cazadores de la Escuela.

En aquel momento, los mandos destinados a la COE fueron los siguientes oficiales y suboficiales que pueden considerarse los fundadores de la COE:

- Capitán Ignacio Estévez Vila
- Teniente Gerardo López-Mayoral y Hernández



FUNDACIÓN

La COE de la EMMOE tuvo dos etapas pues se organizó y disolvió en dos ocasiones. La primera vez que se creó fue el 9 de noviembre de 1981

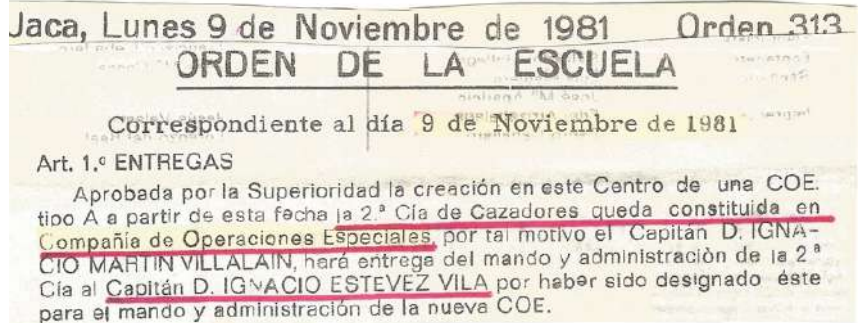
- Teniente José Izquierdo Navarrete
- Brigada Fernando Valero Moya
- Sargento 1º Jesús Elena Vera
- Sargento 1º Luis Salavert Cerdá
- Sargento 1º José Estallo Perea

SÍNTESIS HISTÓRICA DE LA COE EMMOE



-Sargento Daniel Pérez Casaus

Todos ellos estaban diplomados en OE a excepción del teniente Izquierdo y de los sargentos Estallo y Pérez Casaus. Aunque están incluidos en la primera lista de revista, los suboficiales Vélez, Ramírez y Puche no llegaron a estar físicamente en la COE según lo avala el diario de operaciones de la COE y distintas consultas realizadas a personal fundador.



El personal de tropa procedente de la 2ª compañía de cazadores se encontraba desde el día 6 de noviembre realizando prácticas de escalada en Candanchú. Así permaneció hasta el día 18 que, en marcha de jornada, se trasladó de Candanchú a Jaca. El día 25 del mismo mes realizó su primera formación "oficial" como COE, pero sin boina verde, con motivo de la visita del Capitán General de la Región Militar a la EMMOE, el teniente general Caruana.

El día 7 de enero de 1982 se presentó el primer llamamiento de voluntarios (R-80/8º) captados en el CIR número 10 de Zaragoza que supuso el 50% del personal. Su plantilla se completó el 12 de junio del mismo año al recibir al R-81/4º.

ESCUELA MILITAR DE MONTANA Y OPERACIONES ESPECIALES C. O. E.

Primera lista revista COE EMMOE (dic.1981)

Mes de **DICIEMBRE** de 19 **81**

Lista en revista para la da comisario del mes de la fecha

CLASIS DE		NOMBRES	DESTINO
Pos. Cls.	Pos. Co.		
CLASIS DE			
CLASES Y NOMBRES		P. C. A.	
	CAPITAN DE INFANTERIA E.A.A.		
	D. Ignacio Estevez Vila	1	
	Suma	1	
	TENIENTES DE INFANTERIA E.A.A.		
	D. Gerardo Lopez Mayoral	1	
	D. José Izquierdo Savalette	1	
	Suma	2	
	ALFABECOS NUEST. COMPLE. DE INF.		
	D. Andres Luque Perez	1	
	D. José Pereda Garcia	1	
	Suma	2	
	BRIGADA DE INFANTERIA E.A.A.		
	D. Fernando Valero Noya	1	
	Suma	1	
	HABIENTES 1º DE INFANTERIA E.A.A.		
	D. Jesus Elena Vora	1	
	D. Luis Gabatort Cordá	1	
	D. José Estallo Perea	1	
	Suma	3	
	HABIENTES DE INFANTERIA E.A.A.		
	D. Daniel Perez Casaus	1	
	D. José Velez Saavedra	1	
	D. José Ramirez Ibarlucea	1	
	D. Antonio Fuchs Castillejo	1	
	Suma y Equiv. ...	4	

El día 14 de enero, después de la formación con motivo de la entrega de mando de la EMMOE al general Planas, la COE se desplazó al campamento de Las Batiellas (Jaca) para hacer su primera fase de endurecimiento. Allí recibió la primera visita del General Director de la EMMOE el día 19 de enero.

El 23 de enero, después de la primera fase de instrucción intensiva o endurecimiento realizada en el campamento de Las Batiellas donde, según lo dicho, se encontraba la COE desde el día 14, se llevó a cabo la primera entrega de boinas de la

COE. La presenciaron: el General Director, el Coronel 2º Jefe, el Teniente Coronel Jefe de Estudios, el Comandante Jefe del Curso de OE, el Comandante Jefe del Curso de Montaña, el Comandante Jefe de la Agrupación de Instrucción, cuadro de profesores del curso de OE y una comisión de alumnos del Curso de OE.



Así empezó su andadura la COE de la EMMOE hasta que diez años más tarde fue disuelta, situación que duró un año y medio, pues el 8 de febrero de 1993 se volvió a crear la COE de la Escuela.



En esta ocasión sus primeros mandos fueron los tenientes Jorge Santamaría Ballabriga y Manuel Álvarez Díaz, así como el sargento 1º Luis Zapata Paños. El primer capitán en esta nueva época fue Carlos Anselmo Carbonell Pastor que se incorporó cinco meses después (15/07/1993).

En esta segunda etapa su existencia fue de cuatro años y medio pues el 1 de septiembre de 1997 la COE de la Escuela se disolvió definitivamente según consta en el Diario de Operaciones. Su vida total llegó a ser de casi 16 años, donde se formaron y entregaron una parte

de su juventud alrededor de 1500 jóvenes españoles de todas sus provincias.



Las palabras que su último capitán, José Luis Maté Sánchez, escribió en el diario de operaciones fueron:

Jaca a 1 de septiembre de 1997.

La COE queda disuelta como compañía de la EMMOE y sus mandos pasarán a depender de Jefatura de Estudios (Curso de OE).

Últimos mandos en su disolución:

*Capitán José Luis Maté Sánchez
 Alférez Ángel Hernández Pacheco
 Sargento Ángel Rincón Asensio*

193

Jaca a 1 de Septiembre de 1997.
La COE queda disuelta como Compañía de la EMMOE y sus mandos pasarán a depender de Jefatura de Estudios (Curso de OE).

Últimos mandos en su disolución:

*CAP. José Luis Maté Sánchez
 ALA. Ángel Hernández Pacheco
 SGT. Ángel Rincón Asensio*



Fdo.: José Luis Maté Sánchez

*Se cierra este libro en época de volver a un renacimiento nuestro
 el espíritu de la COE perdure.*

Con el personal que quedaba de la COE y el procedente de la también extinta Compañía de EE de la EMMOE, se creó la Unidad de Apoyo a la Enseñanza (UAPE). Esta nueva unidad, de entidad compañía, se organizó con una sección de OE y una sección de esquiadores escaladores, al mando de un capitán. Su ubicación fue en el destacamento de la Escuela en Candanchú. En la



época estival, la sección de OE estaba previsto que bajase al acuartelamiento de Jaca. En la recién creada UAPE se encuadraron el alférez Ángel Hernández Pacheco y el sargento Ángel Rincón Asensio que, junto con el capitán José Luis Maté Sánchez, fueron los últimos mandos de la COE.

UBICACIÓN



Campamento San Bernardo

<ol style="list-style-type: none"> 1. BOTIQUIN 2. EDIFICIO PRINCIPAL 3. PATIO DE ARMAS 4. COMPAÑIA CON TODOS SUS SERIVIOS 5. ALMACEN DE VESTUARIOS 6. ALMECEN DE EFECTOS VIVERES Y GUARNICIONERIA 7. CUADRAS 8. SUBAYUDANTIA 9. VETERINARIA 10. CAPILLA 11. GIMNASIO 12. NAVE CURSO OPERACIONES ESPECIALES 	<ol style="list-style-type: none"> 13. PISTA APLICACIONES Y PISTA DEPORTES 14. HOGAR DEL SOLDADO CON BIBLIOTECA TROPA 15. ESTAFETA DE CORREOS Y LAVANDERIA 16. DUCHAS GENERALES Y AULAS 17. COCINAS 18. COMEDOR TROPA 19. SALON DE ACTOS-CINE 20. CASETA METEOROLOGICA 21. TALLERES DE CARPINTERIA, AJUSTE ELECTRICIDAD 22. HELIPUERTO 23. HIPICA
------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

La COE de la EMMOE se ubicó en las instalaciones del acuartelamiento San Bernardo de Jaca. En la época de su fundación solo se encontraba en este cuartel la EMMOE, motivo por el que estas instalaciones eran conocidas por la propia denominación de La Escuela o La EMMOE. Esto ocurría tanto dentro del ámbito militar como en la propia ciudad de Jaca por parte de sus habitantes. Incluso hoy en día, todavía hay quien

se refiere al acuartelamiento de San Bernardo como “La Escuela”.

La compañía ocupaba unos barracones en forma de U a los que se llamaba naves, nave norte y nave sur. La entrada a la COE se hallaba en la zona que unía las dos naves. La distribución dentro de las naves de la COE varió a lo largo de los años. Pero gran parte de su existencia fue como sigue. En la nave norte se instalaron las

taquillas individuales con todo el equipo personal; esta zona ocupaba aproximadamente, dos tercios de esta nave. El tercio más próximo a la entrada se estableció como zona de descanso y zona de “estar”; con mesas, sillas, una mesa de ping-pong, etc. Esta nave norte seguía conservando los aseos de cuando se utilizó como nave dormitorio. Estos aseos eran los que se usaban a lo largo del día para no tener que entrar en ningún momento

(salvo por la noche); posteriormente se instalaron unas lavadoras que permitían el lavado de ropa y su secado a la tropa de la COE (todo un lujo en aquella época).



la instalación una forma de H deformada. En la parte norte de esa H se ubicaba la sala o centro de operaciones y en la parte sur el aula de la COE. Los almacenes se localizaban en otro edificio posterior a la COE e independiente.

Otras instalaciones se compartían con el resto de unidades de La Escuela y con el curso de operaciones especiales: pista de combate, conguito, gimnasio y tatami, campos de deportes, salón de actos, capilla, comedor, hogar del soldado, etc. Así como las instalaciones fuera del acuartelamiento San Bernardo de los destacamentos de Candanchú y Las Batiellas.



En la nave sur o nave de dormitorio que también tenía aseos suficientes para todos se encontraban las literas del personal y la furrielería (al fondo de la nave). En la parte central que unía las dos naves en forma de U estaba la oficina, el despacho del capitán, el vestuario de mandos y el cuarto de armamento. La parte trasera de la U formaba otra pequeña U exterior que daba a toda

Además del acuartelamiento de la EMMOE en Jaca se encontraban otros cuarteles como el de la Ciudadela y el de La Victoria, sede del Regimiento de Infantería de Cazadores de Montaña Galicia 64, mientras que en la ciudad próxima de Sabiánigo estaba el cuartel del Batallón Gravelinas XXV. En el Pirineo, entre Canfranc y Candanchú, se hallaba el campamento de Rioseta



utilizado principalmente por el Galicia 64 y otras unidades de la Brigada de Alta Montaña a la que pertenecía.

Actualmente, en esta base de San Bernardo, además de la EMMOE, se ubican distintas unidades del ET: Plana Mayor y compañía de Esquiadores Escaladores del Regimiento Galicia nº 64, Unidad de Servicios de la Base Discontinua Oroel (USBAD Oroel) y un destacamento del Regimiento de Transmisiones nº 22.

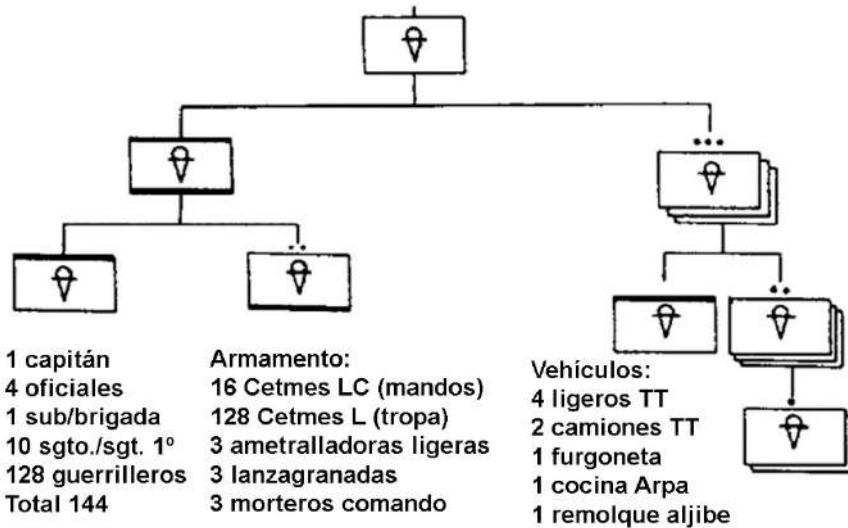


La situación de Jaca, en las estribaciones del Pirineo aragonés, era ideal para una COE. La ciudad está rodeada por el norte por la parte más encajonada del río Aragón, al sur por el característico Monte Oroel y al oeste con la Canal de Berdún. Próxima a la EMMOE está el monte donde se encuentra el fuerte Rapitán.

ORGANIZACIÓN

La COE EMMOE tenía la plantilla de las COE de tipo A; esto es, de tres secciones si bien con ciertas peculiaridades. Así, su plana mayor, compuesta por ocho hombres, estaba al mando de un teniente que, a su vez, ejercía de segundo jefe de la compañía. Es decir, en la plantilla de la COE figuraban cuatro tenientes. Bien es verdad, que no contó con los cuatro más que en un período determinado de su existencia a mediados de los 80 (entre 1985 y 1987). A sus tres secciones, cada una al mando de un teniente, se las denominaba equipos operativos (EO). A su vez, cada EO constaba de tres equipos elementales de entidad pelotón a las órdenes de un suboficial (sargento 1º, sargento o cabo 1º) cada uno

COE EMMOE



La COE EMMOE estaba formada por 3 secciones

compuesto por dos equipos básicos (escuadras) al frente de un cabo. En total, cada EO de entidad sección contaba con treinta seis hombres. El brigada jefe del pelotón de servicios disponía de doce guerrilleros (incluidos el ATS y el médico). En definitiva, la plantilla de personal de la COE EMMOE era de 128 (8+11+3x36).

Además, durante algunas épocas, la COE encuadró también otro pelotón más de apoyo específico y directo al curso de OE en tareas administrativas y logísticas, fundamentalmente de mantenimiento, abastecimiento, almacenes y

parques, conducción de vehículos, etc. Estas singularidades de organización de la COE de la EMMOE se derivaban de los cometidos encomendados tendentes a conseguir que esta unidad fuera modelo para las COE existentes en las Regiones Militares de modo que en ella se experimentaran y estudiaran todos los problemas detectados para lograr mejorar el nivel de preparación y operatividad de todas ellas.

Con tal fin, su programa de instrucción seguía las directrices emanadas de la Jefatura de Estudios e Instrucción, en cooperación con la Sección de Enseñanza, Doctrina y Experiencias, hasta alcanzar un nivel de especialidad en la tropa acorde con el tiempo e intensidad de las actividades a realizar y un grado de adiestramiento necesario que permitiera una eficaz colaboración con el curso de OE. A partir de la aprobación del Plan Específico de Instrucción para las unidades de OE (PEI), en 1986, se ajustó su instrucción a dicho plan.

En este sentido, su misión de apoyo al citado curso, la COE lo solía centrar en actividades tácticas y operativas, como fuerza de oposición y presión a los ejercicios realizados por los alumnos, etc.

CAPITANES

Capitanes jefes de la COE EMMOE



I. Estévez F. Carbonell S. J. Arranz F. Rubio J. Moreno L. F. Tourné C. Carbonell P. R. Morenza J. L. Maté

Los capitanes que ejercieron el mando de la COE de la EMMOE fueron:

- D. Ignacio Estévez Vila (del 11/1981 al 05/1982)
- D. Fernando Carbonell Sotillo (de 07/1982 a 08/1985)
- D. Julio Arranz Seguí (de 09/1985 a 03/1987)
- D. Francisco Rubio Damián (de 03/1987 a 02/1990)
- D. Joaquín Moreno Molero (de 03/1990 a 07/1990)
- D. Luis Felipe Tourné Izquierdo (de 07/1990 a 10/1991)
- D. Carlos Carbonell Pastor (de 07/1993 a 07/1995)
- D. Rafael Morenza Tato (de 08/1995 a 11/1996)
- D. José Luis Maté Sánchez (de 11/1996 a 09/1997)

ARMAMENTO Y MATERIAL

En cuanto al armamento, material y equipo, la COE de la EMMOE tenía en dotación el mismo material reglamentario asignado a las COE tipo A ya mencionado en los números anteriores de la revista Boina Verde. Concretamente disponía de 128 CETME 5,56 modelo "L" y, además, 16 tipo "LC".



Asimismo, contaba con 3 morteros comando, pero también, a diferencia de las COE tipo A, de 3 escopetas de 12 mm para combate en población, de 3 ametralladoras ligeras y sus afustes para

convertirlas en medias y 3 lanzagranadas Instalaza de 88,9 mm. Anteriormente a los CETME modelo L contó con el modelo "C". Las primeras evaluaciones con el CETME modelo "L" las realizó la COE a partir de 1983 aproximadamente, así como con los morteros comando.

Sin embargo, en su misión de experimentación, pudo utilizar distinto armamento, material y equipo que no tenía asignado. De este modo, la COE colaboraba en esta actividad con eámenes y emisión de los informes correspondientes de distintos materiales de los que posteriormente se dotó (o no) tanto a unidades de OE como a otras unidades del ET. Así, se probaron multitud de mochilas de combate y de montaña, de equipo individual complementario, de raciones de campaña, brújulas, escopetas del calibre 12 mm,



los primeros morteros comando del ET (que además tenían los números de serie 001, 002 y 003), los CETME modelo L, LC y LV, el subfusil Star Z-84, etc.



la EMMOE. Armamento que no estaba en dotación en las COE pero que, algunos llamamientos, pudieron instruirse en su empleo, incluyendo el tiro con fuego real. Así se hizo con cañones sin retroceso CSR de 105 milímetros y morteros medios de 81 mm. Incluso se llegó a tirar en San Gregorio la munición de los obuses de artillería de 105/14 de los que había dispuesto la batería de la EMMOE.



En lo que se refiere a vehículos, este fue uno de sus talones de Aquiles. La COE, aunque tenía a su cargo 4 coches ligeros todo terreno Land Rover, 2 camiones GMC todo terreno de 3 toneladas, 1 furgoneta, 1 cocina Arpa y un remolque aljibe, los vehículos se encontraban centralizados en La Escuela (excepto el remolque cocina Arpa) y debían ser solicitados oficialmente para todo tipo de salidas. Esto hacía que, en muchas ocasiones, los mandos emplearan sus vehículos particulares para colocar puntos de control de recorridos y marchas topográficas, recoger mandos de esos puntos, etc.



Otra particularidad que destacaba era que, al depender del mismo centro o unidad que los cursos de operaciones especiales y de montaña para mandos, se beneficiaba de créditos extraordinarios de munición, explosivos, etc. De la misma forma, en períodos de reestructuración de la propia EMMOE, pudo aprovecharse de créditos de munición de armamento de otras unidades de



En lo que se refiere a transmisiones, la COE disponía de 5 radio teléfonos AN/PRC 77 y 9/10 BCC 349 de VHF. En lo que respecta a HF

disponía de un par de emisoras AN/PRC-74B que también combinaba, en ocasiones, con las RACAL de HF del Curso de OE. En alguna ocasión esporádica, y como experiencia y demostración de su empleo eficaz, también se llegaron a utilizar palomas oficiales que la unidad de Ingenieros de la EMMOE tenía en plantilla.

CAPTACIÓN DE RECLUTAS

Desde su creación hasta, aproximadamente, el año 1987 la captación de su personal se hizo fundamentalmente en el CIR número 10 de Zaragoza. A partir de ese año la propia EMMOE, como unidad, empezó a recibir a los reclutas que tenían que encuadrarse en sus nueve compañías (COE, Compañía de Esquiadores Escaladores, Batería, Compañía de Cazadores, Compañía de Ingenieros, Compañía de Plana Mayor, Compañía de Destinos, Compañía de Mantenimiento y Compañía de Automóviles).



De esta forma, a la llegada de los distintos llamamientos de reclutas, la EMMOE organizaba un NIR (Núcleo de Instrucción de Reclutas) y dentro de estos NIR era donde se llevaba a cabo la captación y selección del personal para la COE entre los voluntarios que querían incorporarse a ella.

Si bien en la época de los CIR acudían a ellos reclutas de todas partes de España, en la época de los NIR la política del ministerio fue tratar de que los reclutas hicieran el servicio militar más cerca de sus ciudades de origen. Esto provocaba que en las unidades que se encontraban en provincias más despobladas y, por tanto, con menor cantidad de mozos, los reclutas lo fueran, en su mayoría, de las comunidades adyacentes más pobladas. En el caso de la COE de la EMMOE, durante muchos años, lo fueron en un gran número de Cataluña, a partir de la desaparición de los CIR.

INSTRUCCIÓN

La instrucción de la COE de la Escuela era similar a la de cualquier otra COE y para ello cumplimentaba el plan específico de instrucción (PEI) para las UOE y sus salidas mensuales correspondientes que solían estar estipuladas en 120 días anuales.



Esta preparación le permitía realizar un apoyo operativo adecuado al curso de OE. En este sentido, además de las actividades propias del PEI, el citado curso podía necesitar unidades de la COE de distinta entidad e, incluso, toda la compañía para ejercer presión en los temas tácticos

llevados a cabo por los alumnos como: simular objetivos, ejercer como fuerzas de oposición, actuar como una guerrilla a ser instruida por un equipo operativo formado por alumnos del curso, establecer puntos de control en recorridos o marchas topográficas, apoyar en zonas de salto paracaidista (marcaje en tierra y mar y recogida de paracaídas y plataformas en el mar). Todo ello llevaba a la COE a tener una cantidad de salidas al campo muy superior a la media marcada en el PEI de 120 días anuales.

Este PEI en su apartado 4.-Salidas mensuales señalaba que, como norma general, las salidas mensuales al campo se distribuían en:

- Prácticas en terreno nevado (20 días)
- Prácticas de combate en agua (20 días)
- Supervivencia (10 días)
- Guerrillas y contraguerrillas (10 a 20 días)
- Campamento de reclutas (10 días)



-Reconocimientos de zona (40 o 50 días)

Al respecto de los reconocimientos de zona especificaba: "Conviene recalcar la importancia de las prácticas de reconocimiento de zona por cuanto son la oportunidad de conocer la Región Militar donde se encuentra ubicada la UOE. Este conocimiento del terreno y el contacto con la población son fundamentales para poder cumplir algunas de las misiones que tienen encomendadas estas unidades". Se puede observar la importancia que se daba en aquella época al conocimiento del terreno y al contacto con la población civil.



A diferencia de otras COE, el personal de la COE de la EMMOE (tanto mandos como tropa) no estaba exento del servicio de Guardia de Seguridad del acuartelamiento; además del servicio de cuartel (u orden) interno de la unidad. El capitán realizaba el servicio de Capitán de Cuartel. De la misma forma, el capitán de la COE y su auxiliar entraban en el turno del servicio de cocina (que duraba un mes).



Las peculiaridades de la EMMOE hacían que, en distintas épocas, la mentalidad de OE y su obcecación con la instrucción y forjar la mejor COE

posible, no fuera bien acogida con la concepción convencional de la dirección del centro (e incluso de la propia agrupación de instrucción).



En algunas épocas, muchas prioridades de la dirección eran contrarias a las de la COE y la lucha de los capitanes con la superioridad les consumía mucho tiempo y desgaste. En esas épocas, los mandos se sentían totalmente incomprendidos y con falta de apoyo que nunca llegaba a trascender a la tropa para que mantuvieran la ilusión de aquello por lo que habían decidido realizar su servicio militar en una COE.



El campamento de Las Batiellas a lo largo de los años tuvo un destacamento de personal permanente que fue disminuyendo desde sección, a pelotón, a escuadra y luego a no estar guarnecido. Lógicamente, las condiciones de su infraestructura iban menguando a medida que era de menor entidad el destacamento que lo ocupaba. Sin embargo, permitía muchas posibilidades para cumplimentar los programas del PEI de OE tanto en medias jornadas, jornadas diarias, jornadas continuadas mañana-tarde-noche o empalmar con cualquier otro tipo de salida.

Por otro lado, el hecho de estar la COE encuadrada en la EMMOE le permitía beneficiarse

de participar en cursos y actividades que le llegaban debido a su encuadramiento en un centro de referencia y prestigio a nivel internacional y que perfeccionaban la preparación de sus mandos y tropa:



- Curso de comando en Portugal para los mandos de la COE.
- Curso superior de montaña de la EMMOE por los mandos de la COE.
- Cursos habituales como cualquier otra COE para mandos y tropa como los de buceador de apoyo, buceador elemental y buceador de asalto.



- Saltos paracaidistas, por parte de los mandos, aprovechando plazas del curso de operaciones especiales.
- Prueba internacional de patrullas de OE (PIPOE) tanto en su organización como en el desarrollo de la prueba como una participante más.
- Prácticas de enlace en HF y participación, con una patrulla, en el tema de patrullas de reconocimiento en profundidad (PRP) del curso de OE.

Es de destacar que, desde el principio de su creación, lo más importante que tuvieron en su cabeza y voluntad los mandos de la COE fue conseguir la mejor unidad de OE posible y entregarse de lleno y en primera prioridad a la instrucción de la COE pasando todo lo demás a un

segundo término en importancia, por mucha que le quisieran dar otros mandos de la Escuela. De esta forma, también se puede ver reflejado en distintos pasajes del Diario de Operaciones y en distintas épocas, la fatalidad y consideración de pérdida de tiempo muchas de las formaciones y actos protocolarios que se realizaban en la Escuela.



En cualquier caso, eso no era óbice para seguir con la prioridad de la instrucción y, dos años después de la creación de la COE, el General Director quiso realizar una evaluación que consistió en:

- Revista de equipo individual tras formar con todo el equipo y armamento, tanto individual como colectivo.
- Evaluación individual de armamento: CETME, lanzagranadas, mortero y ametralladora.



- Evaluación individual de primeros auxilios y régimen interior.
- División por secciones y evaluación por equipos operativos:
 - Alfa: paso de pista de combate y defensa personal.



- Bravo: recorrido topográfico de gran dificultad.
- Charli: carrera de 6 km reunidos en 25 minutos.

Finalizada esta parte, traslado al campamento de Batiellas y, mientras el equipo elemental Alfa 1 hace tiro con fusil y lanzagranadas, el resto monta el campamento.

El excelente resultado alcanzado por la COE dio lugar a la publicación de una felicitación a todos los componentes de la COE en un artículo de la orden de la Escuela del lunes 5 de diciembre de 1983:



CAMPAMENTO DE RECLUTAS (FASE DE ADAPTACIÓN)

Lo que el PEI denominaba campamento de reclutas era lo que, en prácticamente todas las COE, se conocía como fase de endurecimiento, fase de adaptación o fase de instrucción intensiva que culminaba con la prueba de la boina. Durante la mayor parte de los años, se realizó en el campamento de Las Batiellas muy próximo a Jaca (unos 8 km); aunque algunos reemplazos lo hicieron en Fuente de Los Juanes, una zona próxima al Pantano de La Peña; y otros en el destacamento de Candanchú.



Esta fase se efectuaba prácticamente a la llegada del personal de tropa a la COE. Tanto cuando procedía de los CIR como cuando venía

de los NIR de la EMMOE. Era una fase muy intensa y exigente, incluso para los mandos. Se sentaban las bases de toda la instrucción individual pero el ritmo e intensidad era tal que el endurecimiento físico y psicológico del personal aumentaba de una forma exponencial. Desde la hora de diana, y con prácticamente instrucción nocturna todas las noches, cada uno de sus días se hacía interminable.



Instrucción individual de combate (diurno y nocturno); mucha carrera para fortalecer los cuerpos y mentes; mucho tiro de fusil del que se disponía el campo de tiro a pie de obra y siempre había algún equipo operativo tirando (diurno y nocturno); rudimentos de orientación; a todas partes se iba a paso ligero y cantando; tablas de combate y esgrima de fusil; etc.

Se puede decir que los períodos de descanso eran las sesiones de orden cerrado, que también se realizaba, aunque sobre tierra y terreno no muy regular. Esto hacía que cuando se regresaba al

acuartelamiento, desfilarse por sus calles resultaba mucho más fácil y la COE siempre fue la unidad de La Escuela que mejor desfiló.

La fase finalizaba con la prueba de la boina. Solía empezar con una alarma nocturna una marcha nocturna en la que se iba soltando al personal por binomios y debía finalizar la pernocta aisladamente con la consigna de dirigirse al amanecer a un punto determinado (de memoria).



A lo largo de toda la fase se había tenido la intención de recorrer y nombrar (en muchas ocasiones) todos los puntos que luego iban a ser empleados en la prueba de la boina (Torre del Moro, Camping de Atarés, Vértice Batiellas, etc.). Y desde el primer punto control, se marcaban estaciones a distintas distancias a las que se tenían que desplazar a paso ligero para realizar todo tipo de pruebas (tiro, armado y desarmado de armamento, paso de pista, alguna prueba de decisión, etc.). En algunas épocas, la prueba de la boina se realizó varios días después de finalizar la fase de endurecimiento en una salida específica para ello.



COMBATE EN BOSQUE

Jaca estaba rodeado de bosques por todas partes. Prácticamente todas las salidas, diarias o

de 10 días, transcurrían o incluían muchas horas o días para ejecutar toda y cualquier actividad en bosque. Por lo tanto, no se solía hacer una salida específica de combate en bosque, se hacía habitualmente.



En cualquier caso, sí que hubo muchas ocasiones en las que se efectuaban jornadas, dobles jornadas o salidas de una semana específicas para insistir en seguimiento de huellas, en trampas, etc. en este ambiente. La Selva de Jasa, Pardina Ordolés, Polvorines de Oroel, Valle de La Garcipollera, Selva de Villanúa, Selva de Oza...eran zonas habituales de otros tipos de instrucción o específicas para el combate en bosque.



COMBATE EN POBLACIÓN

El combate en zonas urbanas se hizo habitualmente en los pueblos de Ibort (en la Jacetania) cerca de Abena y, posteriormente en Jánovas (en el valle de Broto), empleando también los pueblos de Lacort, Lavelilla y Sasé. Lógicamente, se hacía todo tipo de instrucción individual y por binomios fundamentalmente, pero también por equipos básicos, elementales y operativos. Las actividades consistían en entradas



a casas y habitaciones; progresión por calles e interior de edificios; empleo de trampas y explosivos; etc.



La progresión en dificultad y riesgo era creciente. Desde todo y cualquier tipo de ejercicio en seco; a pasar, posteriormente, a acometerlo con salvas de foguero y luego con fuego real. Como todo tipo de instrucción que hacía la COE, todo ello tanto de día como de noche.

Dependiendo de los días disponibles se llegaba a hacer algún tema táctico de COE.

EVASIÓN Y ESCAPE



Desde la creación de la COE hasta el año 1985, se venían realizando los temas de evasión y escape en un formato parecido al que se efectuaban, entonces, en el curso de operaciones especiales. Sin embargo, como consecuencia de los acontecimientos de Abena durante las guerrillas del curso XXVIII, la COE dejó de ejecutar los ejercicios específicos de evasión y escape. En sus diarios de operaciones no vuelven a aparecer ejercicios de este tipo.

TIRO Y EXPLOSIVOS

Las prácticas de tiro, explosivos y pasillo de fuego se realizaban en el campamento de Las Batiellas, a 8 kilómetros de Jaca, y al que se iba, al menos, una vez a la semana llevar a cabo ejercicios de tiro con todo tipo de armamento. El 95% de las veces el traslado se efectuaba a pie, tanto a la ida como a la vuelta que se solía emprender después de la comida.



La cercanía de Batiellas permitía no emplear una salida específica de 10 días y se llevaba a cabo, normalmente en jornadas y dobles jornadas; aunque en ocasiones también se acampó durante una semana combinando las prácticas de explosivos con otros ejercicios de tiro.



Las prácticas de explosivos consistían desde el conocimiento de los diferentes explosivos reglamentarios (y la preparación de cargas con ellos), hasta la confección de cargas con explosivos comerciales y la elaboración de artefactos explosivos e incendiarios de circunstancias. No se hacía especial hincapié en el cálculo de cargas para producir roturas en distintos materiales, objetos, muros y efectos en vehículos, puertas, etc. pero sí, una vez

confeccionadas, en su colocación, activación, encendido y comprobación de resultados. Los cálculos de carga los solían hacer los mandos por lo sensible de este conocimiento.



Mientras hubo las autorizaciones correspondientes para llevar a cabo prácticas con explosivos en el mar, éstas se hacían durante la fase de agua. De esta forma y, normalmente, mediante un gran aro de fuego, se confeccionaban distintas cargas que ya se habían enseñado en la fase de explosivos en Batiellas y que se debían unir al aro de fuego mediante un nudo de demolición realizado en apnea a unos tres metros de profundidad.

Dependiendo del material disponible las cargas solían consistir en entalingados o cordón detonante atravesando el petardo de TNT. Con

ello se simulaba la rotura de distintos elementos submarinos. Normalmente ese aro de fuego tenía, a su vez, doble activación y doble encendido y se enseñaba a cómo estanqueizar el artificio para poderle dar fuego en el mar.



Todos los años, la Escuela se desplazaba entre 6 a 10 días al campo de tiro y maniobras de San Gregorio, en Zaragoza, para que todas sus unidades llevaran a cabo el tiro con fuego real de todo tipo de armas colectivas: cañones sin retroceso, morteros, obuses de artillería (105/14), ametralladoras (ligeras y medias), lanzagranadas de 88,9 mm, C-90, granadas de fusil, etc.



La COE también realizaba esta salida y, al menos en un par de ocasiones, lo hizo con todo su personal al completo y desplazándose a Zaragoza a lo largo de cuatro jornadas haciéndolo andando



y completando en el campo de maniobras la marcha conocida como 4x40Km.



ESCALADA Y PASOS SEMIPERMANENTES

Para estas prácticas, la COE se desplazaba al campamento de Candanchú y, desde allí, se iba, normalmente, a las paredes de Piedras Rojas y las Lajas del Ruso. Si había personal que ya tenía cierta experiencia, se conformaba alguna patrulla de escalada que se desplazaba a las paredes, algo más exigentes, del Coll de Ladrones, próximo al pueblo de Canfranc.



Desde su entrada a la COE ya se les formaba en la confección de distintos nudos con su cordino individual (nudo plano, tejedor, ballestrinque,

prusic, as de guía, “bragueros”, arnés de circunstancias, etc.). Al llegar a la fase de escalada, la formación ya era más específica e intensa con el conocimiento de todo el material y equipo, tipo de cuerdas, su cuidado, mantenimiento y empleo, confección de equipo de circunstancias como descensores a base de mosquetones o con medio ballestrinque, etc.



Las prácticas de trepa, izado y rápel se sucedían a lo largo de los días; así como los recorridos y marchas con mayores desniveles que los que habían visto hasta entonces en Jaca. Se hacía mucho hincapié en los anclajes (aunque eran los mandos los que los montaban) y en la importancia del binomio y la necesidad de poner todos los sentidos en lo que en cada momento se estaba realizando.



Asimismo, se confeccionaban y pasaban pasos semipermanentes sobre el río Aragón a la altura de Piedras Rojas. Pasarelas japonesas, pasarelas de troncos, tirolinas, teleféricos superpuestos, teleféricos dobles inclinados, etc. También se enseñaba como bajar una formación por una cantalera para evitar accidentes por caída de piedras y, a menudo, era el tubo de la Zapatilla de

Candanchú el lugar que se empleaba para ello aprovechando una marcha de media jornada o jornada completa. Normalmente, se acababa la fase con una marcha de doble jornada de aplicación.



En la época estival, las marchas de montaña recorrían los mismos y asombrosos parajes que las de montaña invernal con la diferencia de alcanzar algunos picos que, por nivel o condiciones meteorológicas, no se llegaban a culminar en invierno: Pico del Aspe, Collarada, Anayet y tantos que rodean el incomparable marco que nos ofrece el Valle del Aragón.

SUPERVIVENCIA



Las prácticas de supervivencia se realizaron durante muchos años en la Selva de Oza, en la parte norte del Valle de Hecho. Un marco incomparable, a los pies del monte Castillo de Acher y a la vera del río Aragón Subordán. Venían a durar alrededor de 10 días y solían empezar con una fuerte marcha de jornada o doble jornada, pero con un solo día de alimentación más el suplemento de montaña. De esta forma, al llegar a la zona de supervivencia se formaban las patrullas de 4 o 5 guerrilleros. Normalmente, había también,

al menos, una patrulla de mandos. El personal que dirigía las prácticas se encontraba fuera de la zona, pero con una supervisión permanente a la misma.



No se trataba de hacer una “huelga de hambre” si no, de conocer nuestro cuerpo y nuestra mente en una situación límite; saber aprovechar los recursos que nos brinda la naturaleza así como otros que habitualmente no utilizamos en nuestra vida diaria (cáscaras de nuestros propios alimentos; sangre, vísceras y tripas de los animales que nos comemos e identificarlos una vez sacrificados; matanza de animales pequeños y grandes por distintos métodos; etc.).



Había que confeccionar todo tipo de herramientas y utensilios (cucharas, cazos espumaderas, molinillos, fresqueras, redes de pesca, sacos de dormir de circunstancias...), aprovechar las pieles de los animales, conservar carne o pescado por distintos métodos, fabricar herramientas para pescar o cartuchos de circunstancias para cazar, etc. Cuidar permanentemente del fuego de la patrulla a lo largo de todos los días, perfeccionar diariamente el refugio, la leñera, el horno de pan, el horno



cherokey; echar un vistazo a la fresquera de los escasos alimentos que se tenían para que no se los llevase algún animal, etc.



Pero algo que siempre se resaltaba como lección era saber convivir en un grupo reducido, en esas circunstancias especiales en que el mínimo roce podía encender la llama de la discordia. Dormir una noche aislado de la patrulla, era muy diferente en esas condiciones de precariedad y también era una experiencia única. Sobreponerse a todas esas circunstancias y superar esta fase; más aún si había habido mal tiempo con lluvia o nieve, suponía un hito importante para el guerrillero que se veía enormemente realizado y orgulloso de lo conseguido.



FASE DE VIDA Y MOVIMIENTO EN MONTAÑA INVERNAL

Esta fase se llevaba a cabo, fundamentalmente, en la estación de esquí de Candanchú donde se contaba con las propias instalaciones que la Escuela disponía en el campamento del mismo nombre. Este hecho y el “vivir a pie del Pirineo” hacían que los días dedicados a estas prácticas pudieran ser, en

muchas ocasiones, mucho mayores que los establecidos en el PEI de las UOE.



Los montes de los alrededores de las estaciones de Candanchú y Astún, los ibones a más de 2000 metros helados en invierno, la Canal Roya, la Canal de Izas y la falda del Pico Collarada, los montes Candanchú, Tobazo, Tuca, La Raca y de los Monjes; así como los ibones de Escalar y de las Truchas eran zonas habituales para las prácticas tanto de esquí alpino como de travesía y las salidas de doble o triple jornada.



Habitualmente, las jornadas de esta fase se descomponían de la siguiente forma: a primera hora y después del desayuno, solía haber una clase teórica aprovechando que la estación todavía no había abierto las instalaciones. A la hora de su apertura ya se encontraba la COE, por grupos, al pie de las pistas que a cada uno le correspondía. En general, la mañana se empleaba para técnica de esquí alpino y las tardes para técnica de esquí de travesía. Tras las prácticas de la tarde volvía a haber otra sesión o dos teóricas.

Las clases teóricas matutinas versaban sobre los problemas del frío en las personas, en los materiales, en el armamento, en los vehículos, etc.; sobre la construcción de refugios en nieve

(que luego se practicarían por las tardes y se ocuparían por las noches (antes de hacerlos a lo largo de marchas de aplicación de doble o triple jornada, más exigentes); primeros auxilios, características de la vida en la alta montaña, meteorología invernal, tipos de pendientes y aludes etc.



la progresión en travesía con pieles de foca en los esquíes. Interminables tardes haciendo la vuelta maría; practicando rescates con el baste Morandeira; construyendo refugios en el monte Candanchú y pernoctar en ellos esa misma noche (tienda protegida, fosa de nieve, iglú y cueva eran los más habituales y que no solían faltar si la nieve

lo permitía) procedimiento de rescate de víctimas de aludes, etc. Al menos un día, se solía emplear para realizar instrucción de posiciones de tiro y tiro con fuego real en nieve en el campo de tiro del monte Candanchú. La confección de raquetas de circunstancias y el empleo de crampones y piolet también eran

prácticas que no podían faltar.



Las prácticas de esquí alpino se realizaban por grupos de nivel de esquí. Cada día, los mandos entregaban la relación del personal de su grupo por orden de nivel interno al coordinador de la fase y subían o bajaban de grupo uno o dos componentes para hacerlos más compactos y permitir el mismo nivel de dificultad en pistas y progresión técnica al día siguiente.

La verdad es que, al final de la fase, se conseguían unos resultados muy buenos en todos los niveles; incluso para aquel personal que se había iniciado en esta práctica en su servicio militar en la COE.

Las prácticas vespertinas, incluían la técnica y progresivo nivel de dificultad, peso y distancia de



La COE de la EMMOE se podía permitir estar incluso tres y cuatro semanas en la fase de nieve gracias al destacamento de La Escuela de



Candanchú. Pero algún reemplazó llegó a estar en Candanchú hasta tres meses de invierno (aunque combinando la fase de nieve con colaboraciones con el curso de OE y la propia estación).



Los fines de semana se solían emplear para realizar las travesías de montaña con todo el equipo individual y de patrulla. Como toda actividad, era progresiva y se había empezado por recorridos cada vez más largos por las tardes (pasando también de la mochila de combate a la mochila de montaña; y esta, a su vez, cada vez con mayor peso).

Posteriormente a travesías de jornada, para finalizar con una o dos travesías de doble o triple jornada que implicaban la aplicación de todo lo

aprendido y la construcción de refugios en nieve (iglús, cuevas, etc.). Alguna vez también se llegaron a realizar prácticas con explosivos en el campo de tiro del monte Candanchú para ver los efectos sobre el bloque hielo que quedaba tras la construcción y pernocta en un iglú.

Como en toda actividad de la COE, la noche también se empleaba. Alguna teórica, algún pequeño recorrido inicial con pieles de foca, la pernocta en los primeros refugios de cada tipo construidos en el campo de tiro, etc.

FASE DE AGUA

Las prácticas de combate en agua se solían hacer en el destacamento militar de la Batería de La Clota, en el pueblo de La Escala (Gerona).



Aunque la primera fase de agua de la COE se realizó en el pantano de Yesa. En La Escala se coincidía en el tiempo con la misma fase del Curso de OE para mandos, por lo que la cantidad de equipos de buceo, embarcaciones, compresores, etc. se compartía y con la buena coordinación que existía se podía hacer uso de un número mucho mayor del que, como compañía aislada, se hubiera podido disponer.



De la misma forma, se aprovechaban los medios aéreos solicitados por el curso de OE para saltar desde helicópteros en el mar; saltos paracaidistas en el mar por parte de los mandos desde Chinook o Hércules, etc. Hasta cerca de los años 90 se pudieron hacer incluso las prácticas de explosivos en el mar. El Salpatx, Cala Montgó, Cala Martina, las Islas Medas, las playas de

Ampurias, el Cabo de Rosas, Cala Farriola, la Punta Trenca Braços, Cala Montjoi, el río Fluviá, el río Ter, el camino a Estarrit, etc. son nombres que están en la memoria de todos los que han hecho prácticas en esta zona.



La plantilla de la COE de la EMMOE disponía del material y equipo de buceo para dos equipos básicos de buceadores, o sea, 12 equipos completos de buceo autónomo y compresores de aire para la carga de botellas. Para las prácticas de natación en superficie se disponía de equipo para todo el personal de la COE, chalecos hidrostáticos, gafas y aletas. Para las prácticas de boga y seguridad se solicitaban embarcaciones a motor y a remo al Regimiento de Pontoneros de Zaragoza o a la Sección de Actividades Anfibias (SAA) también de Zaragoza y se compartían con las que tenía en plantilla el Curso de OE, de forma que toda la COE solía realizar al mismo tiempo todo tipo de prácticas estando, además, encapsulada las zonas perfectamente cerradas por embarcaciones a motor para evitar la entrada fortuita de cualquier embarcación ajena.

En gran parte de la existencia de la COE, esta fase y las guerrillas coincidían con la parte final del

llamamiento principal de la COE antes de licenciarse. Esto implicaba que la fortaleza física y psicológica, así como el resto de instrucción técnica y táctica eran verdaderamente notables.

Como muchas de las fases que incluía el PEI, buena parte de las prácticas y teórico-prácticas se iniciaban en el propio cuartel y antes de trasladarse a la fase específica de agua. Se trataba, sobre todo, de elevar al máximo posible la soltura acuática y la autoconfianza en el medio, así como detectar a los mejores (para el equipo de buceo) y a aquellos que iban a requerir una atención y grupo especial porque no supieran nadar. A estos últimos se les llamaba, cariñosamente, el grupo de “los patos”. Se puede decir que el 99% de ellos acabaron nadando y realizando recorridos de superficie que les sorprendían a ellos mismos.

La organización de la fase específica en la costa gerundense era similar a la fase de nieve. Hay que decir que era una fase muy exigente físicamente. A primera hora y nada más tocar diana se comenzaba, sin solución de continuidad, con educación física. La fortaleza que se había alcanzado llevaba a la COE a ir ultimando, en los días de la fase de agua, un entrenamiento para correr una media maratón con toda la COE reunida por secciones a un ritmo de 5 minutos el



kilómetro de forma que entraba en ese tiempo y sin descomponer los equipos operativos (secciones) todo el personal de la COE. El recorrido estaba perfectamente jalonado y el auxiliar de la COE establecía distintos puntos de aguada y control a lo largo del recorrido en los que incluía la ambulancia.



Después de la educación física venía el desayuno. Siempre se trató de un desayuno potente. Las teóricas en la fase de agua se daban después del desayuno (antes de las actividades matutinas en el mar) y después de la comida (antes de las actividades vespertinas en el mar). Las teóricas versaban sobre los problemas del buceo, el conocimiento y mantenimiento del material y equipo, primeros auxilios relacionados con el agua y el mar, los problemas del descenso en el mar, los problemas del ascenso, fauna

marina, nociones de supervivencia, explosivos, etc.

Las prácticas de la mañana solían ser recorridos de natación en superficie con aletas por binomios que se iban alargando día a día hasta realizar un recorrido en piñas de unos 12 nadadores de hasta 8 kilómetros. Posteriormente, se llevaban a cabo distintas tareas acuáticas: apnea cada vez a mayor profundidad pasando por debajo de un pórtico, nudos en apnea, vaciado de gafas, arrastre de compañeros en superficie, salto al agua desde rocas para simular abandono de buques, etc.

Las prácticas de la tarde consistían normalmente en recorridos con embarcaciones que, como la natación, eran progresivos hasta alcanzar un recorrido (incluido dentro de la exfiltración de un tema táctico) de hasta 5 o 7 horas de duración (dependiendo del estado del mar).



Un par de días se efectuaban prácticas de supervivencia en el mar; una tarde de explosivos; otra de boga en río con canoa; en alguna ocasión tiro con fuego real; al menos un tema táctico; levantamiento del fondo de una playa; y, como instrucción nocturna, un par de noches a la semana, se combinaban recorridos de

natación en superficie, de boga o de inmersión para los equipos de buceo, mediante filieres y en aguas poco profundas de manera que se pudiera hacer pie rápidamente. También se empleaba una mañana para que todo el personal hiciera un pequeño recorrido de inmersión a modo de bautizo de inmersión y algún día para que todo el personal conociera y empleara las embarcaciones Zodiac a motor.

La COE solía ser la primera en llegar a La Escala (entre tres y seis días antes que el curso de OE) y la última en marcharse (un par o tres de

días después del curso) porque se encargaba de montar y desmontar el campamento propio y el del curso de OE, así como recoger y entregar el material con que había sido apoyada.



Los fines de semana se aprovechaban para las recuperaciones de tareas para el personal que no las hubiera superado a lo largo de la semana y, algún domingo, para realizar visitas culturales (ruinas de Ampurias, Casa-museo de Dalí en Figueras, pueblo medieval de Pals, etc.).

DESFILES, EXHIBICIONES Y VISITAS DE AUTORIDADES

Como centro de enseñanza de referencia a nivel nacional e internacional, la EMMOE recibía ciertas visitas de inspección o como “primeras visitas” de sus mandos orgánicos o territoriales. La COE, como es lógico, solía formar como una de las unidades de la Escuela.



Además, en no pocas ocasiones, cuando se requería la participación de una compañía de honores de la Escuela, era la COE la que se ordenaba que lo hiciera. La marcialidad y exactitud

de los movimientos y la perfección en los desfiles era, como en cualquier otra actividad, una carta de presentación representativa de la excelente instrucción de la COE.

De esta forma, se desfiló para visitas de los sucesivos Tenientes Generales jefe de la Región Militar, de los Generales Directores de Enseñanza y del Ministro de Defensa. Del mismo modo, y por los similares motivos, durante muchos años una sección de la COE y gastadores participaron en la procesión del Santo Entierro de los Viernes Santo de la ciudad de Jaca.



Otras formaciones periódicas en las que se formaba y se destacaba fueron los actos de fin de los cursos de la EMMOE, los actos de clausura de los Campeonatos Militares Internacionales de Esquí, los actos de clausura de la Prueba Internacional de Patrullas de Operaciones especiales (PIPOE), los actos de la Patrona de Infantería en el día de la Inmaculada Concepción y las jornadas de puertas abiertas con motivo de los Días de las Fuerzas Armadas que, en ocasiones implicaron también desfile por la ciudad de Jaca.

Lógicamente, también se formaba en las entregas de mando de la Dirección de la Escuela



Militar de Montaña y Operaciones Especiales, que solían ser presididas por el General Director de Enseñanza y, en alguna ocasión, por el JEME (marzo de 1987).



Era relativamente frecuente que se realizaran exhibiciones por parte de la COE a determinadas visitas: comisiones de países extranjeros, de Su Majestad el Rey, cursos de ascenso a comandante de la escala superior de oficiales, etc. Lo más habitual era que consistieran en el paso del pasillo de fuego y/o en el establecimiento de actividades de supervivencia.

Los desfiles, exhibiciones y visitas más relevantes fueron:

- 25 noviembre 1981: visita a la EMMOE del teniente general Caruana, Jefe de la Región Militar.
- 14 enero 1982: Toma de mando de la EMMOE al general Planas.
- 4 mayo 1983: Toma de mando de la EMMOE al general Fernando Yraizoz Castejón.
- 21 mayo 1983: Acto de entrega de Bandera al Regimiento Galicia 64.
- 28 mayo 1983: Jornada puertas abiertas día FAS y Stand de la COE.
- 25 septiembre 1983: Acto de entrega de Bandera a la EMMOE. Preside el teniente general Mariñas, Jefe Superior de Personal. El desfile se hace a lo largo de la avenida de Francia en Jaca. Es la primera vez que desfila la mascota, El Tempranillo, y causa sensación entre la población. Día de mucho calor en el que se multiplican los desmayos, pero ninguno en la COE.



- 22 octubre 1983: formación de despedida del coronel Esquiroz, 2º jefe de la EMMOE.
- 10 noviembre 1983: formación toma de mando del teniente coronel Voyer como jefe de la AGINS.
- 3 febrero de 1984: formación toma de mando del teniente coronel Jesús de Portugal Álvarez como jefe de la AGINS.
- 8 marzo 1984: visita del Capitán General de la RM. Visita las instalaciones de la COE y un Stand de supervivencia que se elabora.
- 6 abril 1984: acto de despedida del Director de la EMMOE por ascenso a General de División.
- 29 octubre 1984: visita del General Director de Enseñanza.
- 22 enero 1985: visita del Capitán General de la Región Militar.
- 06-10 mayo 1985: demostraciones al Centro de Entrenamiento Comando francés en paso de ríos, combate en población y prácticas de supervivencia.

- 15 noviembre 1985: visita del ministro de defensa Narcís Serra a la EMMOE. Se designó a la COE como unidad para rendirle honores. En la breve pero importante recepción al Ministro, la COE desfiló con uniformidad de campo, pañuelo de cuello mimetizado, guantes blancos, arma en posición tradicional de las COE y braceo por encima de la cabeza. La Bandera de combate de la EMMOE fue portada por el teniente más antiguo de la COE y desfiló su mascota, el Tempranillo.

Narcís Serra, ministro de Defensa



- 15 diciembre de 1986 a 9 de enero de 1987: participación en el Salón de la Infancia y la Juventud en Barcelona. Se estableció un Stand de maquetas y miniaturas y una torre con pasos semipermanentes para los niños (pasarela de troncos, pasarela japonesa, y teleférico doble inclinado).

- 17 enero 1994: toma de mando de la EMMOE al coronel Santiago Arribas Pérez.

- Mayo 1994: entrega del Sueldo Jaqués a la Guarnición de Jaca por parte del Ayuntamiento de Jaca. Se realizó en La Ciudadela.

- 14 septiembre 1994: toma de mando de la EMMOE al coronel Manuel Lozano Labarga.

-6 de junio 1995: visita del Capitán General de la Región Militar.

- 2 de julio 1995: visita de Su Majestad el Rey a la EMMOE.

- 8 diciembre 1995: formación y desfile en Sabiñánigo para conmemorar la disolución del Batallón de Montaña que estuvo establecido en la ciudad.

- 17 junio 1997: toma de mando de la EMMOE al coronel Álvarez del Manzano.

Otros actos periódicos fueron:



- Actos de fin de curso de la EMMOE, en los meses de julio, desde 1981 hasta 1997 excepto los años que estuvo cerrada en 1991 y 1992.

- Actos de clausura de los Campeonatos Internacionales Militares de Esquí, normalmente



en los meses de marzo, desde 1984 hasta 1997 excepto el tiempo que estuvo cerrada.

- Actos de celebración de la Patrona de Infantería en los meses de diciembre desde el año 1982 hasta 1996 excepto el tiempo que estuvo cerrada.

- Acompañamiento de una sección y escuadra de gastadores en el Santo Entierro de Semana Santa durante muchos años de la existencia de la COE. 1988, 1994, 1995 y 1996.

- Juras de Bandera de los llamamientos de los distintos reemplazos del Servicio Militar Obligatorio (SMO) que realizaron su período de instrucción de reclutas en la EMMOE hasta el año 1997 excepto el tiempo que estuvo cerrada.

SALIDAS MENSUALES



Aunque lógicamente, la Jacetania, el Serrablo y el Alto Pirineo Aragonés eran las zonas más habituales donde se realizaban las salidas de maniobras y ejercicios, se podrá ver, a continuación, que se hicieron salidas por buena parte de la geografía española.

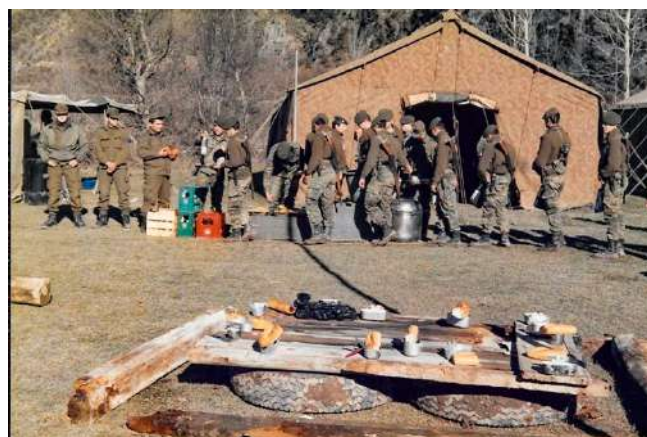


No obstante, los reconocimientos de zona y el resto de colaboraciones con el curso de operaciones especiales llevaban a la COE más al

escenario de media montaña de la Jacetania y el Serrablo.

Así se recorría desde el Pantano de La Peña hasta la pista de las Blancas; desde los Capitiellos y Sabiñánigo, hasta el pantano de Yesa. Desde pardina Ordolés, Triste, Ena o Paternoy al sur de Peña Oroel hasta el Collado del Foratón. Vértices Grosín, Estuche y Beldorero; Batiellas, Albarún y La Contienda. Peña Oroel. Los polvorines de Oroel, San Juan de la Peña, Vértices San Vicente y Cuculo. Los Valles de Atarés, la Garcipollera, Iguácel, Hecho y el barranco de Triste; Lastiesas Altas y Bajas; Botaya, Osia y Pardina Gabás; Puentes de San Miguel, de Torrijos y de Puente la Reina; Bailo, Berdún, Larués, Martés y Mianos. Nombres y toponimia que a todos los que sirvieron en Jaca les recordará duros pero inolvidables momentos.

Seguidamente, se detallarán las principales salidas al campo de la COE EMMOE que se han podido recoger, fundamentalmente, de la lectura de sus diarios de operaciones y de las hojas de servicio del coronel Moreno Molero.



No se describen las salidas de jornada completa que suelen ser de una media de, al menos, una a la semana (normalmente una de tiro en Batiellas y otra de marcha topográfica o de otro tipo de instrucción; así como una media de uno o dos días de instrucción nocturna a la semana).

Se introducirá un subapartado con las colaboraciones con el curso de OE. La COE de la EMMOE participaba como fuerza de oposición en los temas tácticos del curso de OE de mandos; sobre todo, a partir del mes de febrero en que solía iniciarse la fase de combate y temas tácticos del curso. Estas salidas o colaboraciones solían implicar una salida de entre uno y tres días a un lugar concreto con una finalidad concreta que, aunque la audiencia principal de adiestramiento

era el curso, la COE se encargaba de que fuera de utilidad para la propia compañía.

Estas fueron las principales salidas al campo de la COE EMMOE (van por orden cronológico de la primera vez que se acampó en el lugar que se cita):

- **Candanchú** (Huesca) fase de escalada: noviembre 1981, junio 1982, agosto 1984, julio 1986 (y Collarada), octubre 1986, julio-agosto 1993, octubre 1995, octubre 1996 (Sc A y C y en Zuriza-Bisaurín-Acher-Foratón-Villanúa).



- **Candanchú** (Huesca) fase de nieve: febrero 1983, enero 1984, diciembre 1984, marzo 1985, abril 1986 (y Cubilar de los Bueyes), marzo-abril 1987, febrero y abril 1988, abril 1989, febrero 1991, abril 1994, enero a marzo 1995, enero a marzo 1996 (Sc B y C todo nieve, Sc A fase de endurecimiento y luego nieve), enero a marzo 1997.



- **Batiellas** (Huesca) endurecimiento: enero 1982, julio 1982, enero 1983, abril 1983, (instrucción de combate), julio 1983, febrero 1984, julio 1984, febrero 1986 (instrucción de combate), septiembre 1985, septiembre 1986, septiembre 1987, septiembre 1988, octubre 1994, diciembre 1994, marzo 1995, octubre 1995 (1 Sc endurecimiento, las otras instrucción de todo tipo), marzo 1996 (Sc A), julio 1996 (Sc C), octubre 1996 (Sc B), enero 1997 (R-96/4º que empalma con fase de nieve en Candanchú).

- **Batiellas** (Huesca) Tiro y explosivos: marzo 1982, abril 1984, noviembre 1985 (tiro), marzo 1986, mayo 1987, mayo 1988, julio-agosto 1993, marzo 1996 (combate en población Sc B y C), mayo 1996.

- **Artaso-Paternoy-Osia-Botaya** (Huesca): febrero 1982 (topografía), febrero 1987 (patrullas reconocimiento de zonas), marzo 1991 (patrullas de combate), diciembre 1996 (patrullas y marchas).

- **Palomar de Gabradiella, Acín** (Huesca): abril 1982 (instrucción y supervivencia).

- **Pantano de Yesa** (Huesca): agosto 1982 (fase de agua), noviembre 1987 (marcha 4x40km), diciembre 1988 (marcha 4x40km).

- **Osia** (Huesca): octubre 1982 (supervivencia).

- **Ibort** (Huesca) combate en población: mayo 1983, mayo 1984, noviembre 1984, abril 1985, mayo 1986.



- **La Escala** (Gerona) fase de agua: junio 1983, junio 1984, junio 1985, junio 1986, junio 1987, junio 1988, junio 1989, junio 1990, junio 1991, junio 1994, junio-julio 1995, junio 1996, junio 1997.

- **Valle de Añisclo, Guara El Grado** (Huesca) organización y participación PIPOE: septiembre 1990, septiembre 1993, septiembre 1994, septiembre 1995, septiembre 1996.

- **Selva de Oza** (Hecho, Huesca) supervivencia: octubre 1983, octubre 1985, octubre 1988, octubre 1989, noviembre 1990.

- **Selva de Villanúa** (Huesca): octubre 1987, abril 1997 (escalada y temas tácticos).

- **Granada**: ejercicio EO Alfa: mayo 1985.

- **Valle Garcipollera** (Huesca) combate en bosque: enero 1986, marzo 1986, diciembre 1986 (topografía), marzo 1994 (patrullas reconocimiento de zona).

- **Atarés-San Juan de la Peña** (Huesca): febrero 1986.

- **San Gregorio** (Zaragoza) tiro armas colectivas: noviembre 1986, noviembre 1988, noviembre



1989 (tiro con armas colectivas y bajando desde Jaca en marcha 4x40km), octubre 1990 (tiro con armas colectivas y bajando desde Jaca en marcha 4x40km), noviembre 1996.

- **Jánovas** (Huesca) combate en población: enero 1988, enero 1989, marzo 1990.



- **Pardina de Atos** (Huesca) febrero 1988 (temas tácticos), noviembre 1995.

- **Faldas de Castiel-Fuente Los Juanes** (Huesca): febrero 1989 (temas tácticos), septiembre 1989 (fase de endurecimiento), abril 1996 (supervivencia).



- **Rapún** (Huesca): enero 1990 (instrucción de combate).

- **Sasé** (Huesca): enero 1991 (combate en población).

- **Pardina Ordolés** (Huesca): octubre 1993 (supervivencia).

- **Igriés** (Huesca): junio 1994 (endurecimiento).

- **La Mina** (Huesca): octubre 1994 (instrucción de combate).

- **Isábena-Campo-Boltaña-Yebra de Basa-Jaca** (Huesca): noviembre 1995 (4x40km), noviembre 1996.

- **Casa Lage** (Huesca): diciembre 1995 (técnicas supervivencia y marchas).

- **Burgasé** (Huesca): marzo 1997 (combate en población).

COLABORACIONES CON EL CURSO DE OE

Por ser una de las misiones de la COE de la EMMOE desde su creación y ocupar una gran cantidad de días de instrucción y adiestramiento en el campo que era aprovechado por la COE. Aunque, en ocasiones, también se solicitó la colaboración exclusiva de mandos de la COE (como puntos de control en alguna fase de topografía y durante la fase específica de tareas de tiro individual) se exponen exclusivamente las salidas de colaboración con el curso de OE (excluidas las guerrillas que se reflejan en subapartado específico) en las que intervenía la COE como unidad (en ocasiones una o dos secciones).



Los temas tácticos, aunque fueron variando sus denominaciones y lugar de ejecución a lo largo de los años, solían ser los de infiltración a través de líneas enemigas, de observación, de golpe de mano a una batería de misiles, de golpe de mano a un cuartel general, etc. La COE también hizo de comité de recepción, de apoyo en saltos paracaidistas (en tierra, agua y nieve), etc.:

-4 temas tácticos en marzo 1982 (8 días).

-1 tema táctico en abril 1982 (3 días).

-3 temas tácticos en mayo 1982 (6 días).

-4 temas tácticos en marzo 1983 (10 días).

-2 temas tácticos en abril 1983 (3 días).

-5 temas tácticos en marzo 1984 (12 días).

-3 temas tácticos en abril 1984 (5 días).

-1 tema táctico en mayo 1984 (2 días).

-1 tema táctico en marzo 1985 (2 días).

-1 tema táctico en abril 1985 (2 días).

-2 temas tácticos en febrero 1986 (5 días).

-4 temas tácticos en marzo 1986 (8 días).

-1 tema táctico en mayo 1986 (2 días).

- 3 temas tácticos en febrero 1987 (9 días).
- 2 temas tácticos en marzo 1987 (4 días).
- 2 temas tácticos en marzo 1988 (8 días).
- 1 tema táctico en enero 1990 (2 días).
- 1 tema táctico en febrero 1994 (2 días).
- 1 tema táctico en abril 1994 (2 días).
- 4 temas tácticos en mayo 1994 (10 días).
- 3 temas tácticos en febrero 1995 (6 días).
- 1 tema táctico en marzo 1995 (4 días).
- 3 temas tácticos en abril 1995 (15 días incluidos reconocimientos).
- 2 temas tácticos en mayo 1995 (6 días).



- 2 temas tácticos en febrero 1996 (7 días).
- 1 tema táctico en marzo 1996 (3 días).
- 3 temas tácticos en abril 1996 (5 días).
- 3 temas tácticos en mayo 1996 (12 días).
- 1 tema táctico en noviembre 1996 (1 día).
- 3 temas tácticos en febrero 1997 (9 días).
- 1 tema táctico en abril 1996 (4 día).
- 2 temas tácticos en mayo 1997 (7 días).

GUERRILLAS



Además de las salidas mensuales programadas en el PEI de las UOE y las colaboraciones de varias jornadas con el curso de OE, en la fase de aplicación del curso lo que durante muchos años fue conocida como "las guerrillas", donde intervenía la COE al completo.

En esta fase final de curso, que solía durar alrededor de 10 días para la COE, el curso de OE ejercía como guerrilla y la COE, junto con otras

unidades, lo hacía como contraguerrilla. Las unidades que se unían a la contraguerrilla eran las distintas COE/GOE del ET (COE 41, COE 52, COE 82, GOE VI, GOE II, GOE III, etc.) pero también, en algunas ocasiones, la Compañía de Esquiadores de la EMMOE e incluso unidades del GAR de la Guardia Civil.

Para mandar la contraguerrilla, la EMMOE invitaba a mandos diplomados en OE que conformaban el Mando y PLM de la contraguerrilla. Los años en los que participaba un GOE completo, se agregaba la COE de la EMMOE al GOE y el mando de la contraguerrilla lo ejercía el Jefe del GOE con su Plana Mayor. Se invitaba a mandos diplomados en OE para hacer de árbitros. Algunos años, la COE de la EMMOE, en lugar de actuar como contraguerrilla lo hizo como guerrilla que tenía que ser equipada, adiestrada y dirigida por los mandos del curso de OE.



Los años en que así se hizo, parte de la COE de la EMMOE establecía una organización clandestina de apoyo (OCA) a lo largo de toda la zona de guerrillas. De esta forma se constituían células de la OCA (de tres componentes) en puestos de la Cruz Roja y de la Guardia Civil, en compañía de guardaguasas del ferrocarril, etc. aprovechando dicha "cobertura" para pasar desapercibidos a la contraguerrilla.

Las guerrillas y contraguerrillas, como la fase de combate en agua, estaba supeditada a la zona donde lo realizara el curso de OE, ya que se participaba muy activamente en ellas. Durante muchos años se llevaron a cabo en la Jacetania y el Serrablo, pero desde finales de los años 80 se empezaron a efectuar en otras zonas de España donde estuviera ubicado el GOE con el que se iba a contar de apoyo a la contraguerrilla y al que se sumaba la COE de la Escuela. Así, se llevaron a cabo guerrillas en los bosques de Navaleno, San



Leonardo de Yagüe, Pantano de la Cuerda del Pozo, etc. en Soria, en la Sierra de La Almijara en Granada y en la provincia de Alicante.



Se trataba del ejercicio de final de curso de operaciones especiales que a lo largo de los tiempos ha ido teniendo diversos nombres (guerrillas, ejercicio FENEC, etc.). Con una duración de 10 a 15 días participaba la COE de la EMMOE siempre que estuvo abierta, junto con otras unidades de OE (COE o GOE), Esquiadores y Cazadores (cuando los hubo en la EMMOE), Guardia Civil, FAMET, etc.



Destacamos los principales ejercicios de guerrillas:

- **Jacetania y Serrablo** (Huesca): mayo y junio de 1982, mayo y junio de 1983 (colabora COE 82), mayo y junio de 1984 (con UOEL, Guardia Civil y COE 31), mayo y junio de 1985 (con UOEL, Cía EE, Cía Cazadores, Guardia Civil y COE 41), mayo y junio de 1986 (con COE 52 y COE 72), mayo 1987, mayo 1988, junio/julio 1994.
- **Abejar, Pantano Cuerda del Pozo** (Soria) julio 1989 (GOE VI).
- **Sierra de la Almijara** (Granada) julio 1990, julio 1996 (ambas con GOE II).

- **Alicante** junio/julio 1991 (GOE III).
- **La Coruña** mayo 1995 (GOE VI).

OPERACIONES Y EJERCICIOS

Respecto a otras operaciones y ejercicios llevados a cabo por la COE se destacan:

- **Palomar de Gabardiella** (Huesca) septiembre 1984 con la Brigada de Alta Montaña (BRIAM).
- **Llanos de Yeste** (La Peña, Huesca): abril 1985 (con Grupo Artillería de BRIAM).
- **Vicenza** (Italia): capitán Carbonell, teniente Boado y brigada Valero para cooperación con el 4/325 Batallón Paracaidista Americano.
- **Granada** mayo de 1985.



- **Alemania y Jacetania** 10-19 de noviembre de 1986 EDELWEIS-86 con el *10th Special Forces Group* con base en Bad Tolz (Alemania). Con el planeamiento en Alemania al que asistieron parte de los mandos de la COE y, sin solución de continuidad, la ejecución en la Jacetania. Con el resto de mandos, la COE actuó como contra. La zona fue al norte y sur de la sierra de San Juan de La Peña (Huesca).

- **Jacetania** 05-11 de noviembre de 1988 EDELWEISS-88 con el *10th Special Forces Group*. Con parte de los mandos de la COE, profesores y mandos invitados que conformaron dos equipos operativos conjuntos; uno mandado por un español y otro por un americano. Un equipo de mando conjunto cuatro españoles (incluidos un teniente y un sargento de la COE) y tres americanos. La zona fue al norte y sur de la sierra de San Juan de La Peña (Huesca).

- Jacetania 28 febrero -10 marzo 1989 EDELWEISS-89 con el *10th Special Forces Group*. Con parte de los mandos de la COE y profesores se conformó un potente equipo operativo conjunto al mando de un español. La preparación y planeamiento tuvieron lugar en el destacamento de La Escuela en Candanchú (con algunas prácticas en nieve) y la ejecución, en

montaña nevada, en la zona de Aguas Tuertas y La Mina (Hecho, Huesca).

SITUACIONES EXTRAORDINARIAS

Como sucedía antes de la creación de la Unidad Militar de Emergencias (UME), las unidades del ET colaboraban en todas aquellas situaciones de emergencia que se podían dar en el territorio nacional. Esto estaba regulado en los correspondientes planes de contingencia para el empleo de las Fuerzas Armadas en la colaboración con autoridades civiles. En este sentido, son de destacar, al menos, dos salidas para el apoyo a la extinción de incendios. Una de ellas, quizás la más importante, fue en el verano de 1986 en que la COE salió al completo a apoyar a sofocar un gran incendio que se produjo en la zona de Lasaosa y Nocito (Sierra de Guara, Huesca). Allí se permaneció del 2 al 5 de agosto de 1986. Pero también otros pequeños incendios o conatos en las proximidades de Jaca, uno de ellos, algo más importante, en la zona Sur del Monte Oroel.

Por otro lado, durante la ejecución de la fase de agua en La Escala (Gerona), ocurrieron dos situaciones extraordinarias. Por un lado, en junio de 1990, se celebró una reunión de veteranos de la COE de la EMMOE, que fue muy exitosa con la asistencia de muchos veteranos, mandos, tropa y familiares, en uno de los fines de semana que se permaneció en la fase. Por otro, el 17 de junio de 1995, se rescató a un joven que se precipitó por un acantilado en Cala Montgó. Por este motivo, la COE fue felicitada por el Excmo. Ayuntamiento de La Escala.

“hogar” en una zona especial que se construyó al lado del aula del Curso de Operaciones Especiales. Se le puso por nombre “Tempranillo”.



Desde el comienzo hubo muchas anécdotas alrededor de la mascota.

Llegó a haber un segundo Tempranillo tras la muerte del primero. La mascota era bastante conocida en Jaca porque siempre desfilaba junto



MASCOTAS

La mascota representativa de la COE de la EMMOE era el jabalí. El cabo 1º Castillo y el sargento Leonardo fueron los que trajeron por primera vez a un joven jabato a la COE. Tenía su

a la COE, tanto dentro del acuartelamiento como en algún desfile en la ciudad. En cada reemplazo se nombraba a un cuidador que se ocupaba de su bienestar.

En 1986, la COE tuvo también dos cachorras, hermanas, de Mastín del Pirineo. Se les llamó



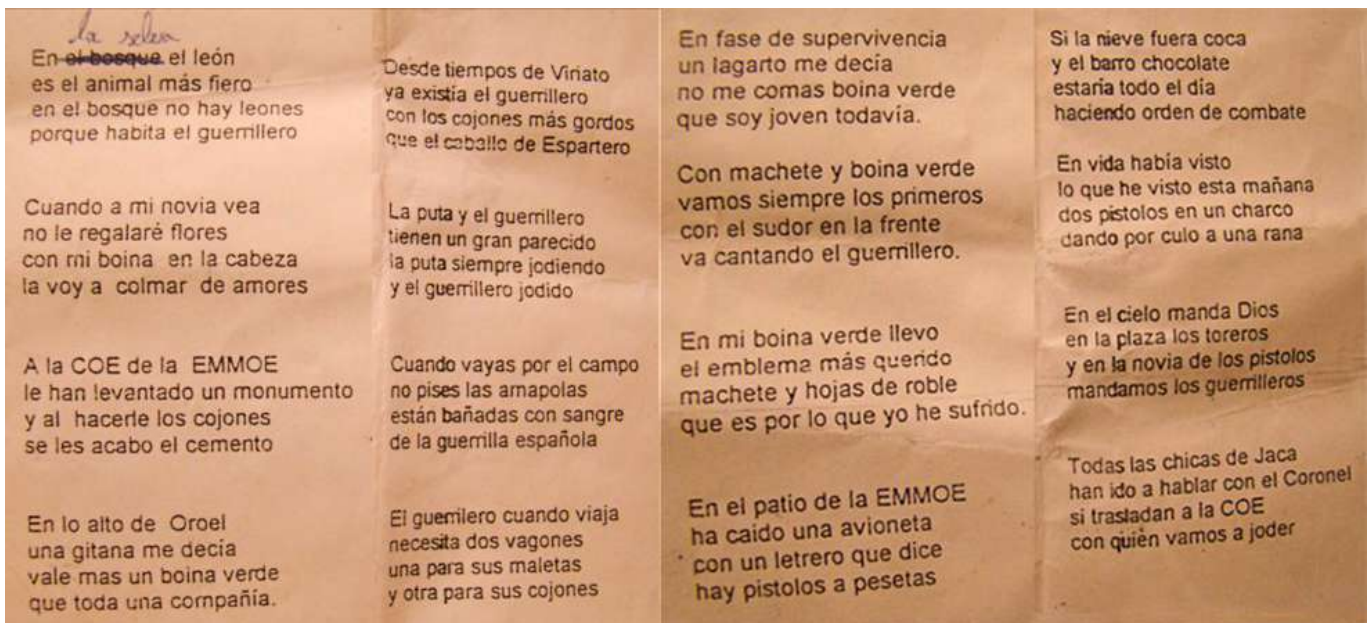
Tuca y Tona. Tuca por el nombre de uno de los picos del Pirineo cercano a Candanchú. Tona, como diminutivo cariñoso de la guerrillera española Agustina de Aragón. Tuca fue regalada como muestra de hermandad a la Compañía de Esquiadores Escaladores de la EMMOE.

Algo más tarde, también se tuvo otro Mastín del Pirineo, Crispín, perro que ya llegó adulto a la COE y del que hubo que desprenderse por los problemas que causaba.

CANCIONES

Aunque el frío y las tormentas
su cuerpo castigarán,
su valor y su sonrisa,
nunca lo abandonarán.

Guerrillero me forjé
Guerrillero me forjé
con sufrimiento y dolor
y en la lucha venceré
compañero del honor
Y si en la pelea muerdo
coge tú mi boina verde



Como era tradicional en casi todas las unidades del ET y, especialmente, en las COE, cantar en cualquier tipo de traslado en formación era casi una necesidad. Incluso en las cajas de los camiones en los viajes a los puntos de inicio de cualquier actividad. Pero, sobre todo, los pasos ligeros y las canciones a su ritmo, eran el sello característico de la COE. En general, y como la COE más moderna del ET, las canciones eran las habituales de todas las COE que se pueden leer en los fascículos anteriores de la revista Boina Verde.

Canciones a paso ligero

En lo alto del Rapián

En lo alto el Rapián,
hay una fuente que mana,
sangre de los guerrilleros
que murieron por España
Con machete y boina verde
Vamos siempre los primeros
Con el sudor en la frente
va cantando el guerrillero



para que siempre recuerdes
a un valiente guerrillero

Con machete y boina verde

Con machete y boina verde
vamos siempre los primeros
con el sudor en la frente va
cantando el guerrillero
Como un ciervo por el monte
un cuerpo veloz corría.

Con la astucia de un zorro
su guarida buscaría
Machete y hojas de roble
en mi boina verde llevo,
símbolos de fortaleza,
símbolos del guerrillero
Niña si tú vas al campo
no pises las amapolas
que están teñidas de sangre
por la guerrilla española
Para ser buen guerrillero
hace falta tener ganas,
pasar hambre, frío y sueño
y dormir en la montaña



Isidoro Garmendía

Isidoro Garmendía
que en una cueva vivía
una rata le roía
de la cabeza a los pies
Isidoro Garmendía
se debió de suponer
que esa rata sus cojones
le tenía que roer
En unas excavaciones
que se han hecho en Washington
ha habido un descubrimiento
de muchísimo valor:
una teta de Popea
y el huevo de Colón
y el primer condón de pana
que uso Napoleón

Historia de España a paso ligero

En los tiempos de Viriato
ya existían guerrilleros
con valor y más coraje
que el caballo de Espartero
Sacudió Pelayo al moro

por querer pisar su suelo:
pocos hombres, muchos huevos
táctica del guerrillero.
Guerra de la Independencia
resurge el Empecinado
que atacó con insistencia (otras versiones “para
echar al Gabacho”)
al soldado afrancesado (otras versiones “y
afeitarle su mostacho”)
Si algún día pierdo la vida
Solo yo dos cosas pido:
que me entierren en el monte
junto a toda mi partida.



De Calderón de la Barca

Aquí la más principal
hazaña es obedecer,
y el modo cómo ha de ser
es ni pedir ni rehusar.
Aquí, en fin, la cortesía,
el buen trato, la verdad,
la firmeza, la lealtad,
el honor, la bizarría,
el crédito, la opinión,
la constancia, la paciencia,
la humildad y la obediencia,
fama, honor y vida son
caudal de pobres soldados;
que en buena o mala fortuna
la milicia no es más que una
religión de hombres honrados.

Pregunta a paso ligero

Después de varios versos a paso ligero era
bastante habitual preguntar al mismo paso:
¡Guerrilleros! ¿Qué queréis?
Y la formación, sin perder el ritmo, responder al
unísono:
¡¡Más instrucción!! ¡¡Más instrucción!!
También, y sin perder el ritmo de paso ligero, era
habitual que se pronunciara por toda la formación



el término GUERRILLERO sílaba a sílaba a ritmos distintos.

De esta forma se gritaba: GUE-RRÍ-LLE-RO una sílaba cada cuatro pasos.

Sin solución de continuidad GUE-RRÍ-LLE-RO una sílaba cada dos pasos.

Y sin solución de continuidad GUE-RRÍ-LLE-RO una sílaba cada paso.



Bella Ciao

Esta mañana me he levantado
O bella ciao, bella ciao, bella ciao, ciao, ciao
Esta mañana me he levantado
Y he descubierto al invasor
¡Oh! Guerrillero, quiero ir contigo
O bella ciao, bella ciao, bella ciao, ciao, ciao
¡Oh! Guerrillero, quiero ir contigo
Porque me siento aquí morir
Y si yo muero, en la guerrilla
O bella ciao, bella ciao, bella ciao, ciao, ciao
Y si yo muero, en la guerrilla
Coge en tus manos mi fusil
Cava una fosa en la montaña
O bella ciao, bella ciao, bella ciao, ciao, ciao.
Cava una fosa en la montaña
Bajo la sombra de una flor
Así la gente cuando la vea
O bella ciao, bella ciao, bella ciao, ciao, ciao
Así la gente cuando la vea
Se dirá ¡qué bella flor!
Esta es la flor, de un guerrillero
O bella ciao, bella ciao, bella ciao, ciao, ciao
Esta es la flor, de un guerrillero
Muerto por la libertad
Esta es la flor, de un guerrillero
Muerto por la libertad
Muerto por la libertad

IDEARIO

Los versos del ideario de OE se combinaban diariamente con los del ideario de las unidades de montaña en la Orden Diaria de la EMMOE que se leía cada noche al toque de retreta. Un día se reflejaba de montaña y otro de OE alternativamente.

El ideario de las Operaciones Especiales era el siguiente:

Nuestra vocación: El mejor servicio a la Patria.

Nuestra religión: El valor.

Nuestra unión: El compañerismo.

Nuestra convicción: La capacidad técnica, la Patria nos necesita.

El silencio y la noche son los mejores aliados del guerrillero.

No confíes en el azar; el éxito en el cumplimiento de la misión obedece, siempre, a una perfecta preparación.

Prepárate para lo peor, así no habrá sorpresas; lo fácil ya está previsto.

Más que disciplina, lealtad; más que amistad, compañerismo.



Adiestra tu cuerpo, prepara tu mente, fortalece tu espíritu; así lo avala y exige nuestra tradición.

No hay elección, la misión se debe cumplir; tu preparación es adecuada, y si tú no puedes, ¿quién lo hará?

No busques interés propio; la Patria es lo que importa. No pienses solo en ti y sé útil a los demás.

Organízate para ser eficaz, la cohesión con los compañeros y tu decisión te facilitarán el llevar a cabo la misión.

La conducta del guerrillero debe ser ejemplo a seguir, pues en él se subliman los valores y virtudes del soldado español.

El roble, nuestra fuerza; la boina verde, nuestra esperanza en la victoria; el cuchillo, nuestro orgullo y nuestra cruz.

Que tu cuerpo y tu mente estén siempre listos;
cuando tu cuerpo diga basta, tu mente debe decir:
¡Adelante!



No ha su duro pie risco vedado
Sueño no ha menester, quejas no quiere
Donde le llevan va, jamás cansado
Ni el bien le asusta ni el desdén le hiera
Sumiso, valeroso y resignado
obedece, pelea, triunfa y muere



Si otros hicieron mucho y bien, también tú
puedes hacerlo. ¡Adelante! ¡Inténtalo!

Piensa que nunca lo das todo, solo das parte
de lo que a ti te han dado y aún te sobra.

Ni la montaña con su grandeza, ni el mar con
su majestuosidad, ni el bosque con su misterio y
belleza, empequeñecerán el alma del guerrillero.

Sé parco en palabras; que los hechos hablen
por tí. Si crees que eres el mejor, demuéstalo; sin
olvidar nunca que eres uno más.

Cuida lo pequeño para conseguir lo grande.

La COE tenía por tradición recitar la tercera
parte de los versos del poema de Amós Escalante

“Nuestros soldados”, que siempre se ha
asociado al espíritu del guerrillero:

*Roto, descalzo, dócil a la suerte,
cuerpo cenceño y ágil, tez morena,
a la espalda el morral, camina y llena
el certero fusil su mano fuerte.*

*Sin pan, sin techo, en su mirar se advierte
vívida luz que el ánimo serena,
la limpia claridad de un alma buena
y el augusto reflejo de la muerte.*

**No hay su duro pie risco vedado;
sueño no ha menester, treguas no quiere;
donde le llevan va; jamás cansado
ni el bien le asombra ni el desdén le hiera:
sumiso, valeroso, resignado
obedece, pela, triunfa y muere.**

Lemas

Respecto a los lemas que distinguieron a la
COE de la EMMOE, hasta septiembre de 1985
“**¡Audacia, audacia y más audacia!**” fue el que
instituyó el entonces capitán Fernando Carbonell
Sotillo.



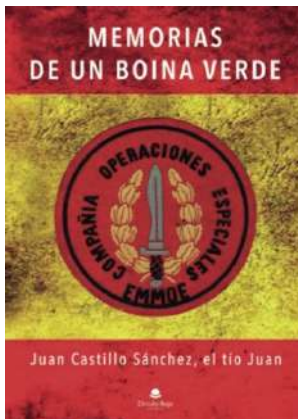
A partir de septiembre de 1985, el capitán Julio
Arranz Seguí estableció el “**Sé parco en
palabras, que los hechos hablen por tí**”
(aparece en algunas jarras, metopas y objetos de
recuerdo). “Si crees que eres el mejor,
 demuéstalo; sin olvidar nunca que eres uno más”.



TRADICIONES

El Tío Juan y los cabos 1º de la COE

A pesar de lo que pueda parecer, no se entrará en muchos detalles ya que podrían dar como para más de un libro y, precisamente el Tío Juan, cabo 1º de la COE de la EMMOE entre 1981 y 1988, ya amenazaba con ello y solía escribir en una libreta todas las curiosidades, bromas, tradiciones y anécdotas con la intención de publicar un libro que acabó editándose, casi cuarenta años después, en octubre de 2021.



Se aprovecha estas líneas para recomendar la lectura del libro MEMORIAS DE UN BOINA VERDE con la cual, el lector, pasará un buen rato y, seguramente, recordar peripecias, anécdotas y tradiciones parecidas en otras COE.

Era la época del servicio militar obligatorio y el personal de tropa era de reemplazo. En el resto de compañías que formaban la Escuela, había tropa que ascendía hasta el empleo de cabo 1º durante su servicio militar. Sin embargo, en la COE fueron contados los casos en que personal de tropa de reemplazo ascendió a cabo 1º. Sí que sucedió con Tío Juan y Tío Pepe que lo hicieron y que se “reengancharon”. Esta posibilidad, que tampoco fue muy frecuente, les permitía entonces, estar vinculado a las Fuerzas Armadas por un período de ocho años, más uno “de gracia”, que se solía decir. Tío Juan estuvo todo lo permitido y, posteriormente se presentó al Cuerpo de la Guardia Civil donde actualmente está en la situación de reserva con destino. Tío Pepe, antes de finalizar su tiempo máximo de reenganche, se presentó a la Academia General Básica de Suboficiales y actualmente es subteniente del ET y también acaba de pasar a la reserva.

Procedente de una unidad de Zaragoza, llegó a la COE el tercer cabo 1º “reenganchado” que tuvo en la década de los 80-90, Tío Miguel, que

permaneció en la COE todo el tiempo que le permitió entonces la legislación.

Los cabos 1º de la COE de la EMMOE eran los únicos de la Escuela a los que el resto de tropa, de cualquier unidad, se dirigía hablándoles de usted. Y que no se les ocurriera hacerlo de otro modo.

Horario de diana

Aunque la hora, y toque, de diana estaban marcados a las 07:00 los días de diario y a las 08:00 los días festivos, la COE se despertaba y levantaba siempre media hora antes bajo la supervisión del servicio de cuartel de la COE. Esta fue una de tantas tradiciones impuesta por el



entonces capitán Fernando Carbonell Sotillo. De esta manera, antes de ir al desayuno ya estaba efectuado el zafarrancho diario de la compañía; la tropa de la COE era la primera en entrar a desayunar al comedor. Ya que se encontraba en sus puertas al toque de diana (antes de que hubiera nadie). Al toque de inicio de las actividades, ya estaba la COE limpia, dispuesta, formada y equipada para salir a hacer instrucción de combate, tiro o la actividad que correspondiera.

Saludo del cuartelero

Las instalaciones de cada una de las compañías de La Escuela tenían forma de U, con un patio interior cada una. Las dos naves grandes alargadas correspondían, una al dormitorio y otra a la zona de taquillas y zona de descanso. El cuartelero se situaba en la entrada que estaba en la parte estrecha que unía las dos naves o palos de la U y mirando hacia el patio interior.

Como era costumbre y reglamentario, entre otros cometidos, el cuartelero tenía que saber qué mandos se encontraban dentro de las instalaciones de la COE en cada momento. De esta forma, si accedía a la “U” de la compañía algún mando de un empleo superior al máximo que se encontraba en el interior debía dar la voz correspondiente para que este último saliera a recibirle, mandara firmes y le diera novedades.

Esto se hacía así, en general, en todas las unidades del ET. La peculiaridad en la COE de la

EMMOE era que, además de lo antedicho, el cuartelero debía salir a la carrera a todo mando que se aproximara a la compañía (independientemente de su antigüedad respecto a los que estuvieran en el interior) y recibirle cuadrándose perfectamente antes de que alcanzara un punto determinado (aproximadamente la tercera ventana de las naves) e informarle de los mandos que se encontraban en el interior, independientemente de que tuviera que dar la voz o no.

Guardias de seguridad

Según la instrucción de creación de las compañías de operaciones especiales, su personal solo debía realizar los servicios propios de la unidad. Sin embargo, los componentes de la COE de la EMMOE, tanto mandos como tropa, además de sus salidas al campo para realizar el Período Específico de Instrucción (PEI de 120 días anuales), las salidas en apoyo al curso de OE y los servicios propios de la unidad (servicio de orden o de cuartel) también participaban del resto de servicios del acuartelamiento. A saber: servicio de guardia de seguridad, servicio de capitán de cuartel y servicio de cocina. Todo ello hacía que, para los mandos, los días de ausencia del domicilio familiar fueran habitualmente cercanos o superiores a los 200 días al año.

Servicio de orden de oficiales



A partir de un momento determinado, a mediados de los años 80, y para flexibilizar el servicio de orden en el acuartelamiento de forma que fuera lo menos gravoso posible para los oficiales (tenientes y alféreces), se autorizó a unirse el servicio entre varias compañías de la Escuela. Entonces ya solo había tres tenientes en la plantilla de la COE. De esta forma, en lugar de entrar en un mismo turno de servicio tres oficiales, entraban seis. Además, también se autorizó a que se sumaran a este turno los auxiliares de las compañías siempre que fueran brigadas o subtenientes, pudiendo llegar a sumar ocho mandos para el turno de servicio de cuartel.

En aquellos años, entre 1986 y 1990, los tres tenientes que estaban destinados en la COE nunca quisieron unirse a ninguna otra compañía, ni que su brigada, auxiliar de la COE, entrara con ellos en el turno de servicio. Así estuvieron siempre los tres, y solo tres, en el turno del servicio de guardia de orden. Esto implicaba que dos de los tenientes empalmaban cada una de las salidas al campo con un servicio; uno de los tres estaba de servicio antes de la salida y salía al campo; otro de los tres, salía al campo y al llegar entraba de servicio. Pero de esta forma, la COE se aseguraba que nadie ajeno entraba en ella y que se mantenían sus tradiciones e idiosincrasia.

Tardes de los viernes

Ya se había instaurado en prácticamente todos los acuartelamientos y unidades del ET que la tarde de los viernes fuera sin actividades, pero en La Escuela, no solo en la COE, se siguió trabajando los viernes por la tarde durante varios años. Como mínimo hasta 1990.

Climatología invernal



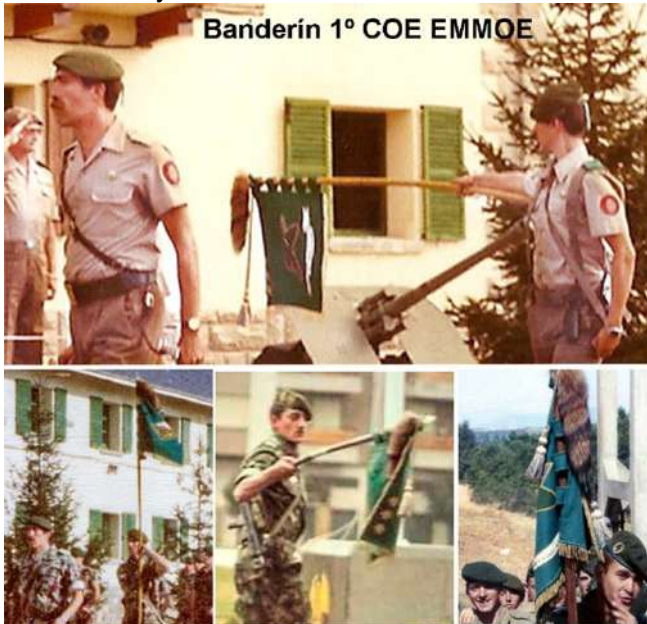
Algún recuerdo que, seguramente, nadie que haya servido en una unidad de Jaca podrá olvidar, será la dura climatología del Pirineo. Si a esto se añade la vida en el campo y todo el día al aire libre, se podrá entender que no es lo mismo realizar las salidas de topografía, de combate en poblaciones, o cualquier otra de diez días en invierno y que la situación meteorológica te lleven a estar los diez días nevando o con el terreno nevado.

Es cierto que cada zona de España tiene su climatología propia, algunas duras por su sequía, otras por la lluvia constante, pero a lo que menos acostumbrado estaba el personal que venía destinado a la COE de la EMMOE, en este sentido climatológico, era a vivir permanentemente con el terreno nevado; la humedad, el frío y el no encontrar la forma de entrar en calor eran una constante cuando las salidas al campo coincidían con estos períodos.



BANDERÍN

La COE de la EMMOE en su última etapa disponía de dos banderines a los que se llamaba “de diario” y “de formaciones” o “de bonito”.



Banderín 1º COE EMMOE

El banderín de diario era de fieltro de color verde por las dos caras. En el anverso llevaba centrado, el rombo emblemático de la Escuela Militar de Montaña y Operaciones Especiales; por su parte inferior lo rodeaba las palabras OPERACIONES ESPECIALES, en negro y, en su ángulo superior izquierdo, tres estrellas de seis puntas bordadas con hilo dorado. En el reverso llevaba el emblema de la COE EMMOE, la boina



verde cruzada con el machete, y debajo una tira en blanco con el lema de la COE.

Por su parte, el banderín de gala de la COE EMMOE era de tela raso, de color amarillo en su anverso y verde el reverso. En el anverso llevaba centrado, el rombo emblemático de la Escuela Militar de Montaña y Operaciones Especiales; por su parte inferior lo rodeaba las palabras OPERACIONES ESPECIALES, en dorado; y, en



su ángulo superior derecho, tres estrellas de seis puntas bordadas con hilo dorado.

En el reverso de color verde, lucía el emblema del Ejército de Tierra bordado con hilo dorado y la Cruz de Santiago y corona real en rojo.

Durante las primeras formaciones la COE utilizó el banderín de la 2ª compañía de cazadores (recordemos que se transformó en COE) que en su anverso de color amarillo llevaba el citado emblema de la Escuela y rodeado en su totalidad por el texto AGRUPACIÓN MIXTA DE INSTRUCCIÓN. COMPAÑÍA CZ/2ª. El reverso era de color azul y blanco.

En definitiva, la COE EMMOE llegó a formar con tres banderines distintos. Inicialmente con el de la 2ª compañía de cazadores hasta que se

fondos de colores diferentes, manteniendo la COE el amarillo heredado de la citada 2ª compañía. Por este motivo, su primer banderín que también se



Museo de la EMMOE en cuartel San Bernardo



Banderín de la 2ª compañía de cazadores

utilizaba para formaciones, incluidas las de “gala”, pasó a emplearse sólo para el campo y diario.

DISTINTIVOS

Sobre el uniforme de instrucción se llevaban como emblemas de brazo el perteneciente a la unidad superior (escudo ajedrezado de enseñanza) y el redondo de la COMPAÑÍA DE OPERACIONES ESPECIALES DE LA EMMOE; ambos de color caqui. En el uniforme



confeccionó el primer banderín, que hemos llamado de “diario” (anverso y reverso verde con el emblema de la EMMOE y el de la COE).

Posteriormente la Escuela unificó todos los banderines de “gala” que llevaban el escudo del Ejército en el reverso sobre fondo verde y el emblema de la EMMOE en el anverso sobre



de diario (de paseo o de bonito) estos emblemas de brazo de color; el de OE conocido como el “tomate” por su color rojo de fondo.



En el uniforme de diario se portaba, a la derecha, la conocida “bañera” con el emblema de OE sobre fondo blanco y el rombo de La Escuela en la parte izquierda del pecho.



Durante la fase de nieve o de vida, movimiento y combate en montaña invernal, se solía bordar el escudo de fondo rojo.

El distintivo de la COE EMMOE que consistía en una boina verde cruzada con un machete fue idea del brigada fundador de la compañía,



Distintivos COE EMMOE

Cabo 1º Castillo Tío Juan



Fernando Valero Moya, emblema que, además de incorporarse al reverso del primer banderín de la COE, fue luego utilizado en camisetas y objetos de recuerdo: jarras, platos, metopas, mecheros, etc.

FALLECIDOS EN ACTO DE SERVICIO

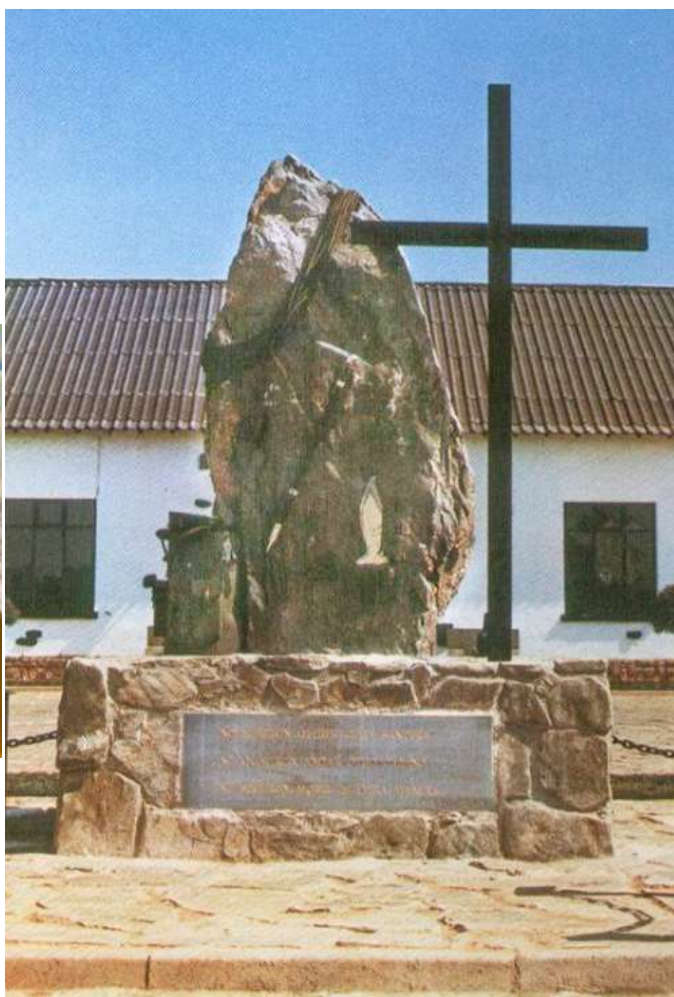
Tres fueron los fallecidos que marcaron, de alguna manera, los momentos más tristes de la COE:



Manuel Alvarez



Coronel Arribas



En junio de 1984 durante las guerrillas que se celebraron aquel año en la zona de la Jacetania, el guerrillero Ángel Zamorano Rojo.

En julio de 1996 en el Gasherbun-I (Pakistán, Himalaya) el teniente Manuel Álvarez Díaz que formaba parte de la expedición del Grupo Militar de Alta Montaña (GMAM).

Se incluye en este apartado, por ser el jefe orgánico directo de la COE como coronel Director de la EMMOE, y diplomado en operaciones especiales, al coronel Santiago Arribas Mir que falleció en mayo de 1994 durante una visita de inspección al curso de montaña en los Alpes.



Arribas con Cte. Carbonell y capitanes profesores curso OE



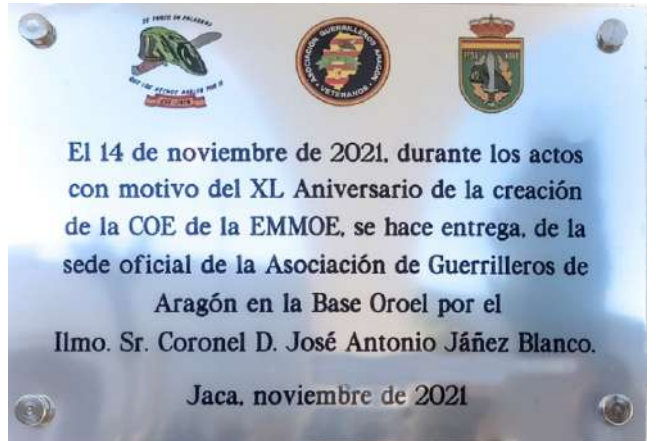
Arribas



VETERANOS

Actualmente existen dos Asociaciones de Veteranos adscritas a la Federación, la más antigua es la Asociación de Guerrilleros de Aragón (AGA) y la más reciente la Asociación COE EMMOE.

El 14 de noviembre de 2021, durante los actos del XL Aniversario de la creación de la COE EMMOE el coronel Jáñez Blanco entregó una sede oficial para la AGA.



Carta a padres de los guerrilleros



C. O. E.

Escuela Militar de Montaña y Operaciones Especiales

Jaca

DICIEMBRE 1.982.

Respetados Señores:

Es para mí una gran satisfacción haber tenido durante su permanencia en el Servicio Militar a su hijo, por lo que me propongo expresarles mis sentimientos, como capitán de su antigua compañía.

Hemos intentado durante su permanencia en el cuartel inculcarle conceptos como: DISCIPLINA, fundamentada en la total concentración espiritual existente entre los miembros del ejército; LEALTAD, la cual requiere sacrificar los propios intereses en pro de los deberes supremos; VALOR, por el que se puede soportar con alegría las incomodidades de la vida militar; y COMPANERISMO, por el que nos alegramos de los éxitos de los demás y nos lamentamos de sus fracasos. Estos cuatro pilares han sido junto con las condiciones receptoras de su hijo las que han hecho de él un SOLDADO EJEMPLAR.

Pueden sentirse orgullosos de su hijo porque estoy seguro de que todo soldado ejemplar, es en la vida civil ciudadano modelo, y dentro de la familia hijo agradecido que es lo mejor que puede decir una familia de su hijo.

Quedando a su entera disposición se despide de Vds.

EL CAPITAN.
[Handwritten signature]



Autor Cts Hilario
Sánchez-Aranzueque

Compañía de Operaciones Especiales COE.

Relación de Mandos

Capitanes

D. Ignacio Carlos Estévez Vila, D. Fernando Carbonell Sotillo, D. José Julio Arranz Seguí, D. Francisco Rubio Damián,
D. Joaquín Moreno Molero, D. Luis Felipe Tourné Izquierdo, D. Carlos Anselmo Carbonell Pastor, D. Rafael Morenza Tato,
D. José Luis Mate Sánchez.

Tenientes

D. Gerardo López-Mayoral y Hernández, D. José Izquierdo Abarrate, D. José Miguel Aradas Balbas, D. Carlos Boado Quijano,
D. Francisco Pedro Luque Atienza, D. Roberto Jarne Albertin, D. Luis Felipe Tourné Izquierdo, D. José Luis García Aiquezar,
D. Joaquín Moreno Molero, D. Rafael Morenza Tato, D. Fernando Mate Sánchez, D. José Luis Mate Sánchez, D. Jorge
Santamaría Ballabriga, D. Manuel Álvarez Díaz, D. Juan Antonio Ortega Seral, D. Carlos Gómez Reina, D. Fulgencio Ferrando
del Rincón, D. Francisco Jabier Lucas de Soto, D. Ángel Luis Hernández Pacheco, D. José Luis Puertos Casal.

Alféreces

D. Ángel Luis Hernández Pacheco, D. José Luis Puertos Casal.

Subteniente

D. Fernando Valero Moya.

Brigadas

D. Fernando Valero Moya, D. Rogelio Arenas Jaime, D. Julio Cadabieco Herrero.

Sargentos Primeros

D. Jesús Elena Vera, D. Luis Salabert Celdrá, D. José Estallo Perea, D. Julio Cadabieco Herrero, D. Luis Zapata Paños.

Sargentos

D. Daniel Pérez Casaus, D. Carlos Alberdi Conde, D. Manuel Álvarez Díaz, D. Juan Ignacio Mieda Portero, D. Antonio
Rodríguez Amat, D. Jesús de Leonardo Hernández, D. Juan Carlos Clemente Quesada, D. Jesús Pardo García, D. Diego Leiba
Palomo, D. Francisco Jabier Barba Munguía, D. José Luis Blasco Blasco, D. Ignacio Jaime Alsina Linares, D. José Luis
Puertos Casal, D. Antonio Bautista Romero, D. Carlos Vich Albalade, D. Manuel Roboa García, D. Ángel Luis Hernández
Pacheco, D. Fernando Maestro Cano, D. Juan Castillo Toledo, D. Julio Cadabieco Herrero, D. Emilio José Verdasto Sánchez,
D. Manuel Puergo Burgos, D. Juan Luis Klovis Vicent, D. Francisco Vega Pulido, D. Ángel Rincón Asensio, D. Antonio Ortega
Butragueño.

ENTREVISTA AL CORONEL FRANCISCO RUBIO DAMIÁN

Antiguo capitán de la COE EMMOE

Realizada por el Tcol. A. Luis Vicente Canela

De los dieciséis destinos que ha tenido en su carrera militar, la EMMOE es, con diferencia, donde permaneció más tiempo. Estuvo en la Escuela once años, ya fuera como alumno de los Cursos de Operaciones Especiales y de Montaña, profesor de Operaciones Especiales, capitán de la COE o director del centro. Además de las funciones propias de los distintos empleos y destinos que le han correspondido, es Doctor en Sociología, y Máster en Seguridad Global y Defensa. Es, asimismo, autor de un interesantísimo ensayo titulado: «La guerra de los robots».

Mi coronel, la COE de la EMMOE se crea



durante el XXVI Curso de Operaciones Especiales, precisamente el suyo, y su primer jefe fue el capitán Ignacio Estévez, que poco tiempo después es relevado por Fernando Carbonell. ¿Cómo llegó usted a la COE de la EMMOE?

Yo llevaba pocos meses de profesor en el Curso de Operaciones Especiales, cuando, en 1987, Julio Arranz dejó vacante el puesto de capitán de la COE. Pidieron voluntarios, y a Juan Gómez, el Moro, y a mí nos faltó tiempo para dar un paso al frente. Aún recuerdo los gritos del coronel Doncel cuando le dijeron que solo dos profesores querían mandar la COE: el último en llegar y el de Ingenieros. Sus voces, por decirlo así, retumbaron por todo el patio de armas.

Cuál cree que era la causa de que no resultara atractiva la vacante.

Pienso que los *protos* preferían la docencia al mando de unidad, excepto, quizá, Javier Varela, que ya había mandado la COE de Barcelona. No era mi caso, por lo que me asignaron el puesto.

Desde su creación fue una COE muy vinculada al Curso de Mandos. ¿Eso se manifestaba de alguna forma especial?

Sí, porque, además del adiestramiento propio de la COE, los guerrilleros hacían de enemigo en los temas tácticos del Curso; eran temibles y muchos compañeros «cayeron en sus garras». Los alumnos éramos una pieza cotizadísima para los bravos guerrilleros que, por cierto, estaban muy concienciados para «la caza».

¿Colaboraban también en otros aspectos?

Sí, la COE apoyaba al Curso en los saltos



paracaidistas, en los ejercicios de guerrillas y contraguerrillas y en la fase de combate en agua en La Escala, en Gerona; eso creaba una relación muy especial que, cuando se acercaba el final del Curso, hacía que el trato se volviera más cordial. Al final, todos amigos.

Me cuenta que los mandos de la COE se implicaban mucho en la ejecución de todas las actividades, no solo dirigiéndolas, sino realizándolas.

Desde el principio establecimos que todos debíamos de hacerlo todo: desde el capitán hasta el guerrillero más bisoño. Eso significaba que, en



la supervivencia, por ejemplo, participaba toda la compañía, incluidos los mandos, y el pelotón de servicios que, hasta entonces se había librado por tener que apoyar la actividad. Ciertamente es que los guerrilleros del pelotón vivían en una caseta de obra y se desplazaban en vehículos para hacer los suministros, pero hacían las prácticas, recogían



recursos y se alimentaban –es un decir– como el resto de la unidad.

El trabajo de los guerrilleros de una COE nunca ha destacado por su divulgación, más bien al contrario, siempre se ha mantenido dentro de la discreción. Sin embargo, me dice que hay ocasiones en que conviene que el esfuerzo se evidencie.



Pues sí. Me percaté de ello con motivo de una marcha: los 4x40 (una marcha a pie de cuatro días a razón de 40 km diarios). Cometí el error de planificar un recorrido con salida y llegada a la COE. Así que, después de dar la vuelta al pantano de Yesa (Navarra) y tras una «paliza» de 160 km, nos encontrábamos en el punto de partida y parecía que no habíamos hecho gran cosa. Desde luego, no habíamos avanzado nada. Entonces entendí que hay ocasiones en las que no solo hay que «hacer», sino también «mostrar lo que se hace».



Al año siguiente aprovechamos el tiro de armas colectivas de la EMMOE en San Gregorio (Zaragoza), para desplazarnos desde Jaca a pie. Esta vez, los soldados que se habían desplazado a San Gregorio en vehículos fueron los mismos que nos vieron salir de la COE y aparecer en Zaragoza, en perfecto orden de marcha. Al llegar al campamento en San Gregorio, nuestros compañeros nos observaron con la curiosidad y el respeto que no mostraron el año anterior y los

guerrilleros nos sentimos orgullosos de lo que habíamos hecho.

Veo que fomentaba especialmente este tipo de «actividades de grupo».

Siempre me parecieron muy importantes. Otra actividad que instituímos fue la media maratón en La Escala, durante la fase de combate en agua. La idea era la misma, cada año toda la COE debía hacerla y, por lo tanto, no se trataba de correr más, sino de correr en equipo y terminar todos la carrera. Esto último motivaba a algunos y desmotivaba a otros, de forma que siempre había alguien que se iba de juerga hasta altas horas de la noche anterior para añadir algo de dificultad a la prueba. En la práctica, la COE salía agrupada y, cuando quedaban pocos kilómetros para la meta, yo iba dando permiso a los grupos que querían aumentar el ritmo y destacarse, pero siempre en equipo y con su jefe al mando.

Antes me decía que también colaboraban en los ejercicios de guerrillas y contraguerrillas del Curso.



Era una de las actividades más divertidas que hacíamos con el Curso de Operaciones Especiales. Actuábamos como Organización Clandestina de Apoyo a la guerrilla (OCA). Era nuestra única actividad realmente encubierta y la ejecutábamos con apoyo de la población civil y usando medios que podríamos llamar «alternativos», tales como caballos, avionetas, embarcaciones de rafting, etc. La OCA tenía enfrente a una contraguerrilla muy bien entrenada –los GOE que participaban en las guerrillas–, y más que motivada para capturarnos. El punto débil de la organización eran los cuadros de mando, porque sus compañeros de los GOE los conocían personalmente y, entre ellos, el jefe de la OCA (el capitán de la COE) era la pieza mayor. En mi caso, solía establecer el cuartel general de la OCA en mi domicilio particular y nunca me desplazaba con mi vehículo que, muy probablemente, estaría señalado. De las pelucas que usábamos prefiero ni hablar. En todo caso, como reza el lema de los

Comandos Portugueses: «La suerte protege a los audaces», y nunca nos capturaron.

La costumbre de algunas unidades militares de tener una mascota arraigó en casi todas las COE. ¿Cuál era la suya?

Un jabalí al que llamábamos *Tempranillo* y que ostentaba la graduación de cabo. Le teníamos mucho aprecio, pero con el paso del tiempo se convirtió en un «señor jabalí» con unos colmillos que infundían mucho respeto. Los días de desfile, su cuidador lo sacaba antes a correr, para fatigarlo, con la noble intención de que desfilara lo más tranquilo posible. Sin embargo, llegó un momento en que no había manera de mantenerlo a raya, ni siquiera con el dulce aroma de los azucarillos que se ponía en el bolsillo lateral de su pantalón el guerrillero que lo conducía. «El Tempra» desfilaba desbocado, tirando del cuidador como un fueraborda tira del esquiador acuático.



Yo no lo veía porque iba en cabeza, pero oía cómo la gente gritaba a nuestro paso. Era cuestión de tiempo que en un desfile me adelantara por la derecha tirando del sufrido guerrillero al otro lado de la cuerda. Para colmo, con frecuencia se escapaba de su recinto, provocando escenas de pánico entre los «pistolos», lo que era aprovechado por los mandos de la EMMOE para apercibirme cariñosamente. Aunque lo retrasé todo lo que pude, llegó un momento en que decidí que «el Tempra» tenía que hacer su último servicio a la COE. Lo ascendí a cabo primero – hecho que quedó reflejado en la Orden del Día– y ordené su «ejecución» mediante un tiro en la nuca con una carabina del 22. Ni se enteró: la muerte fue instantánea, y su sacrificio sirvió para dar de comer a la COE que estaba desplegada en el campo.

Sin embargo, pronto fue sustituido.

Un día, se presentó en la COE el capitán José Antonio Crespo (hoy, Crespo-Francés), con un enorme y precioso mastín del Pirineo que llevaba días abandonado por Jaca. Nos lo entregó en estado famélico. Recuerdo muy bien la mañana que trajo al pobre animal; estaba en los huesos y

rancheros del comedor nos dieron una caja con ocho pollos asados. Soy testigo de que se los comió todos de una sentada, y los tres primeros casi sin masticar: se los tragó. Sobrevivió a la comilona y supimos que era un perro de carácter, muy apto para la COE. Lo llamamos Crispín, y no hay que ser un linde de la adivinación para intuir por qué decidimos llamarle así.

Por lo que sé, tenía tanto carácter que casi le cuesta la vida.

Es cierto. En una ocasión el brigada Rogelio Arenas le disparó. Estábamos en el campamento de Jánovas, haciendo prácticas de combate en población. Era de noche y Rogelio estaba en un lugar oscuro y apartado, haciendo aguas menores. Por lo visto, Crispín se le acercó con «aviesas intenciones» y a Rogelio no se le ocurrió otra cosa que «tirar de pistola», con tan mala suerte que acertó a darle al pobre perro en una pata. Seguro que lo intenta cien veces y le sale una. Después del sobresalto producido por el disparo en mitad de la noche y una vez comprobado lo que había pasado, me llevé a Crispín al hospital militar de ganado de Zaragoza, donde lo operaron sin hacer preguntas, tipo mafia.



Pero, si el brigada Arenas era de la COE, debía de conocerlo, ¿por qué lo atacó?

Lo que pasó es que algunos guerrilleros habían maleado a Crispín, entrenándolo para atacar a cualquiera que no llevara puesta la boina verde. No hubo forma de corregirlo y, aquella noche, Rogelio se fue a mear sin la boina. Lección aprendida: mea siempre con la boina puesta.

¿Qué pasó, al final con Crispín?

Después de varios ataques, tuvimos que deshacernos de él. El teniente Luis Felipe Tourné encontró una finca donde lo acogieron en Madrid.

Bueno, mi coronel, la verdad es que nos quedamos con las ganas de ampliar la «pequeña historia» de la COE de la EMMOE. Esperemos hacerlo en otra ocasión podamos. En mi nombre, y en el de la Revista Boina Verde, le agradezco el tiempo que nos ha dedicado. Un fuerte abrazo.



ANÉCDOTAS DE LA COE DE LA EMMOE

Julio Arranz Seguí

Antiguo capitán de la COE EMMOE (1985-87)



Espero contribuir a la síntesis histórica de la COE de la Escuela con algunas anécdotas que me resultan curiosas a la vez que entrañables. Debo decirlos que, como base de este anecdotario, la COE de la EMMOE siempre me ha recordado, y valga el infantil símil, a esa irreductible Aldea

Gala, de los entrañables cómics de Astérix y Obélix. Con su jefe de Aldea-COE; con su druida, nuestro querido brigada auxiliar que tan bien nos atendió en nuestros refrigerios; con su Obélix, llamémosle Cabo 1º Tío Juan; con su Astérix, personaje al que cualquiera de los tenientes emula a la perfección; y con todos esos aldeanos-soldados, que tanta suerte tuvimos de comandar; por supuesto, no podía faltar Idéfix, nuestra mascota Tempranillo. Y aquí viene mi primera anécdota.

El chalé del jabalí Tempranillo

Por supuesto, no hay COE que se precie, sin una mascota. Y a nosotros nos vino cedida por un buen amigo mío de Jaca, un tal Jesús, dueño del mesón que hay detrás de la Torre de la Cárcel. Don Jesús pertenecía a una peña de caza de jabalíes y ante la muerte de una hembra que dejó huérfanos a tres rayones, nos ofreció uno que, por supuesto, pasó a engrosar las filas de la COE como mascota, con el nombre de Tempranillo en recuerdo del célebre guerrillero.

En un principio teníamos instalado a nuestro jabato detrás de la COE, para que no se notara mucho. Pero había que buscarle un mejor refugio; lo encontramos en un lugar al lado de las naves del Curso de Guerrilleros. Y así que, sin más y, sin ningún explícito permiso, le construimos su chalé a Tempranillo. Se trataba de un recio cercado de alambre, con puerta. En su interior, una caseta de cemento con un patio también de cemento y una zona de tierra para que se revolcara y pudiera tener su aseo personal.

Alguna queja nos vino del comandante Lavilla (El Cazorro), a la sazón jefe del Curso de Operaciones Especiales. Más que todo, por el olor que desprendía el chalé de nuestra mascota. Pero dado su carácter campechano, no le dio

demasiada importancia y no protestó demasiado. Quizá, hasta le hizo gracia nuestra osadía.

Y llegó el día, en el que el nuevo general de la EMMOE, Antón, pasó revista al acuartelamiento de la mano del coronel subdirector, hasta entonces jefe interino (coronel Doncel). Y, al llegar al chalé-cochiguera de nuestra mascota, Tempranillo, le preguntó al coronel: “¿Y esto que es?”. Doncel le contestó (con su ronco y característico timbre de voz): “Es la mascota de la COE”. El general prosiguió: “Y ¿quién ha dado permiso para construir esto”? “No lo sé, un día lo vimos ya construido”: contestó el coronel. El comandante Lavilla, que casualmente estaba en la comitiva, le dijo: “Cosas de Julito Arranz, el capitán de la COE,”. “Bien, ya hablaré con el capitán Arranz”, dijo Antón.



Efectivamente, llamado al despacho y después de una agradable conversación, fui apercibido de arresto. Imagino que por saltarme todos los cauces reglamentarios.

Una lavandería en los aseos de la COE

La segunda anécdota también tiene como uno de los protagonistas al general Antón como consecuencia de una de sus primeras revistas a los locales de las distintas compañías de La Escuela: la de Artillería, de Esquiadores, de Ingenieros, de Cazadores, de Plana Mayor y, por supuesto, la de Operaciones Especiales; más las unidades del Batallón de Apoyo de la EMMOE. Nunca mejor estuvo la EMMOE. ¡Qué tiempos!

Pues bien, llegado el general Antón a las naves de la COE quedó impresionado, imagino que favorablemente, al ver la nave dormitorio forrada de costeros de madera. Aunque su sorpresa fue en aumento cuando vio una de las zonas de los servicios y aseos casi totalmente ocupada por lavadoras y ventiladores para secar la ropa.

El general me dijo: “Vamos a ver, mi capitán, quién le ha dado permiso a usted para forrar toda la nave de costeros de madera y casi sustituir los servicios de la compañía por una lavandería”. “Nadie, mi general”: fue la contestación. El jefe de la Escuela prosiguió: “Y entonces ¿de dónde ha sacado el dinero para hacer todo esto?”. “Del fondillo de la COE que generamos vendiendo efectos militares, como llaveros y unas botellas de vino. Lo empleamos para mejorar la vida de los soldados. Por ejemplo, para comprar mochilas nuevas, para todos los soldados y lo que haga falta. Llevamos un libro de caja, con todas las entradas y salidas”: fue mi respuesta.



El general me respondió: “Pues que sepa que están prohibidos los fondillos. Lo que necesite, lo pide por conducto reglamentario al Almacén de Efectos. Ya hablaremos ...”. Bien es verdad que, tanto los efectos militares, el fondillo de la COE y las lavadoras, eran heredadas del anterior capitán de la COE, Fernando Carbonell. Aunque también es verdad que todo lo engordamos bastante.

Voy a hacer un inciso, para explicar que el vino de la COE provenía de una bodega que tenía una barrica con nuestro nombre y que el etiquetado (diseñado por nosotros), pegado y lacrado de las botellas lo hacíamos en la COE. También merece comentario aparte, que toda la madera de costeros (comprada por el fondillo de la COE) fue trabajada, barnizada y colocada por un magnífico guerrillero de la COE que estaba en la “cafarna” (como solíamos apelar a los que se encontraban de baja para realizar algunas actividades de instrucción, pero no impedidos para otras cosas). Y es de resaltar que se tomó su trabajo con verdadera dedicación y alegría, mostrándose muy satisfecho cuando acabó su decoración. Trabajo que quedó muy bien, un auténtico espectáculo.

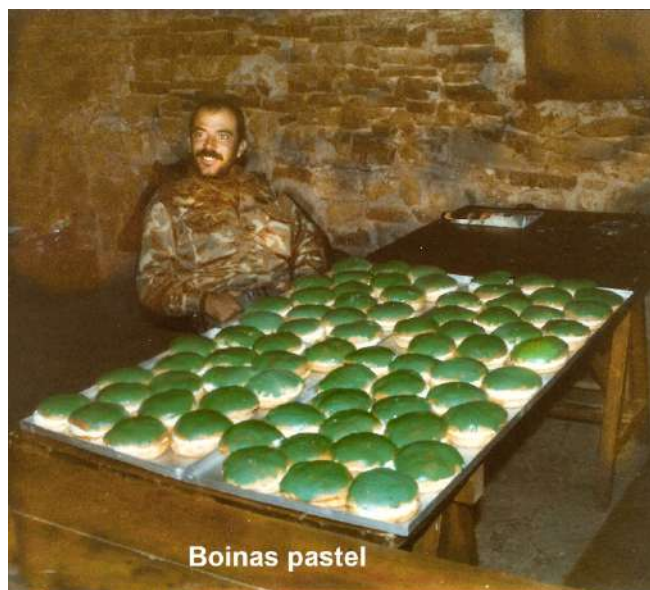
Me gustaría hacer notar, que tanto lavadoras como ventiladores tenían su por qué. Aunque la

EMMOE disponía de su propia lavandería, nuestros guerrilleros no daban abasto para lavar su ropa. Así que este servicio adicional prestado fue de gran ayuda para ellos, con mención especial para los tres o cuatro soldados de “la cafarna” que desarrollaron un buen papel en el mantenimiento de dicho servicio de lavandería que, a pesar de todo, se lo tomaban muy en serio.

Unas migas montañesas

La tercera anécdota tiene que ver con el servicio de cocina del acuartelamiento. Lo normal en la EMMOE era que los guerrilleros no hicieran el servicio de cocina ni otros que no fueran los propios de su unidad. Por lo tanto, el capitán de la COE y los capitanes del Curso de Operaciones Especiales no efectuaban el servicio de cocina. Pero por una cuestión circunstancial que no viene al caso y, básicamente, por compañerismo y sin servir de precedente, la COE se presentó voluntariamente para dicho servicio, fuera de turno. Tenía una duración de un mes y era rotatorio. Su responsabilidad era la compra y la confección de todas las comidas para los soldados del acuartelamiento. Se nombraba un “capitán de cocina” que se hacía acompañar, normalmente, por el brigada auxiliar de su compañía.

Por supuesto, nuestro druida, el brigada de nuestra COE, estaba al frente de la confección de las comidas. El caso es que un día me dice que tiene mucha ilusión por hacer una migas



montañesas, dentro del menú de uno de los días, pues le parece que es una comida típica jacetana que no se había hecho nunca. Lo cual me pareció muy bien, una brillante y osada idea. Craso error, porque salió un empedrado, en fin, que no había



estómago que se lo comiera. Tanto, que hubo una protesta generalizada. A raíz de la cual nuestra brigada fue llamado al despacho del general Antón, imagino que con la intención de mantener una charla con él y arrestarlo unos cuantos días, por el desaguisado cometido. Evidentemente la amena charla continuó conmigo, como último responsable de la feliz idea. De la que no logré convencerle. Afortunadamente la sangre no llegó al río.

Las escapadas de Tempranillo

Como colofón, es de ley que escriba un poco de nuestra querida mascota, el jabalí Tempranillo. Algo que no podía quedar en el tintero y que estoy seguro de que vosotros tendréis un montón más de anécdotas.

Llegó a nosotros jabato y con nosotros creció y se hizo querer. Dócil y cabezota a la vez, jamás atacó con malas artes a ninguno de la COE, aunque algún revolcón sí que dio a alguno. Así, en



el campamento de Batiellas, en la ribera del río, mientras un soldado grandullón de la COE lo paseaba con su arnés y la cadena, parece ser que Tempranillo quería ir en una dirección (hacia unas zarzas) y el soldado en otra. Arrancó el jabalí hacia las zarzas y el soldado se fue al suelo, sin soltar la cadena y arrastrado en dirección a las temidas malezas que Tempranillo pasó sin dificultad, pero no así nuestro soldado que se vio introducido en las mismas, donde afortunadamente pudo soltar la cadena que lo tenía unido al animal.

Docenas de pinchos le tuvieron que sacar a nuestro paseante. Rápidamente los soldados de la COE formaron círculo para capturar a nuestra mascota, pero resultó una misión imposible. Por fin, se me ocurrió una idea, que estuvieran todos quietos y a continuación a la llamada de ¡¡

Pra...Pra ...!! y mostrándole un danone que había por el suelo... nuestra mascota, vino como un perrillo a zamparse su premio y de este modo se pudo coger de la cadena.

Pero esta no fue la única vez que se escapó. Intentaba desertar cuando lo llevábamos al campo de salida. Rompía la cadena y se escapaba, como en La Selva de Oza, en la fase de supervivencia, que se nos largó dos o tres días. Ya lo dábamos por perdido. Pero al tercer día, apareció donde anteriormente lo teníamos atado con su comida. Parece ser que le gustaba más nuestra compañía que la de sus congéneres.

También era muy cabezota a la hora de pasar por un puente. Se negaba a cruzarlo y había que emplearse con contundencia para lograrlo. Tampoco le gustaba mucho el que lo paseáramos en Jeep o en camión. No había forma de convencerlo para subir. Se necesitaban varios guerrilleros con cuerdas, grandes esfuerzos y con cuidado, porque se cabreaba de verdad. Una vez embarcado se le veían los ojos inyectados en sangre, lo que hasta entonces solo había leído, pero no pensaba que pudiera ocurrir con nuestro jabalí. Además, con toda la columna y la cara erizadas. La verdad es que daba miedo.



Sin embargo, le podías dar de comer en la mano y la cogía con una delicadeza increíble. Recuerdo que el Día de Las Fuerzas Armadas nos lo llevamos a La Ciudadela, en la que pusimos una pequeña exposición. La atracción era nuestro Tempranillo, que comía de la mano de niños que se acercaban, con cierta precaución, sobre todo, de los padres, para tocarle y darle de comer un trozo de manzana. En esos momentos se portaba como un simpático perrillo.

Bueno, no quiero ni debo extenderme más, seguramente vosotros podréis aderezar con más anécdotas de nuestra querida mascota ¡¡ Pra ... !!

Un fuerte abrazo guerrillero

RECUERDOS DE LA COE DE LA EMMOE

Coronel (R) Joaquín Moreno Molero
Antiguo teniente y capitán de la COE-EMMOE

Inicio del curso y destino a la COE



Junto a otros compañeros de promoción, inicié el XXIX Curso de Operaciones Especiales en septiembre de 1984. Al igual que el año anterior, habíamos tenido el "privilegio" de estar formados por un nutrido grupo de alumnos que se encontraban en el último año de su formación militar como caballeros alféreces cadetes (CAC).

Cuando en el mes de julio en La Escala (Gerona), realizando la última fase del curso (entonces se hacía antes la fase de agua que las guerrillas), llegó el momento de pedir los destinos como próximos nuevos tenientes, tres de las vacantes de las que dispusimos serían para la COE de la EMMOE.

Al estar en un Centro de Enseñanza y, precisamente en ese que tanta presión habíamos recibido, me daba la sensación de que si era destinado allí seguiría siendo un cadete, por lo que me lo pensé mucho (casi media hora), antes de decidirme, ante la desesperación de mis compañeros.

La invitación del capitán de la COE

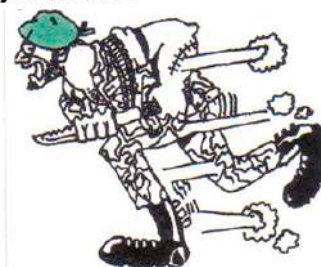
Con el curso de OE, en La Escala, se encontraba haciendo su fase de vida y movimiento en agua la COE-EMMOE; esa sufrida unidad con la que nos habíamos cruzado en distintas ocasiones a lo largo del curso. La mandaba el capitán Fernando Carbonell Sotillo que tenía el aspecto de "no tener muchos amigos", igual que los tenientes antiguos que quedaban en la COE (Paco Luque y Carlos Boado).

Tres de nosotros y un sargento alumno (los CAC Luis Felipe Tourné Izquierdo, Pepe García Alquézar, Joaquín Moreno Molero y el CA Huertos Casal -Pepelu-), nada más pedir la COE fuimos invitados un día por su capitán a comer en el campamento de La Escala con sus mandos y ... "nos íbamos a acordar toda la vida de esa comida".

C. O. E.
I. A. C. A.

D. Juan Castillo Sánchez
«TIO JUAN»
(Cabo I de España y V de Alemania)

Ntra. Sra. del Agua, 6, 1.º C
Teléfono 37 07 92
ZARAGOZA



Empiezan "las cosas" de la COE

Yo no era de mucho hablar, y menos con desconocidos; pero la única vez que creo que abrí la boca fue para que todos los mandos que había en la COE, incluso los que parecía que no estaban en la conversación, me gritaran al unísono ¡¡¡Porque es de pared!!! Ante mi pregunta de por qué el capitán no se podía poner un "supuesto" reloj muy caro que le había encargado al brigada de la COE en un "supuesto" viaje a Andorra.



Yo no sabía dónde meterme y, para salir de la situación, se le ocurrió al capitán que abriera una botella de champán como lo iba a hacer de un momento a otro mi querido cabo 1º Castillo (Tío Juan, cabo 1º de España y 5º de Alemania, según él).

Anverso /reverso tarjeta Tío Juan

Tío Juan era toda una institución, entre la tropa y entre los mandos y todas "sus cosas" las hacía siempre con la parafernalia que correspondiera. Total, que como con desgana, desdén y, a la vez, autosuficiencia y "cansancio" por tener que volver a "enseñar" a otro pardiño teniente, se levantó de su sitio, cogió una botella de champán, se sacó el machete y, como el que no quiere la cosa, casi sin mirar a ningún sitio y casi sin emplear nada de fuerza, le dio un golpe seco y saltó el correspondiente gollete y chorro de espumoso que se escanció en distintos vasos.

Ahora llegaba mi turno, ya de por sí me daba bastante vergüenza ponerme en medio de todos los mandos mirándome y, con la botella en una



mano y el machete en la otra, al contrario que tío Juan y, para estar seguro de no fallar, me concentré en aplicar la resultante de todas mis fuerzas físicas y mentales en el machete y en la botella. Esto no podía fallar. Deslicé el machete por el cuello de la botella con una fuerza y velocidad vertiginosas y tras un “clinc”, la botella estaba intacta.

Se me permitió intentarlo otra vez, y otra vez, y yo creo que ya le estaba sacando punta a la botella cuando con ese “desdén y aparente cansancio del que está harto de enseñar”, Tío Juan me retiró los instrumentos y, como el que no quiere la cosa y, sin ningún esfuerzo, volvió a abrir la botella para regocijo de todos.

Además de no saber, otra vez, dónde esconderme, si me hubieran dado la papeleta correspondiente hubiera cambiado mi destino, ¡¡ahora tendré que vivir y trabajar con esta gente que sabe que no he podido abrir la botella y que antes se han reído de mí!!

Por supuesto, con el tiempo me hice especialista en abrir botellas, incluso sin cogerlas con la mano, y no me arrepiento de haber servido durante cinco años en la COE de la EMMOE ¡la que más joe! (como decían nuestros guerrilleros).

El Tempranillo



Tempranillo con sus galones de cabo

Como yo era el teniente más moderno, me tocaba formar y desfilarse en el costado izquierdo de la COE y, delante de mí, desfilaba nuestra mascota y el guerrillero que la llevaba. La mascota era un jabalí llamado Tempranillo que, mientras fue jovencito se le podía llevar “a casi cualquier parte”, vamos, a desfilarse y “a las salidas al campo”; pero, cuando se ponía “flamenco”, era un número en los desfiles y a la hora de subirlo al camión para ir de maniobras (si no que se lo pregunten al

brigada Arenas, que sabía lo que era llevarse revolcones del Tempranillo).

Cuando fue cogiendo peso y fuerza, si no quería desfilarse, el que lo llevaba iba delante y el teniente de la izquierda de la formación le iba dando patadas para que no se rompiera la formación. Si estaba muy animado iba desfilando a la carrera y el que lo llevaba iba haciendo esquí en seco. Y, si estaba de buenas, la verdad es que era un encanto tenerlo en la formación como animal representativo de lo que todos nos considerábamos.

ORDEN EXTRAORDINARIA DEL 9 DE NOVIEMBRE DE 1985

Artículo 0. Ascensos:

Por orden 555/55/55 D.O. 55 se asciende al empleo de Cabo al Jabali Guerrillero Tempranillo por reunir las aptitudes necesarias para este empleo.

Artículo 1.º. Uniformidad:

Para los actos que se celebrarán en el día de la fecha, se aprueba la siguiente uniformidad:

- Prenda de cabeza: Mitra de obispo con cintas verdes
- Prenda de cuello: La braga (Princesa)
- Prenda de tronco: Follaje, ramas
- Prenda de extremidades: Pololos mimetizados
- Prenda de pies: Patuco's Adidas (azul cielo)

Formarán todos los Mandos de esta C.O.E. para ser pasada revista de uniformidad por los soldados de la misma.

Artículo 2.º:

Al solemne ascenso del Soldado Tempranillo me acompañarán las siguientes autoridades:

- | | |
|----------------|-----------------|
| —Viriato | —El Cura Merino |
| —El Empecinado | —Los Pecos |
| —Espoz | —Jhon F. Rambo |
| —I Mina | —Ramoncin |

A TIERRA Y CUBRIRSE

El 9 de noviembre celebrábamos el aniversario de la COE y, en 1985, fue promovido con todos los honores al empleo de cabo; para lo cual se le hizo un nuevo arnés de desfile cruzado con las divisas de cabo. Por supuesto se publicó en la Orden del Día Extraordinaria de la COE.

Alrededor de 1987 o 1988 tuvo que ser sacrificado porque, aunque dócil, jugando podía cometer alguna trastada importante. Una vez analizado por el veterinario, nos hizo un “servicio” durante dos días, si no recuerdo mal, en Pardina Fatás o Pardina Lorés. Antes de su sacrificio fue ascendido a cabo 1º. Su cabeza disecada estuvo adornando la COE hasta su disolución.

El Tío Juan



Estar en la Escuela Militar de Montaña y Operaciones Especiales y no oír hablar del cabo 1º Castillo era prácticamente imposible. Además de por sus cualidades como líder entre sus hombres, se hacía querer por sus superiores por su buen hacer, su experiencia y su predisposición para

todo. Unidas sus características profesionales a otras facetas personales que le gustaba cultivar, hacían de él un mando entrañable. A pesar de ello, los futuros guerrilleros no dejaban de tener cierto temor cuando estaban recién llegados a la COE; sobre todo, debido a su presencia física, la forma sería de dirigirse a ellos, otras peculiaridades y alguna que otra exageración no contrastada que circulaba siempre entre la rumorología de los veteranos.



Sí es cierto que era el único cabo 1º de la EMMOE que no era tuteado por ningún soldado. Otros dos cabos 1º que siguieron a Tío Juan, fueron respetados de la misma forma. Se dirigía a la tropa recién llegada en términos como *“...mi nombre es **Mi**, mi apellido **Primero**, a partir de ahora ya sabéis como os tenéis que dirigir para hablar conmigo.”*

Pertenecía a la COE desde su fundación. Anteriormente había servido en la Compañía de Esquiadores y se jactaba de conocer todas las tradiciones, dichos, etc. de la COE y sus mandos y de que las llevaba anotadas para escribir un libro algún día, como se ha dicho anteriormente. Cosa que finalmente realizó, publicándose el libro MEMORIAS DE UN BOINA VERDE en octubre de 2021.

A todos los mandos nos gustaba estar en su compañía, tenerlo cerca o que perteneciera a nuestro Equipo Operativo, como siempre se denominó la organización al mando de los tenientes de la COE de la EMMOE.

Como no podía hacer el curso de paracaidismo en aquella época, el resto de mandos eran paracaidistas y todos lo considerábamos uno más, hizo el curso por lo civil en Pau (Francia) y se hizo paracaidista en salto con apertura manual. Llegó a acumular 111 saltos paracaidistas en estilo individual y formaciones en estrella. También era un excelente esquiador y buceador.

Fue ejemplo, no solo para otros cabos 1º como Abad (Tío Miguel) o Frías (Tío Pepe, que luego ingresó en la AGBS), sino para todos los mandos.

Lamentablemente para nosotros, prefería cualquier actividad relacionada con el servicio (aunque fuera estudiar manuales tácticos o técnicos) que ponerse a estudiar libros de texto para opositar para la AGBS. De esta forma lo perdimos cuando acabó el tiempo límite reglamentario de servir en el Ejército de Tierra (entonces eran ocho años y “el de gracia”).

No obstante, y por su forma de ser, cuando se lo propuso, consiguió entrar en la Guardia Civil desarrollando una extensa carrera en la agrupación de tráfico, donde sigue destinado en la reserva.

Infiltración del Curso de Operaciones Especiales

Como ya se ha dicho en varias ocasiones, la COE, además de llevar a cabo su programa de instrucción como cualquier otra COE participaba, a requerimiento del Curso de OE en algunas de sus actividades. Una de ellas era como enemigo formando una línea de vigilancia que tenían que sobrepasar las patrullas de los alumnos del curso.

Solía realizarse en la línea que formaban los Capitiellos de este a oeste en la dirección Jaca-Sabiñánigo y el primer tema del Curso de OE de su Fase de Combate; esto hacía que las fechas fuesen alrededor del frío mes de febrero.

Era una de las colaboraciones más odiadas porque era “muy dirigida”, no podíamos “hacer nada” y pasábamos un frío tremendo. Parecía que, irremisiblemente, el día más frío de cada invierno era el que elegía el Curso de OE para hacer el tema de infiltración.

Si coincidía que la COE no estaba de salida, solía acabar con un chocolate con churros en el “Luis” o en la Escuela.



Los vehículos de la COE

De una de las cosas que más carecía la COE era de vehículos. En la EMMOE no había suficientes como para realizar todas las actividades del Curso y todas las que pretendía la COE. No obstante, las ganas de trabajar, la imaginación y los vehículos particulares de los mandos hacían el resto.

Durante la fase de topografía, además de los recorridos diurnos, solíamos hacer uno o dos recorridos nocturnos a la semana y una marcha cada viernes. Como los camiones estaban ocupados los viernes para las marchas del curso de mandos, uno de los recorridos nocturnos se hacía el jueves y lo empalmábamos con nuestra marcha del viernes.



Empalmes de recorridos con marchas

Al acabar el recorrido nocturno del jueves, el Land Rover de que dispusiera la COE llevaba a varios mandos a Jaca que cogían sus coches particulares, los aparcaban en sitios estratégicos (como el pueblo de Atarés) y se volvían al punto donde iba a pernoctar toda la COE (como la explanada que conocíamos como "Camping de Atarés", cerca de Batiellas y la Torre del Moro). Mientras tanto, el resto de mandos había guiado a las patrullas de topografía desde el punto final del recorrido nocturno hasta la zona donde se iba a pernoctar. Antes del toque de diana del viernes, los mandos que se iban a trasladar a los puntos de control de la marcha en los coches se levantaban antes que nadie para dirigirse a los coches particulares situados en los puntos estratégicos que los llevarían a las cercanías de los puntos de control de la marcha del viernes. Mientras tanto, el resto de mandos tocaba diana, se desayunaba y se dirigían a las patrullas a los distintos puntos iniciales.

En una ocasión, el coche del mando que suscribe sufrió una avería al finalizar la jornada de marcha topográfica por patrullas de un viernes y

después de recoger a varios de los mandos que había dejado por la mañana en sus puntos de control. La avería se ocasionó en pleno Barranco de Atarés y a varios kilómetros al este del pueblo. Mientras uno de los mandos iba a paso ligero al pueblo para telefonar al taller de "Lasala" de Jaca para que viniera con su grúa, los otros empujaban el coche para acercarlo lo más posible al pueblo de Atarés. Al mismo tiempo, aprovechó para telefonar al sargento Alsina para que viniera con su coche a recoger al resto de mandos.



El sargento Alsina llegó antes que la grúa y, dando la vuelta a su coche en el camino para regresar con los mandos a la Escuela, dejó su vehículo embarrancado en terreno blando y embarrado. Cuando llegó la grúa se encontró con dos coches, uno embarrancado que lo sacó con el torno y otro averiado que lo subió al remolque. Así acabó un viernes más a las tantas de la tarde-noche.

Combate en población



Otra ocurrencia de los mandos ante la falta de vehículos, cuando un año íbamos a comenzar a hacer la fase de tiro y combate en población al pueblo abandonado de Ibort, por supuesto sin vehículos (solo con el del pelotón de servicios), fue organizar la ida haciendo un recorrido topográfico por binomios premiando con "no sé qué" a los que hicieran mejor tiempo, escalonando la salida entre

binomio y binomio haciéndoles pasar por puntos de control establecidos por mandos que habían salido con tiempo suficiente para establecerse en ellos. El caso es que nada paraba la actividad y, si había inconvenientes, se solventaban haciéndola un poco más dura, si era preciso.

Guerrillas de 1986 en Larués

Nunca pensé que haciendo de contraguerrillero iba a disfrutar tanto. Sobre todo, del mando de mi equipo operativo y de la instrucción que había recibido mi gente. Aquellas contraguerrillas fueron dirigidas por el comandante Rogelio García de Dios, el Puesto de Mando se encontraba entre los pueblos de Bailo y Larués, al norte del Puerto de Santa Bárbara.

Guerrillas Larues 1986



Desde el primer día tuvimos encuentros, seguimos huellas, las valorábamos y decidíamos continuar o no; hicimos prisioneros (incluso sin pegar un solo tiro) cerca de la Selva de Jasa después de estar todo el día siguiendo huellas desde el cercano pueblo de Embún, siguiendo el barranco que sale al este hasta el collado “no me acuerdo”, y luego hacia el norte...

¡Cómo desplegábamos hasta volver a encontrar el rastro! ¡cómo marchábamos dando seguridad a la formación y a los rastreadores! Ni una palabra, ni una tos, siempre todo recogido en todo momento...

Supervivencia de mandos

En noviembre de 1985, y espoleados por nuestro teniente antiguo “Charli” Boado “el duro”, varios mandos quisimos hacer una supervivencia en movimiento. La planeamos minuciosamente para hacerla desde el pueblo de Lobera de Onsella hasta la Selva de Oza (en el valle de Hecho) que era donde la iba a hacer el resto de la COE y donde llegaríamos un par de días antes de que finalizara. Se lo presentamos al capitán y alguien, externo a la COE, dijo que no. Entonces

le propusimos al capitán hacer esa misma patrulla de mandos en la misma zona; pero aislada, al otro lado del río Aragón Subordán, un poco más al norte de la COE y sin ningún apoyo, salvo una visita diaria en un punto determinado al que solo acudiría el teniente Boado con la finalidad de que se comprobara que no teníamos novedades importantes.



A pesar de lo que pueda parecer, creo que puedo decir que disfrutamos los tres tenientes (Boado, Alquézar y Moreno) y Tío Juan, que se apuntaba a un bombardeo.

La broma del reloj

Eran típicas en la COE las bromas tradicionales que proporcionaban un buen, alegre y agradable ambiente de trabajo. Ya conté mi entrada y presentación en la COE. La broma del reloj se solía gastar a cualquier extraño que participaba en alguna comida o reunión con la COE.

Siempre había alguien que, en alguna parte de la mesa y, como el que no quiere la cosa, empezaba una conversación con otro diciendo que el capitán le había encargado un reloj al brigada en un viaje a Andorra o cualquier sitio y que, cuando se lo trajo, resultaba que no se lo podía poner. Por supuesto que a esto se le daba mucha parafernalia; dejaban el tema; lo volvían a retomar y así hasta que el “invitado”, que era el único que no sabía a cuento de qué venía la conversación, preguntaba: “¿Y por qué no se lo puede poner?” y todos, al unísono y lo más fuerte que se podía, respondíamos ¡¡Porque es de pared!! seguido de las consabidas carcajadas y regocijo para enrojecimiento del invitado.

Cuenta la leyenda que una vez visitó a la COE en el campo el coronel Doncel y se quedó a comer. Coronel conocido por su ronca voz o “voz de perro” con ciertas “malas pulgas” y al que considerábamos un “enemigo de la COE”. Ni qué decir tiene que, cuando en plena comida el capitán



empezó a escuchar la otras veces graciosa conversación del reloj en la otra punta de la mesa a uno de los sargentos, no sabía ya cómo poner la cara para decirle por gestos que no siguiera y esperando que el coronel no se interesara por los motivos o razones por las que el capitán no se podía poner un reloj caro y recién comprado por su brigada.

El coronel preguntó, con su característica voz ronca y profunda: “¿Por qué no te lo puedes poner, Fernando?” Y se hizo el silencio.

Al cabo de unos segundos, que parecieron horas, respondió únicamente y en tono lo suficientemente bajo el capitán: “Porque es de pared, mi coronel”.

La primera 4x40 que hizo la COE fue a lo largo de la Canal de Berdún dando la vuelta por el sur al Pantano de Yesa y las Casas del Inglés y regresando por el norte. Al no movernos de las comarcas habituales en las que solíamos hacer nuestras prácticas, resultaba menos atractiva que si se hacía en una zona desconocida o en puntos distantes entre sí esos 160 km.

Al año siguiente, y aprovechando nuestra capacidad de ir sin vehículos a casi cualquier sitio, nuestro capitán solicitó ir al tiro con armas colectivas a San Gregorio (Zaragoza), toda la COE y andando. A esta salida iban todos los equipos de armas colectivas de las distintas unidades de la EMMOE, lanzagranadas, ametralladoras,



La marcha 4 x 40

Con la creación de la Subinspección de Montaña y Operaciones Especiales en la Inspección de Infantería del EME, en la que estaría destinado el teniente coronel Vázquez, se desarrolló el PEI que recogía todas las actividades de nuestro programa de instrucción. Entre ellas se establecían dos marchas de aplicación: una de 80 kilómetros en 20 horas con equipo de combate y otra de 160 km en cuatro días con equipo de montaña (la conocida como 4 por 40).

morteros de 60 mm y 81 mm de todas las Unidades, CSR, cañones del 105/14 de la Batería de Artillería y, por supuesto, nuestros equipos de lanzagranadas, ametralladoras y mortero comando.

Lo mejor de aquel año fue aparecer al día siguiente de acampar el resto de unidades de la EMMOE, toda la COE andando que llegaba desde Jaca (y lo que no sabían es que encima tuvimos que alargar el itinerario por San Gregorio para completar los 160 km).

LA HUELLA QUE DEJA LA BOINA VERDE

Coronel Joaquín Moreno Molero

Vicepresidente de la FEDA



Corría el verano de 1990. Yo había ascendido a capitán en enero después de cuatro años y medio como teniente en la COE de la EMMOE y me quedé al mando de la misma. En esta situación una de mis salidas fue la fase de agua, en La Escala

(Gerona), lugar donde se recibió la llamada del padre de un antiguo guerrillero según relataré a continuación.

La que voy a contar es una historia muy personal y, al no haber podido contactar con ningún familiar del guerrillero protagonista, le voy a dar el nombre ficticio de Pelayo o Pelai (en catalán, pues procedía de Cataluña), que había estado en la COE de la EMMOE a mediados de los 80; quizás alrededor de 1986.



Fue un caluroso día del mes de julio, en La Escala. En aquella época, la COE se desplazaba al campamento militar de la batería de La Clota todos los años a realizar allí la fase de agua. Coincidió siempre con la misma fase del curso de OE, con el que colaboraba y compartía el campamento; de hecho, la COE solía ir unos días antes para montarlo y quedarse el tiempo suficiente, al finalizar, para recogerlo.

Al regreso de las actividades de la mañana, solía haber el tiempo suficiente para “endulzar” el equipo empleado, ducharse y asistir a la comida antes de empezar las actividades de la tarde, después de un pequeño espacio de tiempo que muchos empleaban para dar una pequeña cabezada a modo de siesta. Pero ese día, al finalizar las actividades, me estaba esperando el brigada auxiliar de la COE, Julio Cadavieco, para darme una novedad que, como él mismo me manifestó, le resultaba un poco extraña, rara. Había telefoneado el padre de un antiguo guerrillero, Pelai, pidiendo si podíamos hacerle llegar una boina verde.



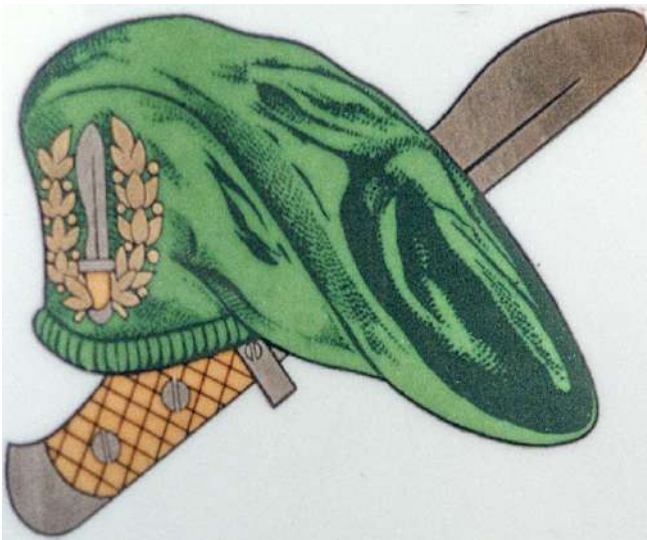
El padre dijo que su hijo la había conservado siempre por el gran aprecio que le tenía pero que no conseguía encontrarla; pensó que mantener la boina cerca podía darle un poco de fuerza para afrontar lo que estaba pasando. Julio Cadavieco había notado algo “extraño” en el padre. Lo primero que hice fue tomar el número de teléfono y dirigirme a la cabina que teníamos a disposición en el campamento. Al contestarme desde el otro lado del hilo telefónico, pregunté por el padre y, tras presentarnos mutuamente, me confirmó lo que me había dicho Julio y que su hijo estaba muy enfermo. Le dije que no solo se la íbamos a proporcionar si no que se la bajaría personalmente a Barcelona si me daba una dirección para hacerlo. Entonces me dijo que su hijo estaba ingresado en el Hospital del Mar de Barcelona, que se encuentra en el conocido barrio de La Barceloneta.

Ese día, ni siquiera nos esperamos a comer, le dije al brigada que me iba a Barcelona a llevarle la boina. Julio me dijo que bajaba conmigo y así tomamos la carretera a Barcelona llegando al



hospital en un par de horas con nuestra boina y un par de camisetas de la COE.

Lógicamente, por el camino íbamos haciendo cábalas de qué enfermedad podía estar sufriendo Pelai, pero al llegar a la recepción del hospital y preguntar por él creo que se nos vino el mundo encima y se apagaron las luces de la ilusión que llevábamos por animar a Pelai en aquello por lo que estuviera sufriendo. Nos dijeron que se encontraba en una habitación de la zona de “terminales” y que la enfermedad que tenía era el sida. El maldito sida que tanto afectó en aquella época a buena parte de nuestra juventud.



En la habitación se encontraba con su madre a los pies de la cama, triste y enrabiada. La habitación era compartida con otro enfermo y estaban separados por una pequeña cortinilla. Cuando la madre nos vio se emocionó, no nos conocía, pero estoy seguro de que debió sentir algo de la “otra vida” que su hijo había vivido no hacía mucho tiempo. Gestualmente, en el mismo umbral de la puerta, le hice notar que quería preguntarle algo fuera de la habitación, pues quería conocer primero la situación real de Pelai.

Pero ella nos pidió que pasáramos y allí mismo nos explicó, a su manera, y con mucho sentimiento y rabia, lo que había acontecido con Pelai. Cómo empezaron a notar algo un día en casa comiendo y que no era capaz de expresarse. Desde ahí su deterioro fue progresivo y rápido hasta encontrarse en el estado en que lo estábamos viendo. Tumbado en la cama, boca arriba, la boca algo entreabierta con la mirada perdida, inmóvil.

Al hablar tan duramente la madre, delante de él, le pregunté si él era consciente y podía escuchar lo que hablábamos. La madre me dijo que los médicos decían que no, pero que ella

estaba convencida de lo contrario. Todos los días cuando se marchaba se le acercaba, le tomaba de la mano y cuando se despedía Pelai derramaba algunas lágrimas. Lo que no consigan y sepan las madres, no lo sabe nadie.

Entonces le pedí la boina a Julio. Me senté a su lado en la cama, y poniendo la boina verde en su pecho le hablé cerca de su cara diciéndole quiénes éramos y qué era el “regalo” que le habíamos traído.

Poco después nos enteramos de que había fallecido al día siguiente. Esta experiencia siempre me ha ratificado la huella que deja la boina verde y el poder de la semilla que instalamos en todos aquellos que pasaron por las COE durante su servicio militar obligatorio. Su experiencia trasciende a ellos mismos. Todo su entorno, entendiéndolo más o menos, se hacía eco de esa experiencia que, de alguna manera, había cambiado o, al menos, marcado su vida.



Que un padre, cuando está viendo marchitarse a su joven hijo, se acuerde y busque la forma de contactar (y más en aquella época) con una unidad militar para proporcionarle un símbolo, que sabe que aprecia, antes de despedirlo, dice mucho de aquel servicio militar; y, en este caso, de las compañías de operaciones especiales y de la COE de la EMMOE. ¿Qué le contaría en vida Pelai a su familia? ¿Cómo se lo contaría? ¿Cómo vivió su servicio en la COE? La reflexión que siempre me he hecho es que Pelai, como muchos otros, también sembraron, en su entorno, buena parte de las semillas que le dimos en la COE.

EMMOE: EL ORIGEN DE LA CAMPANA DE LA COE Y DE LA TANQUETA DE LA ENTRADA.

Entrevista realizada por el Tcol. Luis Vicente Canela al coronel Vázquez Soler

Mi coronel, en su última entrevista nos habíamos quedado en en la Selva de Oza.

Pues volviendo a lo que decíamos acerca del problema que se creaba en la Selva de Oza los fines de semana, en el camino que llevaba a la zona del campamento de los supervivientes, había que dejar a un soldado de la Escuela para pedir que no se transitara por allí para no tropezarse con los refugios. Eso me llevó a pensar en las oportunidades que se perdieron de expropiar terrenos para las distintas prácticas. El primero que se me ocurre es La Garcipollera, a varios kilómetros de Jaca, cogiendo un cruce de la carretera a Francia y que fue expropiado por el Ministerio de Agricultura, con varios pueblos que tuvieron que ser abandonados.

Creo que, de la zona de La Garcipollera, sí que “expropió” un recuerdo muy especial.

Sí. Cuando volví destinado a la EMMOE de comandante, al curso de operaciones especiales, recuerdo las veces que fuimos mi familia y yo, al merendero donde se podía encender fuego para asar chuletas. En los recorridos por la zona me encontré en una de las casas varios candiles, en huecos de las paredes de piedra que se empleaban antiguamente como lámparas de luz y alguno todavía conservaba restos de aceite. Después de limpiarlos a fondo, los conservé muchos años como adornos y recuerdos guerrilleros. Pero lo principal fue encontrarme en un campanario con una campana que, aunque pequeña, un hombre sólo no podía bajarla, teniendo en cuenta que había que hacerlo por los escalones de madera carcomidos por los años y con el peligro de posibles derrumbes. Al volver a la Escuela fui a ver al capitán de la COE, Fernando Carbonell Sotillo, quien no dudó ni un momento en ir al pueblo con dos vehículos y varios guerrilleros provistos de cuerdas de escalada, con las que montaron un pequeño teleférico desde lo alto de la torre hasta un árbol. Para mí fue una alegría cuando vi como descendía la campana. La trasladaron a la COE y quedó instalada en la puerta de entrada.



Y entonces...llamó el obispo.

Le gasté una broma al capitán Carbonell llamándolo a la COE, al mediodía, cuando estaba reunido con todos los mandos, haciéndome pasar por el secretario del obispo. Más o menos la conversación fue: “*Mi caro hermano, Fernando, tengo conocimiento de que nos robasteis una campana que se nos quedó olvidada en el campanario del pueblo de... y quería que nos la devolvierais*”. Carbonell se defendió alegando que estaba olvidada desde hacía años y, al discutir, reconoció mi voz: “*Mi comandante, menudo susto que me acabas de dar*”. Según los mandos allí presentes oyendo la conversación, el cachondeo fue de cuidado. La campana siguió en la entrada.

¿Dónde está ahora la campana?

Pues no lo sé, la verdad. Cuando se crearon los GOE, al desaparecer la COE de la Escuela, yo insistí para que la mandaran al museo del MOE en Alicante, pero la Escuela se quedó con ella para su museo. Supongo que allí seguirá ahora.



La tanqueta de Batiellas.

En el campo de tiro de Batiellas, me llamó la atención una “tanqueta” (los expertos sabrán cuál es su verdadera denominación), abandonada en un lateral del campo y objeto de maltrato por parte de algunos que se entretenían disparando contra ella y hasta colocar alguna carga explosiva como lo atestigua el cañón que estaba destrozado. Cuando volví destinado a la Escuela, me puse en contacto con el teniente coronel mayor y decidimos rescatar aquel recuerdo de la guerra. Lo primero fue contratar un camión con una grúa capaz de levantarla y trasladarla al taller de la Escuela, donde se repasó a fondo, excepto el cañón que no tenía solución y hubo que sustituirlo por una copia en madera. El teniente coronel me encargó diseñar un pedestal para colocar el carro en un lateral de la puerta de entrada principal. Yo, la verdad, no me vi con conocimientos para diseñarlo por lo que cuando trajimos la “joya” la colocamos directamente en el suelo entre los retoños de abeto que había en el jardín. La única duda que me queda es si el cañón de madera habrá soportado las inclemencias del tiempo, lluvia, nieve, heladas, etc., o lo habrán cambiado por otro de metal, que tampoco cuesta tanto.



Carlos R. Burgos autor del libro "Taconazo"



AQUELLA COE DE LA ESCUELA...!

Coronel Gerardo López-Mayoral Hernández
Antiguo teniente fundador COE EMMOE 1981-1983



Me pide el general Vicente Bataller, amigo y compañero de años atrás, que escriba un artículo de la COE de la Escuela Militar de Montaña y Operaciones Especiales (EMMOE). **Aunque ya escribí otro hace unos cuarenta años...** (Revista

“Ejército” nº 522, julio de 1983 y Revista Guion, Año XLII, nº 494, julio, 1983), además de haber proporcionado a mi también compañero Joaquín Moreno casi todo lo que tenía o sabía de dicho periodo, en esta ocasión trataré de ahondar algo más en el “alma” de aquella creación y no en el “cuerpo” que, creo, sigue presente en aquellas todavía inexpertas líneas que me atreví a escribir... y que, seguramente, puedan recuperarse y leerse de alguna manera...



En dichas letras reflejé, sobre todo, aspectos como las dependencias, finalidad, objetivos, plantilla, personal, armamento y equipo, programa de instrucción y particularidades específicas que, como más moderna la diferenciaban de otras compañías similares. Sin embargo, yo sólo fui testigo, por así decirlo, de una “puesta en marcha” y “primer empujón”, en lo que podríamos llamar su “rodaje”, eso sí con la gran ilusión de un teniente en su primer destino aunque, también, con la nostalgia y romanticismo de mi abandono obligatorio al ascender a capitán más o menos en la fecha de su publicación tal como también reflejé en mi artículo “Una estrella más a cambio de mi boina verde” que publicó la revista “Armas y

Cuerpos” de nuestra Academia General Militar por aquel entonces.

Ahora, como digo, con cuarenta años de perspectiva se trataría de aportar algo más sobre el espíritu que nos animó y, con las noticias y contactos que hemos ido manteniendo, juzgar en la medida de lo posible cómo evolucionó cumpliendo sus objetivos hasta su triste desactivación en 1997.

Soldados de la 2ª compañía de Cazadores EMMOE



Empezando un poco por la historia, como adelanté, mi primer destino de teniente en julio 1980 fue la EMMOE y, tras mi presentación, fui asignado a la **2ª Compañía de Cazadores de Montaña** de la



entonces Agrupación de Instrucción (luego Apoyo y Servicios) que estaba previsto fuera transformada en COE al disponer ya en su plantilla de lo que llamaban SOE (Sección de Operaciones Especiales) y que, en realidad, era casi un pelotón que apoyaba las tareas necesarias del Curso de OE (preparación de campos de tiro, apoyo a materiales y equipo, etc.).



Allí, mi primer capitán, del que guardo un gran recuerdo, fue Nacho Martín Villalaín, montañero y que llegó a ser 2º Jefe del Estado Mayor del Ejército (JEME), contaba con el famoso y



completo brigada Fernando Valero, con el que formó un estupendo “binomio” organizativo y trabajador. Tras mi obligada ausencia como alumno del XXXV Curso de OE, llegó 1981 y me reincorporé otra vez, con algo más de experiencia y mucha ilusión, mientras mis compañeros en la compañía también se incorporaban, como por ejemplo mi gran amigo el teniente José Izquierdo Navarrete, de la promoción siguiente, que tendría gran importancia en el espíritu y estilo de la nueva unidad, como veremos.



Por fin, en noviembre de 1981, el 9 en concreto, un día de tiro en Batiellas por cierto, se publicó en la Orden de la Escuela que todavía guardo, **la creación de la COE** al mando del entonces **capitán Nacho Estévez**, hasta entonces profesor del curso. Nos enteramos a la vuelta casi y tomamos conciencia de lo que ocurrió al incorporarse el nuevo capitán y empezar a trabajar como un equipo, los oficiales citados y los suboficiales, algunos excelentes diplomados en montaña y otros que, con mucha experiencia, fueron agregándose por diversas circunstancias junto a otros más modernos.



La compañía mantuvo su local en la última “U” al norte y este del patio de la Escuela (Pabellón “Soldado Murillo” del acuartelamiento San Bernardo) con su furrielería y adornos propios, probablemente ejemplar, en comparación con la de otras unidades. Se potenció un cuarto de

trabajo de mandos y biblioteca particular donde iniciamos nuestras tareas.

Todavía no recuerdo exactamente cuándo, pero el caso es que, Nacho Estévez creo fue destinado al poco fuera de la Escuela haciéndose cargo del mando y administración el también veterano capitán profesor **Fernando Carbonell** de la XXVIII Promoción, que hizo el Curso de Montaña mientras yo hacía también el mío y cuya experiencia databa de la antigua COE 12 de Plasencia (Cáceres) al mando del antiguo Cap. Vázquez Soler (“El Javs”).



El comandante Vázquez Soler acababa de sustituir al temido comandante Fernández Regueira (“el tupa”) como jefe del Curso OE (y con el teniente coronel Gordo de Jefe de Estudios) y con quien trabajaríamos también en 1983 en el Curso de Operaciones Especiales para Mandos de la Legión de Ronda junto a otros muchos conocidos. Por entonces, la Escuela todavía tenía mando de general de brigada, Planas, creo recordar (tras el famoso “cejas” Vicente López).



Y aquí tengo obligatoriamente que mencionar que el querido capitán “*Cabronell*” como cariñosamente le llamaban algunos, años después también mi jefe de curso cuando volví como profesor, finalmente general en el Mando de Doctrina y que hoy nos contempla desde arriba, fue el verdadero “alma” de esta fase de creación de la COE. ... y con cuyo hijo Fernando también

coincidió muchos años después en Alicante en el Mando de Operaciones Especiales. ¡Quién nos lo iba a decir...!

No cabe duda de que **su experiencia en enseñanza como anterior profesor marcó un sesgo didáctico y de experiencias a la nueva unidad**, tanto en sus objetivos como en sus procedimientos. La primera tarea que abordamos fue la confección en fichas de instrucción de todo el programa de instrucción en sus diferentes materias, para lo que nos repartimos estas. No creo que ninguna COE tuviera entonces algo parecido...



José Izquierdo se centró en armamento y tiro, por ejemplo, como yo nunca hubiera imaginado con un profesionalismo y dedicación excelentes; yo me dediqué a otras algo más específicas de OE como topografía, fotografía e información por ejemplo. Dicha tarea que duró 2-3 años fue fundamental. Creo que las fichas se conservaban y, es más, fueron mi ejemplo años más tarde cuando mandé la COE de Las Palmas de 1984 a 1989 donde las adapté a mi nuevo entorno. Así empezó todo y como bien decía Fernando *“ladran, luego cabalgamos...”* y *“dejad que los hechos hablen por nosotros...”*



Las **especialidades** eran desarrolladas por un binomio, oficial y un suboficial, que siempre podían alternar y, además, lo ideal era que ese cuarto teniente que Carbonell siempre deseó y que creo no se llegó a conseguir, fuera, a su vez, el Jefe de

la Plana Mayor de la compañía que supervisara la instrucción en general.

Como ya comenté en mi primer artículo, esta compañía **no tenía dependencias jerárquicas o funcionales con otras unidades nacionales o regionales**, por lo que tenía quizás más libertad, dedicada a enseñanza y experiencias, con sus ventajas e inconvenientes, sin otros privilegios de otras COE aunque poco a poco fueron convergiendo ambas cosas (con el trato de la Subinspección de Infantería, por ejemplo, donde fue luego el coronel Vázquez Soler) pero sin llegar al final que quizá todos hubiéramos deseado... (guardias, complementos, movilidad, etc.).

La **captación del personal** se realizaba en el entonces CIR 10 de Zaragoza al igual que las COE de la Región, la 51 (Zaragoza) y la 52 (Barbastro) muy similar, con posibles intercambios luego incluso dentro de la propia Escuela. Sin embargo, ello ocasionaba en principio ciertas dificultades de compatibilidad en los **reemplazos** (¡Que se lo digan al brigada!...), habiéndose dado, me parece varias situaciones de dos e, incluso, tres reemplazos siendo uno lo ideal... adecuándolo en lo posible a las fases del Curso de OE.



Un aspecto que tomamos con mucho interés, en paralelo, era el tema del **liderazgo**. Mi compañero y yo pusimos en práctica un sistema de selección de cabos según técnicas sociológicas que ya nos enseñaron en teoría en la Academia de Infantería mediante test sociométricos que apoyaban otros parámetros siempre más subjetivos. Los realizábamos tras la fase de instrucción en el campamento de las Batiellas, cerca de Jaca, al lado del río Aragón, y creo que dispusimos desde abajo, de unos cabos de reemplazo en aquella época bastante buenos que facilitaron la labor global de la compañía.

El hecho de vivir un ambiente de enseñanza supuso un interés constante por las **evaluaciones**, tanto físicas como técnicas, lo que implicaba un deseo permanente de mejoras y cierta sana competencia interpersonal, de mandos o de unidades.



El hecho de que el área de actuación e instrucción fuera mucha más reducida que la Región Militar como otras COE, salvo otras en zonas más alejadas como para prácticas de agua o de alta montaña en Candanchú (escalada y esquí), donde lógicamente la especialización de muchos mandos de la Escuela consiguió cierto alto nivel, supuso que **la intensidad del conocimiento de la zona**, reconocimientos, patrullas, archivos e información fuese muy elevado, no solo en papel, sino en la propia mente de los componentes y, por supuesto, de los mandos, que ya lo tenían casi desde su propio curso.



Otro aspecto importante de la instrucción era todo lo relacionado con instrucción en **tácticas de contraguerrilla**, enfocadas a colaboraciones con el curso: conocimiento exhaustivo del terreno de la histórica comarca de la Jacetania, casi de memoria, mapa de integración terreno-enemigo adaptada a guerrillas, tiempos y radios de reacción, puntos de paso obligado y cierre zonas, seguimiento de huellas, autonomía... lo que llevó a tener equipos casi especializados en estos temas.



Otras fases más específicas como el combate en población se desarrollaban en pueblos abandonados como Artaso, por ejemplo, en la zona de San Juan de la Peña; la supervivencia, dependiendo de la estación del año en más alto Pirineo o Jacetania, dejando tiro y explosivos a los campos de tiro de Batiellas o,

simplemente desde Jaca, que permitía desarrollar casi cualquier otra actividad (recorridos, instrucción de combate, combates especiales como en bosques, etc.)

Una de las misiones de la Escuela, como adelanté, era la **experimentación** de nuevas tácticas, procedimientos, materiales, etc. Por ello, muy habitualmente probamos vestuario (jerseys de montaña, uniformes, etc.), armamento (fusil CETME 5,56 mm, ametralladora AMELI, cascos, etc.), equipo (sacos de dormir, tiendas de campaña,...) que yo recuerde.

El tiempo iba corriendo y al año siguiente yo estuve unos dos meses ausente en el Curso de Buceador Elemental de Cartagena, donde, por cierto, conocería a la que sería mi esposa... durante 40 años... y madre de mis dos hijos. A la vuelta, todo seguía en marcha con una casi total integración con las actividades del curso, ya casi en las fases finales de guerrillas-contraguerrillas y combate en agua, donde probamos incluso el pantano de la Sotonera en Huesca o el de Yesa, casi en Navarra, aunque al final, terminamos acompañando a los alumnos a La Escala (Gerona) que nos facilitó mucho las cosas, a ellos y a nosotros...



También terminé luego el Curso de Buceador de Asalto en Zaragoza y El Grado y ya enfilé mi recta final en la COE siguiendo el perfeccionamiento de nuestras actividades y la consolidación de los mandos como un equipo firme con el apoyo de los cabos 1º, los sargentos y, como no, del **brigada, Fernando Valero**... al que no se le escapaba una y era pieza firme para el capitán en administración, disciplina, logística, etc. Gracias, Fernando. Terminó otro curso y ascendí a capitán sin vacante en la Escuela. Me ofrecí para hacer el Curso de Montaña como era habitual entre los profesores pero alguien me lo negó... por lo que, como dije, ante la necesidad de profesores para un curso experimental para Mandos de la Legión en Montejaque (Ronda), me desplazé a Ronda con el comandante Vázquez y

el luego el capitán Simón, donde me uní a nombres tan prestigiosos en operaciones especiales como Escribano, Palomino, Coloma, Bataller... aprendiendo de la Legión y de Operaciones Especiales por aquella serranía.



Al mando COE del RI Canarias 50 (103, Las Palmas de GC)

Terminé la aventura y me casé en Murcia sin saber todavía dónde iba a vivir. Al final me destinaron a un buen e histórico Regimiento de Infantería como era el "Barbastro" nº 43 con el mando de una compañía donde disfruté mucho como decía Cela "a pie, mojado, sin dinero en bolsillo" porque no hay oficio más bonito que el de capitán de infantería... Participé en la evaluación de las COE nº 51 (Zaragoza) y nº 52 (Barbastro) de la entonces BRIDOT V, hasta que en verano de 1984 me dieron la COE del Regimiento de Infantería "Canarias" nº 50, para otros la nº 103, y luego nº 82 ya en 1988-89, que también marcaría mi etapa profesional de operaciones especiales en mandos subordinados hasta 1989, fecha en la volví a Jaca de profesor del curso, como dije con mi antiguo capitán Fernando Carbonell y tras el curso de comandante en sus dos fases Arma e Inter-armas hasta casi mi ascenso a comandante en el II Tercio de Ceuta y luego, como alumno del curso de Estado Mayor en Madrid.



En esta última fase y como profesor, fui testigo también de los progresos de la COE con el entonces capitán Paco Rubio, compañero de cursos, Joaquín Moreno o Rafa Morenza y ya en las fases finales de ejercicios con cursos como el XLIII... creo recordar, e incluso hasta como Jefe de Curso Accidental con mi compañero de

promoción, Cándido Alonso, y anteriores (Andrío, Balaguer, Varela, luego JEME., etc.) y otros más jóvenes (Aradas, Gómez, Olay, Santamaría, Urbón, ...) hasta la llegada del también compañero el comandante Carlos Alemán, legendario en nuestro "mundillo" y otros nombres de la Escuela como Arribas o De Portugal...

Y aquí se terminaría mi vivencia más directa con la COE de la EMMOE. Aunque no por ello dejé de seguirle la pista por conversaciones desde mis destinos posteriores, siempre invitado a sus aniversarios o por visitas a Jaca... hasta llegar a 2º Jefe del Mando de Operaciones Especiales o Jefe de la Sección J3B (OE) del Mando de Operaciones.



En resumen, en la época de mi paso por la COE de la EMMOE puedo asegurar que se cumplieron las expectativas de manera excelente, siempre con una gran ilusión e iniciativa, siendo a la vez una verdadera "escuela" para mandos como casi ninguna otra, después de realizar el Curso de OE. Por lo que tengo entendido, los años siguientes los avances continuaron sujetos al estilo propio de los mandos y, sobre todo, de los respectivos capitanes que, eso sí, me consta que siempre respetaron al menos, las tradiciones, estilo e incluso, bromas ("el reloj de pared, las botellas pcharán, etc.) de aquella inolvidable, primera época.

Y con esto, sin querer tampoco alargarme mucho más, espero haber contribuido a no olvidar aquella unidad y completar un poco más ese historial no escrito oficialmente de la COE. de la "Escuela", como la denominábamos... Espero seguir un poco más adelante con otras líneas sobre mis experiencias en la COE. de Las Palmas, como indiqué de 1984 a 1989. Gracias por vuestra paciencia y comprensión... "Audacia, audacia y más audacia"... Con cariño a todos los que ya no están con nosotros y participaron en este ilusionante proyecto ¡hasta siempre!



La COE de la EMMOE

Publicado en revista
Ejército nº 522 (1983)
y Guion nº 494 (1983)

GERARDO LOPEZ-MAYORAL y HERNANDEZ

Teniente de Infantería

Con cariño, a los que de alguna manera concibieron esta Unidad o facilitaron su creación.

INTRODUCCION

*No hay a su pie risco vedado;
sueño no ha menester, quejas no quiere;
donde le llevan va, jamás cansado;
ni el bien le asombra ni el desdén le hiera.
Sumiso, valeroso y resignado
obedece, pelea, triunfa y muere.*

Esta es la poesía que reza en la mayor parte de nuestras compañías de Operaciones Especiales dando a conocer el espíritu guerrillero español. Además, la máxima de Danton "Audacia, audacia y más audacia", corona —como lema—, a la más joven de las COEs., la COE de la Escuela Militar de Montaña y Operaciones Especiales, la más desconocida de todas, incluso, para muchos diplomados.

RAZON GEOGRAFICA

Jaca, capital del antiguo reino de Aragón —elegida por Ramiro I—, excepcional posición fronteriza e importante núcleo de comunicaciones, se convirtió por su variedad de escenarios militares en cuna del "Curso de Guerrilleros" y más tarde en la de nuestra compañía.

Con Peña Oroel al fondo, la capital de la Jacetania adquiere una inolvidable apariencia. Con sus verdes montes, ermitas, barrancos, manantiales e incluso estaciones de esquí o pueblos abandonados, esta comarca es el lugar ideal para las prácticas de una COE. Además, en un caso real —y pienso en la creación de ese hipotético GOE "Pirineos"—, la cadena subpirenaica constituiría un paraíso para el guerrillero que actuaría al norte y sur de la zona montañosa y podría

evadirse con facilidad hacia la frontera francesa o recibir apoyo del exterior.

ANTECEDENTES

Encuadrados militarmente en la Escuela Militar de Montaña y Operaciones Especiales, contamos con la base de aquel primer Curso de Guerrilleros de 1957. Con la adición de las palabras "...y Operaciones Especiales" a las de "Escuela Militar de Montaña", el 8 de noviembre de 1975, se atisba ya la conversión de la SOE —sin finalidad táctica y de apoyo al curso—, en una COE. Mientras se intercambian escritos entre la Dirección de Enseñanza y la Escuela, se cumple el XXV Aniversario del Curso de Operaciones Especiales, que cuenta con la presencia de un boina verde de excepción: S. M. el Rey.

Por fin, estando de prácticas de escalada en Candanchú, una neblinosa mañana llega la tan ansiada Orden:

Aprobada por la Superioridad la creación en este Centro de una COE tipo A, a partir de esta fecha, la 2.ª Compañía de Cazadores queda constituida en Compañía de Operaciones Especiales. Por tal motivo, el capitán don Ignacio Estévez Vila es designado para su mando y administración. Jaca, 9 de noviembre de 1981.

En ese momento había destinados en la Compañía 3 oficiales (1 capitán y 2 tenientes) y 5 suboficiales (1 brigada, 3 Sargentos primeros y 1 Sargento), contando en total con 5 Mandos diplomados.

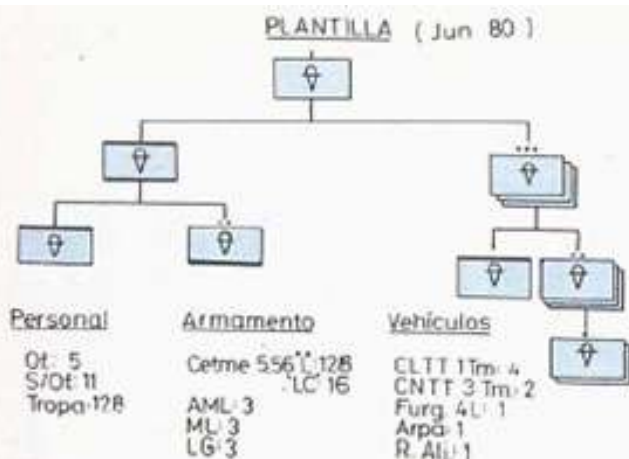
La labor de trabajo y la preparación empieza a rendir frutos el 7 de enero de 1982 con la presentación del primer llamamiento y voluntarios, el R-80/8.º Hasta el 12 de junio, la Unidad permanece al 50%, incorporándose dicho día el R-81/4.º y quedando entonces al completo de personal.

DEPENDENCIA, FINALIDAD Y PLANTILLA

El acuartelamiento "San Bernardo" acoge en una de sus "U" —la que fue de la 2.ª Compañía—, a nuestros guerrilleros.



*Don GERARDO
LOPEZ-MAYORAL Y
HERNANDEZ, Teniente de
Infantería de la 35
Promoción, es diplomado
en Operaciones Especiales
y Buceador elemental.*



La *dependencia* es —por estar en la Escuela—, de la Dirección de Enseñanza que tiene el *propósito de conseguir que esta Unidad sea modelo para las existentes en las Regiones Militares y con ella se experimenten y se estudien todos los problemas que existen en la actualidad para lograr mejorar el nivel de preparación y operatividad de todas las UOEs.*

Encuadrada militarmente como componente de la Agrupación de Instrucción, tiene por *misiones particulares*:

- Seguir un programa de instrucción según las directrices emanadas de la Jefatura de Estudios e Instrucción, de manera que permita la cooperación eficaz con la Sección de Enseñanza y Doctrina y Expediencias hasta alcanzar un nivel de especialidad en la tropa acorde con el tiempo e intensidad de las colaboraciones a realizar, y
- Alcanzar el grado de adiestramiento necesario que permita una eficaz colaboración con el curso que se imparte en este Centro.

Para el cumplimiento de los anteriores cometidos está *estructurada* en Mando y PLM, Pelotón de Servicios y 3 Equipos Operativos ("Secciones").

El mando corresponde al capitán, auxiliado por una PLM de 8 hombres, al mando de un teniente 2.º jefe de la COE.

Un brigada manda el Pelotón de Servicios con 12 hombres (incluidos ATS y médico).

A su vez, cada Equipo Operativo —al mando de un teniente—, consta de 3 Equipos Elementales ("Pelotones"), mandados por sargentos, que hacen un total de 36 hombres. El suboficial dispone de dos Equipos Básicos ("Escuadras"), con un cabo cada una.

El *armamento* reglamentario es el fusil de asalto CETME de 5,6 mm, modelo "L" para la tropa y "LC" para los mandos. Se cuenta además, con 3 rifles de alza telescópica y 3 subfusiles con silenciador. Entre el armamento colectivo hay 3 ametralladoras ligeras, 3 lanzagranadas y 3 morteros "Comando" de 60 mm. Los *vehículos* (7) y material de *transmisiones* están, hoy por hoy, esperándose con las lógicas servidumbres de peticiones a la Escuela que a veces no pueden ser satisfechas, por coincidir con las de cursos o resto de las unidades. Por otro lado, desembarazan de algunas preocupaciones que los que han pasado ya por alguna COE conocen. Todo esto es completado con *material diverso*

como cuchillos especiales, máscaras antigás, prismáticos y escopetas de caza.

PROGRAMA DE INSTRUCCION

El campamento de la *Fase de Instrucción* que se realiza muy próximo a Jaca —en las Batieillas—, es el primer contacto del recién incorporado con la compañía. En sus diez días de duración aproximada —y dos veces al año—, se pretende hacer recordar al futuro guerrillero la instrucción individual del combatiente, formándole moral y físicamente para que, tras superar los ejercicios de tiro y muchas incomodidades, alcance, al final, la tan ansiada boina verde de manos de sus compañeros del anterior reemplazo.

Con los conocimientos de *Topografía* se busca primordialmente capacitar al soldado para que pueda moverse con seguridad en el terreno, tanto de día como de noche, formando parte de una patrulla o binomio y como combatiente aislado en casos extremos. Además, le instruimos para realizar una serie de trabajos de interés militar, encaminados a la información y se fomenta su iniciativa en determinadas situaciones.

Entre las materias se cuentan: identificación de accidentes topográficos, orientación, escalas y mediciones sobre plano, localización de puntos y confección de croquis o superponibles matizadas en un amplio número de recorridos y marchas de aplicación diurnas y nocturnas.

La *formación físico-militar* tiene por finalidad preparar física y moralmente al soldado para mejorar sus posibilidades de combate. Con una hora diaria se alterna el cross (de hasta 12 km), el adiestramiento físico-militar, la educación física y deportes, la preparación física propia de esqui, escalada o agua y el judo combinado con la defensa personal.

Instruir al personal de la unidad en el martaje de los aparatos de radio y las técnicas de su utilización es la finalidad de las *transmisiones*. Son materias de esta disciplina generalidades de las transmisiones, conocimiento de aparatos y lenguaje radio.

Mediante la *fotografía* intentamos capacitar al soldado elegido para poder obtener información por este medio, dedicándose a la obtención de fotografías especiales de objetivos variados (documentos, panorámicas...), tras unos conocimientos generales.

Como complemento de topografía y fotografía, la *fotografía aérea* les permitirá actualizar y detallar esos documentos.

El objetivo de los *primeros auxilios* es que todo el personal reciba las enseñanzas necesarias para que, en las difíciles condiciones en que ha de desarrollarse la vida y el combate de estas unidades, puedan atender inicialmente a los heridos y enfermos. En dichas enseñanzas se incluyen conocimientos de heridas, hemorragias, fracturas, quemaduras, intoxicaciones y evacuaciones, entre otros.

Las clases de *armamento* tienen por finalidad el conocimiento exhaustivo del mismo, desde el punto de vista de máquina y de arma. Se comienza por el individual orgánico y, continuando



Pabellón "Soldado Murillo", alojamiento de la COE, desde el monumento a los Caídos, en el Patio de Armas.



Salto a la red en la pista de combate.



Entrega de boinas a los reclutas, tras el campamento de instrucción en las Batiellas.

do por el colectivo, el soldado llega a conocer, incluso, armamento de otras unidades o Ejércitos.

Con la *fase de escalada* el boina verde aprenderá a superar algunas situaciones que se plantearán en la marcha en montaña o alta montaña. Hitos básicos en esta disciplina son los teleféricos (tendido y paso), *rappel* de todo tipo, izados y escalada en patrulla. Todo esto se alterna con marchas de aplicación donde se sucederán infinitas situaciones distintas en las que pondrá en práctica lo asimilado. Los nombres de Candanchú, como el Aspe, la "Zapatilla", Piedras Rojas, combinados con las alegres voces de escalada, quedarán siempre grabadas en sus mentes a su regreso al refugio.

La *fase de nieve* o *montaña invernal* tendrá una duración aproximada de veinte días en el escenario de la estación de Candanchú. En ella se alternarán teóricas relativas a la vida, movimiento y combate en montaña invernal con las prácticas de técnicas de esquí, marchas, evacuaciones, etc. La finalidad es que el guerrillero no encuentre como obstáculo un terreno nevado y que sepa poner en práctica las técnicas necesarias para vivir, moverse y combatir en él, si fuera preciso. Para el soldado, esta fase, además de poner a prueba su resistencia por la dureza de este ambiente, suele constituir una novedad que se ve recompensada al ir apreciando sus rápidos progresos.

La *instrucción de combate* es la pieza fundamental de la formación del boina verde. Con ella se forma al soldado como combatiente para que pueda desarrollar durante el día y, sobre todo, durante la noche, las misiones de este tipo de unidades, normalmente encuadrado, pero contando también con que, en algunos casos, tendrá que participar en el combate en pequeños grupos e incluso aislado, muy lejos de sus mandos naturales.

Entre las principales materias se puede destacar:

- La instrucción de combate *individual* en la que se llega a perfeccionar el tantas veces repetido orden de combate de la fase de instrucción.
- El *tiro* con el que se proporciona a todos los componentes de la unidad la instrucción necesaria para lograr que sean buenos tiradores con el arma que tiene cada uno asignada y con el arma colectiva que tuviera que manejar en determinados casos, llegando cada soldado, por término medio, a realizar en el programa de tiro unos 700 dis-

paros con su arma individual en variados ejercicios de combate, incluidos nocturnos, de población y especiales.

- La instrucción de combate en *equipo*, coordinando la individual mediante la pista de combate que pretende reducir la sorpresa que pudiera causar al combatiente la aparición de un obstáculo desconocido en una situación real.
- *Casos especiales del combate* con métodos diversos de actuación: con vehículos, en bosques, en población, con prisioneros, ante cursos de agua...
- Técnicas de destrucción utilizando *explosivos* en varios niveles, atendiendo fundamentalmente a la seguridad y culminando con el paso de la pista de fuego, en la que se intentan simular unas circunstancias idénticas al combate mediante fuego real de ametralladoras y explosiones de cargas durante un paso de alambradas.
- Y, por fin, como resumen de todo lo aprendido, se realizan una serie de *temas tácticos* con infiltraciones, reconocimientos, exfiltraciones, acogidas a puntos de reunión, golpes de mano, emboscadas, evasión y escape, etc. Colaborando en ocasiones con los oficiales y suboficiales del Curso de OEs, en sus temas y *fase de guerrillas*.

La *supervivencia* es normalmente el período que más relaciona al profano con las COEs, en orden a su espectacularidad dentro de la vida civil. Durante esos diez días se proporcionan al soldado los conocimientos necesarios para subsistir en una situación límite de emergencia, manteniéndose en un nivel de eficiencia física suficiente para poder seguir su movimiento hacia líneas propias y, si es necesario, combatir.

Normalmente comienza por sorpresa como consecuencia de alguna situación táctica planteada. Entre las especialidades se encuentran: construcción de estacionamientos y útiles para la vida en el campo, conocimientos de alimentación (planificación, sacrificio de animales, conservación de carnes, búsqueda y selección de recursos vegetales), pero pensando siempre en la evasión gracias a una sólida formación moral complementada con conocimientos de orientación y primeros auxilios.

Durante las *prácticas acuáticas* pretendemos formar a todo el personal como nadadores que puedan infiltrarse por agua en territorio enemigo, instruyendo a un pequeño número que sean capaces de realizar en costa acciones específicas de Operaciones Especiales.

Esta instrucción está orientada en unos casos a la actuación en aguas interiores —en el Pantano de Yesa—, y en otros, al mar —L'Escala (Girona)—. Durante los veinte días de duración se atiende a una formación teórica de buceo y explosivos, natación, boga y prácticas de buceo.

Además de esta completísima formación, al sufrido guerrillero se le inculca una densa *formación moral y militar* contribuyendo así al co-

nocimiento de la Patria y de la legislación militar y civil vigentes. Paralelamente se comentan temas típicos de la *formación específica de OEs* como ejemplos actuales de guerra de guerrillas y su historia, a título informativo.

"MODUS VIVENDI"

- El *enfoque* de esta unidad, al no tener dependencia directa de la R.M., es más técnico o didáctico que táctico, lo cual no quiere decir que no esté organizada y preparada —como cualquier otra COE— para actuar. Las prácticas son realizadas, normalmente, más a nivel compañía que a nivel Equipo Operativo, repartiéndose entre los mandos las especialidades (un oficial y suboficial) o impartiendo éstas por reemplazos. El rendimiento de esta modalidad hasta ahora ha sido bueno aunque dé una impresión muy similar al curso.
- La *captación* de los futuros soldados se realiza en el CIR-10 de Zaragoza. Ultimamente —como en todas las demás COEs— reviste ciertos problemas, no sólo por la "calidad" sino por otras razones como la necesidad de realizarla en unos determinados reemplazos, utilizados a su vez por otras unidades especiales, riguroso examen médico y elevado número de personal a captar por reemplazo.
- Periódicamente y de una manera particular se realizan *evaluaciones* —entre otros aspectos— físicas. Estas arrojan resultados muy satisfactorios al obtener, en la PAEF, la calificación de "apto", en este año, el 85,5% de los participantes (62% de la unidad), a pesar de realizarse las pruebas sin descuidar el programa de instrucción. Es obligado decir que tampoco destacan las calificaciones elevadas dentro de la aptitud.
- La autoridad y, al mismo tiempo, la responsabilidad en los cabos ha de fomentarse al máximo para el funcionamiento adecuado de la unidad. Con este motivo se emplean los tests sociométricos en la concepción del encuadramiento y selección de los aspirantes a cabo que, posteriormente, realizarán el curso.
- Todavía, al año de formación, nuestro trabajo se centra en la elaboración detallada de cada *programa* con sus correspondientes fichas y ayudas a la enseñanza (maquetas, transparencias, diapositivas...). Paralelamente se desarrollan experiencias dirigidas por la Sección de "Doctrina y Experiencias" de prendas, equipo, blancos electrónicos, armamento, etc., aunque, hasta el momento, son bastantes escasas las de enfoque táctico.
- Durante las prácticas en diferentes zonas (nunca muy alejadas de Jaca en base a que este terreno de por sí cuenta con gran variedad de escenarios y que la unidad no se mueve como lo haría cualquier otra COE



Pista de fuego real con explosivos y tiro de ametralladoras.



Paso de cursos de agua.

con una zona asignada para operaciones) se comienza a hacer una labor de conocimiento y divulgación recabando información —a la vez—, para ejercicios y para un futuro archivo del área de actuación.

- La organización del *Pelotón de sergicios y PLM* de la Compañía por núcleos y, a la vez, centralizados en el de Brigada, lo convierte en un dispositivo funcional que, con unos imprescindibles conocimientos básicos, desarrolla, prácticamente siempre, exclusivamente, su función logística.
- Indudablemente el estar "pegado" a la curria trae innumerables ventajas (doctrina, apoyo de material del curso, colaboraciones, intercambios) pero a veces inconvenientes, debidos en su mayor parte a haber rnto la inercia al convertirse una compañía en otra de Operaciones Especiales, que por reglamento debe vivir, en cierto modo, de una forma "parasitaria" (servicios, peticiones de material o vehículos, permisos...). También, y ante esa visión exterior muy difundida de considerarla como un medio de hacer tiempo de mando para el profesorado, apoyar al curso o hacer servicios, hemos de luchar para evitar tener todos los inconvenientes de una COE sin gozar de sus ventajas.
- De aquí a varios meses es de suponer que se encuentre al completo de *material* (únicamente falta el de prácticas acuáticas) y de *Mandos* a la finalización del XXVII Curso de OEs.

FUTURO ESPERANZADOR

Hasta el momento —comienzo del 83—, han pasado por la compañía un total de cuatro ofi-



Ejercicio de boga de combate simultaneado con recorrido de superficie en "piña", en el pantano de Yesa (Navarra).

ciales y diez suboficiales que han ido dejando, unas veces, sus primeras ilusiones y otras, su experiencia de mando o profesorado pero siempre su dedicación absoluta.

Los proyectos son esperanzadores si conseguimos continuar en a línea de trabajo e interés por parte de unos y de claridad en la finalidad y desarrollo por parte de otros.

Con esa intención y la de dar a conocer una nueva experiencia me propuse escribir estas líneas que espero hayan servido para disipar algunas dudas o sembrar una inquietud en los enamorados de nuestras COEs. Las de *Audacia*, *Audacia* y más *Audacia*.

(Fotografías del autor)

RECUERDOS

Subteniente Emilio José Verdasco Sánchez

Antiguo sargento de la COE 32/GOE III, de la COE EMMOE y profesor del Curso OE



Llegando casi al final de mi etapa en activo y como petición de nuestro general Bataller, me atrevo a escribir unas letras para recordar a mis compañeros y a algunas anécdotas y experiencias que tuve en mi paso por la COE 32, allá por

el año 85, en el recientemente formado GOE III, como posteriormente en la COE de la EMMOE y el Curso de OE.



Como digo recuerdos y no añoranzas, puesto que creo que lo pasado, pasado está, para lo bueno o para lo malo. Así, recién salido del curso de OE en el año 1985 y con toda la ilusión y fuerza de mis escasos 20 años, aparecí en Alcoy en mi primera unidad en antiguo cuartel del Molino Payá, en las instalaciones del desaparecido Regimiento de Infantería "Vizcaya" 21. Llegamos cinco sargentos a las dos COE operativas, la 31 y la 32 (Jordá, Parra, Guillén, Blas y yo), allí nos encontramos a un grupo de hombres con los que compartimos muchos momentos, juntos aprendimos lo que empezaba a ser nuestra vida militar en las mejores unidades del Ejército.

En los tres años que sufrí y disfruté con todos mis compañeros (superiores y subordinados), intenté desarrollar lo aprendido en el Curso en todas las actividades y maniobras que realizamos; primero por las zonas de influencia de la antigua 3ª Región Militar y, más tarde, en las primeras

salidas fuera de ella, como las vigilancias de los peñones e islas del norte de África (Chafarinas, Alhucemas y Peñón de Vélez de la Gomera), o mis primeras maniobras en el extranjero de las que no se me olvidará ese viaje en Chinook desde Rabasa a Fritztar (Alemania).

Como digo, fueron muchos los compañeros y nombrarlos a todos me es imposible, desde los primeros oficiales y suboficiales que recordaréis vosotros tanto como yo, hasta los últimos soldados de remplazo (Hernando, Bellés, Guillén, Albéniz, Giner, Bartomeu, Izquierdo, Gámez, Calzado, Micó.....en fin, muchos), no quisiera dejar tampoco a mis cabos 1º, Moreno "Bullas", Peris o el difunto Marcote, de los que aprendí mucho, desde los "bichos" de Manolo "Bullas", hasta las aficiones musicales de Peris.



Anécdotas y vivencias fueron muchas, desde el apoyo a las inundaciones en el Molino Payá o en Orihuela, o las fases de agua en las "ruinosas" instalaciones de Cabo Roig. Lo duro que eran las largas marchas en las "Tractor" o las guerrillas, al igual que los endurecimientos de los nuevos reclutas hasta la prueba de la boina, todo un conjunto de recuerdos con los que aprendí a ser mejor militar, para a continuación intentar conocer más lugares, personas y especialidades que siguieran ampliando mis capacidades.

Alcoy y luego Alicante fueron mi trampolín hacia nuevos retos de mi vida militar, lugares que nunca he olvidado, pero que se me hicieron pequeños y así decidí ir a buscar nuevos retos en nuevos destinos. También quiero recordar con cariño los años en Molino Payá en Alcoy, un lugar duro y precioso a la vez y, a pesar de la dureza de las instalaciones, era aleccionador salir directamente al campo a realizar la instrucción diaria. Por el contrario, al llegar a Alicante en el antiguo CIR, esos barracones de chapa eran como un horno e imposible de estar y era imprescindible cambiar de edificios como ya se hizo posteriormente, la



instrucción diaria o ir al tiro era como estar en el desierto con su oasis y todo hasta llegar a Fontcalent. Bueno, recuerdos de mi paso por esas tierras que fueron rellenando las páginas de esos capítulos.



Cerrada mi etapa en el GOE III, aparecí en Jaca abriendo un nuevo capítulo, concretamente en su COE, donde estuve hasta su desaparición, conociendo a grandes compañeros y donde tuve la posibilidad de hacer muchas cosas y aplicar lo aprendido en Alicante; realicé los cursos de buceo de la Armada y el de Asalto, el curso Superior de Montaña y otros tantos de índole administrativa. Esto me ayudó a ir como profesor al Curso de OE, primero solo participaba en algunas fases y luego, más tarde, como profesor titular.



Mi vida se estaba haciendo a ese entorno, me encantaba la montaña y pasaba muchas jornadas en los ríos, embalses o el mar. Seguí esforzándome en aprender más materias para poder transmitir las a los ya mis alumnos, tanto en el Curso de Montaña como en el de OE. En fin, seguí rellenando páginas de ese libro.

Durante esos años, ingresé en el Equipo Militar de Esquí en el que estuve como corredor durante siete años y cuatro como entrenador. También ingresé en el Grupo Militar de Alta Montaña (GMAM) gracias a mi amigo y compañero el entonces teniente Manuel Álvarez Díaz (también diplomado en OE y Montaña), el cual me animó a

seguir amando a la montaña como lo hacía él. Manolo, gran persona en todos los aspectos, nos dejó en una de sus expediciones con el GMAM (Gasherbrum 2 en el Karakorum), bajando de la cima tras unos agónicos días. DEP.



Le hice caso y pude formar parte de varias expediciones a lo largo y ancho de este mundo (Noruega, Austria, Alemania, Francia, Italia, Suiza, Chile, Argentina, Bolivia, Nepal, Kyrguistán, Tayikistán, Turquía...), siempre con grandes compañeros a mi lado

y el gran apoyo de mi esposa, sin la cual no hubiese podido hacer nada. Pero esto es otro capítulo un poco diferente a las operaciones especiales.



Pero la vida militar también seguía. Estuve en Bosnia en una misión de EUFOR y fui seleccionado también para ir a la Campaña Antártica del ET en la Base del ET "Gabriel de Castilla". En ambos casos, tuve la oportunidad de demostrar los conocimientos adquiridos durante tantos años. Y la vida sigue, la gente se renueva y, como casi todos los militares, acabamos realizando labores de oficina, y a pesar de que no son de mi estilo, fueron y son un nuevo reto al cual hay que adaptarse y continuar ayudando con nuestro esfuerzo a nuestro ejército y, por consiguiente, a España terminando con ello las últimas páginas del libro de mi vida militar.

Como dije al principio "recuerdos", este libro lleno de capítulos se cierra y comenzaré a escribir otro; la vida sigue y las vivencias, momentos y amigos siguen estando ahí. Gracias a todos: mandos y tropa de mi COE 32 y de mi COE de la EMMOE.

**CAPITÁN FERNANDO CARBONELL (JABALÍ)
Y SARGENTO MANUEL ÁLVAREZ DÍAZ**

Raskacio. Antiguo sargento y sargento 1º de la COE de la EMMOE



**Fernando Carbonell Sotillo (Jabalí).
Capitán de la COE de la EMMOE**

El primer recuerdo que tengo, de los muchos que almaceno, tras casi siete años compartiendo destino de OE fue, como alumno del XXVI Curso de OE, en la Fase de Nieve. Yo formaba parte de un grupo de alumnos de esos que no se habían puesto unos esquíes en la vida, con lo cual nuestra habilidad y destreza era la justita-justita para deslizarnos por las pistas sin perder la dignidad. Al entonces capitán Carbonell, proto del Curso, le tocó en suerte pastorear al grupo de sufridos alumnos y decidió que lo más apropiado era empezar el día con una bajada desde lo más alto del Monte Tobazo, en Candanchú. Aquello nos superaba por todos lados, pero... ¿pa qué estábamos allí? ¿Qué éramos, leones o gallinas?

Una vez reunido todo el grupo en lo alto del Tobazo, puestos en formación en modo "hilera inestable", el proto Carbonell, con aquel superbigote y su vozarrón característico, nos preguntó muy educadamente:

-Señores ¿les gustan las flores?

La "cara de haba" se adueñó del grupo de alumnos, incapaces de dar una respuesta "guerrillera" a tan inesperada pregunta. Se escucharon dos o tres tímidas voces que dijeron que sí... ¡Pardillos!

Carbonell giró sus esquíes a la máxima pendiente y, lanzándose pista abajo a toda velocidad, nos gritó: "¡Pues en mi culo tengo flores!"

Todos entendimos perfectamente la suave indirecta. El resultado de la bajada...mejor no lo cuento.

Quiso el destino (y el Boletín Oficial de Defensa) que, tras finalizar el curso, saliese destinado a la COE de la EMMOE y en ella sirviese al mando del capitán Carbonell (o "Jabalí" que era su alias operativo, si bien los sargentos muchas veces nos referíamos a él como "Carbonilla", en un tono que mezclaba el cariño con la desfachatez de la juventud); primero lo hice como jefe de pelotón y, luego, como auxiliar de la COE. Una vez que el capitán ascendió a comandante, fue designado Jefe del Curso de OE y me reclamó como auxiliar de profesor en el mismo.



De todos aquellos años con Carbonell*, aprendí bastantes cosas que me fueron sirviendo a lo largo de mi vida militar. Ante todo, Carbonell era un jefe carismático. Un hombre que sabía sacar lo mejor de cada persona, un estudioso de las relaciones entre sus subordinados. Una persona que tenía la capacidad de saber andar con flexibilidad sin moverse de su línea recta. Tan exigente con sus subordinados como con él mismo, era imposible no seguirle. Poseedor de un carácter transparente, de esas personas que nunca engañan cuando las ves. Si estaba orgulloso, se le notaba. Si estaba enfadado, también. Pero sin estridencias, sin histrionismo. A veces, me recordaba a los padres de mi generación que con una sola mirada y sin decir palabra ya te habían dicho bastante.

Siempre que la situación se lo permitía, participaba en las numerosas bromas que gastábamos "la sargentada" a cualquier mando que tenía la mala suerte de caer en nuestra mesa. Y puedo jurar que no había distinción de empleo entre los "inocentes": desde el SEP (sargento en prácticas) más tierno, hasta el propio coronel de la EMMOE aunque tuviese más trienios que Viriato. A todos les vendimos relojes de pared.

Años más tarde, yo con el empleo de capitán y mandando compañía, intentaba pensar cómo

CAPITÁN FERNANDO CARBONELL (JABALÍ) Y SARGENTO MANUEL ÁLVAREZ DÍAZ



habría obrado Carbonell en esta u otra ocasión complicada. Aplicaba sus técnicas de mando, de maestro y de militar, pero ya eran otros tiempos. Aquellos magníficos soldados de reemplazo habían sido sustituidos por soldados profesionales tan buenos como los anteriores, pero que requieren otro tipo de mando con otros tipos de técnicas.

Después de bastantes años juntos en los que algún momento tenso hubo, claro está, puedo decir que Carbonell era un líder que no necesitaba estudiar para serlo. Lo era de forma natural, sin esfuerzo aparente.



Con el cariño y el respeto que dan el paso de los años, puedo decir que Carbonell era un capitán de los de la “vieja escuela”. De esos que, a veces, pensábamos todos “se lo van a calzar, de esta se lo calzan, vaya huevos le ha echado”. De los que dejan huella por aquellos lugares donde pasan y de los que defienden a su compañía porque saben que esa compañía le seguirá y no le fallará nunca.

Aunque tengan que irse todos desde Jaca hasta Barcelona-Figueras-La Escala en Canfranero, tren regular, metro y bus, con armamento y todo.

Pero eso...es otra historia.

*Nótese que elimino voluntariamente repetir su empleo militar y refiriéndome solo al apellido. Cuando una persona como Carbonell trasciende en el recuerdo de muchos compañeros, y de numerosos reemplazos, queda inmediatamente incorporada a nuestra historia personal dejando así que viva con nosotros.

Manuel Álvarez Díaz, sargento de infantería. Manolo, amigo desde niños

Me encargan una “misión difícil”, que no sé si voy a poder terminar sin que me suden los ojos.

Fácil de planificar cuando se tienen tantos recuerdos. Difícil de cumplir cuando solo tienes una fría pantalla de ordenador delante. Pero, quizá, de eso se trata: de despertar vivencias sin arañar al pasado.



No voy a escribir nada sobre el sargento Álvarez porque, seguramente, su figura profesional ha sido dibujada con más acierto y precisión de lo que lo podría hacer yo, y por compañeros de armas bastante más cualificados para adjetivar su trayectoria militar.

Hoy me toca hablar de

Manolo. De ese gran Manolo al que, con el tiempo y el cariño, muchos de sus conocidos le hemos convertido en Manolín.

A lo largo de la vida de cada uno pasan muchas personas...pero muy pocas se quedan. Y menos aun las que se han marchado, pero siguen con nosotros. Son aquellas que nos han dejado su huella en ese rincón donde se funden las arrugas con las canas del alma. Justamente ahí tengo guardado a Manolo. Un ser humano que era imposible que pasase desapercibido. Desde niños, cuando coincidimos en los campamentos de Alta Montaña de OJE, ya apuntaba ese aire soñador que nunca le abandonaré. Hablaba de historias y proyectos futuros con la convicción del que sabía que los iba a cumplir, mientras que para

el resto solo eran fantasías juveniles. Le recuerdo ordenado, pero poco metódico: sabía adaptarse a cada situación con pasmosa facilidad.

Muchos años después, volvimos a encontrarnos en tierras leridanas. “Coño... tú no eres...?” Pues sí, éramos. Abrazos, anécdotas y más proyectos que, esta vez, nos llevarían por el mismo camino durante algunos años: La AGBS (Academia General Básica de Suboficiales), la Academia de Infantería, el curso de OE, la COE de la EMMOE. Sus gafas de gota, su risa fácil, su perfecta letra de imprenta, su seguridad cuando explicaba. Era muy difícil llevarse mal con él. Y, a pesar de esto, (creo que nunca lo hemos contado) una tarde de trabajo en el TOC (centro de operaciones) de la COE por culpa de una ventana, la abre uno, la cierra el otro, abre, cierra, abre, cierra y así varias veces hasta que terminamos a mamporro limpio por el suelo del cuarto de trabajo. Puedo decir que nos zurrámos de verdad, como dos sargentos bien entrenados que éramos. Poco, pero intenso.

Como no podía ser de otra forma, nuestro enfado duró tanto como la pelea: pocos minutos después ya estábamos pidiéndonos perdón. Habíamos mamado de las mismas fuentes: “Vale quien sirve”, la montaña y “..que los hechos hablen por ti”. Esas escuelas de vida no permiten rencores.

Manolín, amigo. Con quien hice algunas vías de escalada. Él primero y yo siempre detrás, admirando y aprendiendo cómo superaba con destreza los pasos más complicados. Y hasta en la escalada, mostraba siempre su lado más generoso y humano.

Creo que fue un fin de semana de finales del verano del 83, cuando decidimos escalar en el Pico Middi D’Osseau, la Jean Sante, en aquel entonces la segunda vía más difícil de ese coloso francés. Empezamos mal: bastante tarde y el tercer componente de la cordada se bajó de la vía en el segundo largo. Progresamos con normalidad, hasta que se cayó un cordino con material y tuvimos que destrepar el largo más difícil para poderlo recuperar. Cuando llegamos a la cima estaba anocheciendo. Empezamos el descenso rápel tras rápel, encontrando siempre alguna anilla, algún cordino, alguna clavija, algo que nos señalaba el camino de descenso. En uno de esos rápeles, la cuerda se quedó suspendida del vacío, sin tocar pared y colgando en un extraplomo. Y en el extremo de la cuerda estaba yo. Colgando del vacío, a cuatrocientos metros del suelo. Tras dos horas de maniobras intentando

remontar por la cuerda, o llegar en un péndulo hasta la pared, decidimos que lo mejor era esperar a que amaneciese y poder ser rescatados por el helicóptero de la Gendarmería francesa.

Quizá os preguntareis dónde estaba Manolo en aquellas ocho horas que estuve colgado y anclado a una sola clavija: Se mantuvo de pie, toda la noche en una repisa de no más de treinta centímetros de ancha, asegurado a un minúsculo saliente de roca y casi sin poderse mover. Quería estar lo más cerca posible de donde yo pudiese oírle. Hubiera tenido fácil escalar diez o doce metros hasta encontrar un lugar más cómodo donde pasar la noche, pero prefirió no alejarse del compañero, camarada, amigo y estar todo el tiempo dándome ánimos y hablando de lo que



haríamos al volver a Jaca.

Y, al volver a Jaca, al lunes siguiente en nuestra COE, Manolo no dijo ni media palabra de su actuación. Como siempre, como si jugarse la vida por un amigo fuese lo más normal del mundo.

Desde entonces, y cuando estábamos solos, la ventana del TOC se abría o cerraba como Manolo quisiese. Era lo menos ¿no?

Murió en acto de servicio en el Grupo de Alta Montaña





Carlos R. Burgos autor del libro "Taconazo"



MI PASO POR LA COE DE LA EMMOE

Juan Castillo Sánchez, *Tío Juan (cabo I de España y V de Alemania)*



Con 18 años, convertirme en un boina verde, fue el mayor sueño de mi vida. Fue un sentimiento muy profundo, un fiel compromiso con unos compañeros, una finalidad y una bandera.

Enseguida me di cuenta de que una COE no era como lo pintaba el populacho. El compañerismo se forjó desde el

primer instante al estar, todos los integrantes de mi unidad, sujetos a una disciplina y a un trabajo muy serio lleno de sacrificios.

Para nosotros, la boina verde es el símbolo máspreciado de un guerrillero, es el máximo honor. Representa todas nuestras cualidades. Sin ella, no se puede concebir un guerrillero y, con ella, un guerrillero español no tiene parangón.

Seguíamos muchas tradiciones que, como en cualquier otra COE, forjaban una manera de ser y de comportarse. Cuando se podía, buscábamos momentos de asueto para divertirnos y pasarlo bien y, en ocasiones, casi sin quererlo, éramos el comentario del resto de unidades que nos conocían, definiendo así un señalado respeto, cosa que, por otro lado, nos satisfacía. En mi caso, como cabo 1º profesional, notaba perfectamente cómo los soldadicos del acuartelamiento me miraban de reojo al pasar delante de ellos, murmurando sobre mí.

Todos éramos voluntarios y me llevaba muy bien con el resto de la tropa. Además, siempre tuve el apoyo y cariño de mis compañeros del cuadro de mandos; pero, sobre todo, tuve dos personas que influyeron grandemente en mi personalidad: la primera fue mi padrino de guerra el *Tío Luis* (Luis Salavert Celdrá), un sargento 1º que me instruía tanto en lo militar como en lo personal, pues constantemente me daba buenos consejos, y con el que mantenía numerosas conversaciones de lo divino y de lo humano. Por su influencia, acabé por tener mi propio nombre de

guerra, *Tío Juan*. La segunda fue el capitán Carbonell. Fui su enlace operativo y guardaespaldas. Donde iba él, yo le seguía. Estas dos queridas personas, acabaron de forjar mi manera de pensar y actuar.

Además de nuestra instrucción específica, también realizábamos temas de doble acción o en conjunción con el curso de OE para mandos del Ejército de Tierra. Sucedió que, a los pocos meses, me tocó ser jefe de una guerrilla, en un ejercicio con el curso, ambos en el mismo bando. Aquello supuso para mí una preocupación, pues me estrenaba como líder guerrillero, lo que suponía tener dotes de organizador, instrucción adecuada para conducir la lucha de guerrillas y, muy en especial, obtener, interpretar y explotar la información sobre el adversario. Tuvimos que dar un golpe de mano en un apeadero de RENFE, en lo que se conocía como un “ataque de valoración”, lográndolo con éxito y, con ello, adquirí más experiencia militar. Poco a poco, crecí profesionalmente.



Conforme pasaban los años, los alumnos del curso empezaron a tenerme muy en cuenta, pues en numerosas ocasiones les tomaba como prisioneros, por lo que mi nombre de guerra ya no pasaba desapercibido.

La COE imprimió carácter. Aprendí a ser disciplinado, noble y leal, con espíritu de servicio. Todos los que hemos servido en este tipo de unidades, bien podemos decir con orgullo que pertenecemos a una gran familia.

Antes de licenciarme, tuve la idea de anotar en un cuaderno todas las anécdotas que recordaba a lo largo del tiempo que permanecí en la COE, con la idea de publicarlas algún día. En consecuencia, el mes noviembre de 2021, coincidiendo con el XL aniversario de nuestra COE de la EMMOE, tuvo lugar en las instalaciones de La Escuela en Jaca la presentación del libro que tanto deseaba tener



en las manos: MEMORIAS DE UN BOINA VERDE.

Lógicamente, no me considero un escritor; pero, con este libro, pretendí dejar por escrito muchas de aquellas vivencias y otros datos que destacaron durante los años que serví en la COE de la Escuela en el tiempo comprendido entre la fundación de la unidad, en noviembre de 1981, hasta mi licencia en octubre de 1988.

Pronto me convencí de que podría incluir, también, breves relatos anecdóticos y alguna cosilla más para plasmarlos en un libro. El lector encontrará relatos muy diversos, alegres, cómicos, tristes, trágicos, curiosos, palabras malsonantes, refranes, voces y expresiones aragonesas, anécdotas que nos harían sonrojar en otras circunstancias e, incluso, relatos que podrían llegar a herir la sensibilidad del lector. Como ejemplo, me gustaría destacar el siguiente pasaje que, como muchos otros, puede ser muy común en la época de las COE:

Origen del “Tío Juan” como nombre de guerra



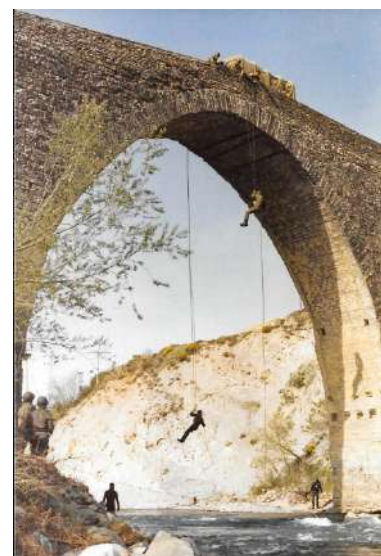
Escoger un nombre de guerra es una tradición en operaciones especiales. Puede ser impuesto porque alguno se lo gane a pulso o uno mismo decida qué nombre ponerse. Pero en sí, indica una cualidad que posee un individuo por cualquier motivo. Pero no era requisito indispensable buscarlo de inmediato, sino que podría quedar establecido en varias semanas.

En estas unidades especiales, es costumbre que un veterano se haga cargo de un soldado nuevo para apadrinarle, lo que vendrá a llamarse respectivamente “padrino de guerra” y “ahijado de guerra”.

Entré de lleno en la COE como cabo 1º, proveniente de otra unidad militar. Enseguida, un sargento 1º me apadrinó. Luis, como así se llamaba, cuando hacíamos algo de cualquier índole y los muchachos querían dar su parecer,

para unificar criterios y doctrina, cortando las desavenencias, siempre acababa diciendo: “¡De todos los que estamos aquí, el que más sabe de todo esto es el tío Luis!” “¡Aquí se hace lo que dice el tío Luis, que es el que más sabe de esto!” “Así que no os enrolléis Charles Bollers, que os enrolláis más que las persianas” Lo decía muy a menudo. Se convirtió en una costumbre, siempre con respeto y subordinación, pero tratando de que sus soldados fueran lo más felices posibles, por ser una preocupación constante el instruirles como soldados y personas, bromeando y cumpliendo como tales. De esta manera, lo de “tío Luis” caló tan hondo, que se quedó con este nombre de guerra entre nosotros. Por admiración a este excelente militar y mejor persona, acabé también con lo de “Tío Juan”.

El Tío Luis empezó de soldado en la COE-32 de Paterna, Valencia, donde hizo la mili como cabo 1º y se reenganchó posteriormente. Al ascender a sargento, realizó el I Curso de OE. Me contaba muchas cosas y me instruía en muchas otras profesionales y de la vida; pues, apenas, tenía yo 18 años.



También fui bautizado con un segundo nombre, “Temerario”, nombre que aún recuerdan los más antiguos.

A lo largo de mi trayectoria profesional tuve tres ahijados. “Coyote” fue el primero, que llegó a ser un buen cabo, y se licenció al finalizar su servicio militar. Los dos siguientes fueron cabos 1º profesionales. “Tío Pepe”, gallego de un Concello de Pontevedra, que durante su servicio militar ascendió y, enseguida, lo apadriné; se reenganchó más tarde, siempre estaba sonriendo. Posteriormente, se presentó a la oposición para ingresar en la Academia General Básica de Suboficiales y siguió la carrera militar. Y el maño “Tío Miguel” que vino rebotado de una unidad de pistolas que se disolvió en Zaragoza.

“Y fueron tiempos felices. Fue la cruda realidad de la COE”.

Quizás escriba una segunda parte...

ENTREVISTA A DIEGO GUERRA LUQUE
Antiguo cabo de la COE EMMOE (Rº 4-1988)
Presidente Asociación Guerrilleros Aragón
(AGA)

Realizada por José Briones Giménez
Vocal Relaciones Externas FEDA VBVE



Buenos días, Diego (Radio Nevada). Esta pregunta te la habrán hecho muchas veces ¿por qué te metiste en una Unidad de Operaciones Especiales? Seguramente, ya sabías que el nivel de exigencia y de trabajo de estas unidades era muy elevado y que probablemente podrías haber encontrado algún otro destino más cómodo.



Bueno, llegué a la EMMOE, un 25 de julio de 1988. Durante el mes de agosto hice el Núcleo de Instrucción de Reclutas (NIR) que así es como lo llamaban en la EMMOE, al período de instrucción antes de jurar bandera e incorporarte a las distintas compañías existentes. Durante ese mes, tuve la oportunidad de ver lo que allí había y lo que quería hacer durante ese año. Realmente, mi primera opción era entrar en la compañía de

automóviles, sacarme todos los carnés de conducir (profesionales) para una vez acabado el servicio militar, poder conducir profesionalmente en la vida civil. Cuando me enteré de que para todo mi reemplazo solo había 5 plazas para entrar en esa compañía, me quité esa idea y pensé en un plan B. Solicité plaza en la COE-EMMOE: me esperaba un año de acción. Fui admitido en la COE y pronto dije: "Si lo sé no vengo". No sabía dónde me había metido, pero no me arrepiento. Me destinaron al pelotón Charly y fui operador de radio del teniente Joaquín Moreno. Lo que me atrajo de la COE fue el hecho de realizar tantas cosas diferentes, aprovechar el tiempo con actividades que quizás jamás volvería a hacer.



¿Tienes algún recuerdo o anécdota interesante de los primeros días?

Tuve la gran suerte, o así lo creo yo, de que el 4º reemplazo empezaba con la primera fase del programa de entrenamiento pensado para la COE, la fase de endurecimiento, el resto de reemplazos se fueron incorporando a las distintas fases en los meses siguientes. Fase de endurecimiento, solo la palabra ya acongoja. Recuerdo de esos días al sargento Pacheco y al sargento Verdasco haciéndonos sudar sangre. Allí perdí los kilos que me sobraban y, acabado ese sufrimiento, vino lo mejor: me gané mi boina verde y mi machete.

¿Cómo fue tu adaptación a la compañía?

No había tiempo para plantearte nada, el tren se puso en marcha desde el minuto cero y no había tiempo ni para quejarte.

¿Qué tal el compañerismo en tu unidad?

Mientras estabas en la unidad, sí que andaba siempre con la misma gente y no recuerdo malos roys en la compañía.

Y al licenciarte ¿mantuviste el contacto con algún compañero?

Amistad con algún compañero sí que tuve una vez licenciado: te carteabas, felicitabas las navidades. Poco a poco, se va perdiendo ese contacto y un día sin darte cuenta dejas de



relacionarte. Durante años estuve distanciado del tema de las operaciones especiales, hablaba con mi hermano del tema ya que él estuvo en el GOE de Burgos. Fue a partir del año 2012 cuando volví a retomar esta historia que tantas alegrías me está dando.

¿Qué tal te pareció la formación que recibiste en tu unidad, crees que ha influido en tu vida civil posterior?



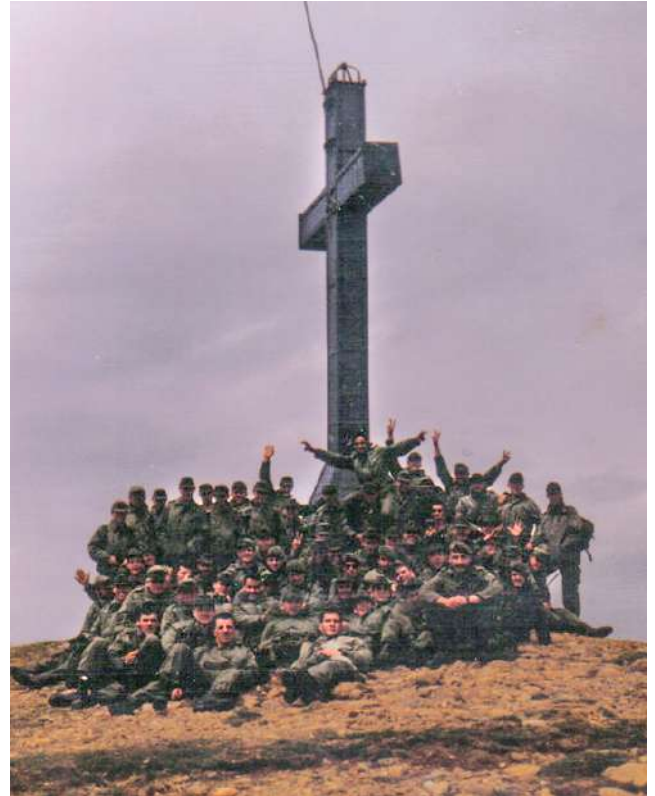
Yo siempre digo que el haber pasado por la COE-EMMOE fue un antes y un después en mi vida. Solo quien ha pasado por una unidad de estas características sabe lo que son esas palabras que vemos en los emblemas en esas frases que a diario otra gente las ensucia porque no saben realmente lo que implica, me refiero a esas palabras como, compañerismo, espíritu de sacrificio, etc.



Una de las enseñanzas que más me ha servido es que arrepentirse no vale de nada, el pasado pasado está. Tienes que ser consecuente con tus acciones y apechugar con sus consecuencias. Toda acción tiene una reacción. Asumir responsabilidades es otra en la que me siento cómodo, como profesional del volante, donde más se me ha valorado es en puestos de responsabilidad, primero como conductor de

viajeros y, después, como conductor de mercancías peligrosas.

¿Qué fase recuerdas como más dura y con cuál disfrutaste más? ¿Hay alguna que no repetirías?



Es verdad, la memoria es selectiva y cada uno recuerda las fases de diferente manera. Yo mismo me quedo con ciertas anécdotas de cada una de ellas y, a veces, hasta incluso se me mezclan los recuerdos. Los recuerdos son muchos y variados estaría horas hablando de ellos. Yo no recuerdo una fase más dura que otra. Pienso que todas ellas tenían sus momentos, unas veces de lloros y otras de alegría; todas suman en tu experiencia de vida. En cuanto a repetir o no, quizá repetiría supervivencia, se me dio bien.

¿Quieres comentar algo además de lo ya hablado?

Pues ya que me lo permites, me gustaría hablar de algo que poca gente cuenta y es del cuartel donde has pasado tu año de mili. La EMMOE es un cuartel de montaña, bonito donde los haya, sin desmerecer a los demás. Y he de decir que tiene algo que no sabría explicar. Como dicen los flamencos, tiene duende. De hecho, su lema es "imprime su carácter". Y es verdad, todo el que ha pasado por la EMMOE habla bien de ella, de lo cual me siento muy orgulloso.

Gracias por la entrevista, espero que guste

ENTREVISTA A JUAN DOÑA
Antiguo cabo COE EMMOE (Rº/4º/1982)
Presidente Asociación COE EMMOE
Realizada por José Briones Giménez
Vocal Relaciones Externas FEDA VB



¿Por qué te apuntaste a la COE? Supongo que no soy ni el primero ni el último que te lo pregunta. Entiendo que sabías dónde te metías.

Me atrajo en un principio la ciudad de Jaca y su entorno. Tampoco tenía mucha información, no porque no la hubiese, ni siquiera me preocupé en exceso por informarme. Me metí porque soy una persona muy activa y lo que vi durante mi periodo en el C.I.R. no atrajo para nada mi atención y el detalle que tuvieron durante la captación los soldados que vinieron para convencernos de ello fue el toque de distinción. Hacía un calor tremendo y aquellos tipos que, al menos para mí, eran impresionantes, llevaban sus boinas verdes y uniformes bastante trabajados, no eran como los nuestros, grandes, rígidos y demasiado nuevos, y con ese calor abrumador uno de los guerrilleros decidió refrescarse metiéndose directamente en la fuente y así calmar su calor.

¿Te desanimaste los primeros días cuando viste cómo era aquello de duro? ¿Qué sentiste?

Pánico. El comienzo fue de pánico; pero infundado, ya que durante los primeros días nos atendieron los veteranos de una forma sorprendente, algo común que mencionaban era que “aquello más adelante resultaría bastante duro como para poner las cosas aún más difíciles en los primeros días”.

La mejor anécdota fue el recibimiento. Vinieron nuestros veteranos hasta la puerta para recibirnos, pudiendo así recuperar nuestro tabaco

“requisado” en la entrada. El pánico se dio únicamente durante el viaje de Barcelona a Jaca entre los compañeros, por los rumores y habladurías.

No siempre el estado físico está en buena forma y menos al principio cuando entras en una COE, comparándolo con el estado de los veteranos. ¿Te costó coger el ritmo de la compañía?

No, todo lo contrario. De no ser por mi estado físico, que era casi despreciable, me hubiese adaptado mucho antes. El ritmo de trabajo y conocimiento de todos los procesos fue muy bien explicado. La lógica era extrema y, por los resultados, enseguida comprendías que era la mejor forma de hacer todo lo que te explicaban. Si tenemos en cuenta que tardé un minuto más que el último en la carrera de un kilómetro durante las pruebas para acceder a la compañía se entenderá perfectamente a qué estado físico me refiero. Eso también cambio rápidamente en las primeras semanas.



Siempre se habla del compañerismo entre los boinas verdes, ¿qué nos explicas sobre este tema? ¿Es una leyenda urbana o una realidad? ¿Cómo te fue a ti con los compañeros?

Se nos inculcó un compañerismo imprescindible para desarrollar nuestro trabajo; pero, paralelamente, surgió una relación personal muy sincera entre todos, por secciones y por binomios. Está claro que también había diferencias sociales, por estudios, oficios y clase social; pero la colaboración, ayuda y comprensión se dio a todos los niveles entre compañeros y mandos. Esto a fecha de hoy perdura en la mayoría.

Y una vez licenciado ¿siguió el contacto entre algunos compañeros? ¿Mantuvisteis la amistad algunos?

Sí, por supuesto. No he dejado nunca de mantener contacto con mis compañeros, al



menos, los más directos. He estado todo este tiempo intentando localizar a casi la totalidad de mi reemplazo y, hoy en día, mantenemos un contacto casi a diario, organizamos quedadas ya bien en Jaca o en las localidades donde residen estos compañeros y los encuentros son muy emotivos. En las reuniones en Jaca para los aniversarios, mi objetivo siempre ha sido llevar a este evento a uno “nuevo”, a un veterano que, por los motivos que sea, no ha podido ir; su reacción al encontrarse con el resto de compañeros es la mayor gratificación que puedo recibir. Aquí, en estas reuniones o “quedadas”, es donde nuestros familiares o amigos más directos, cuando ven esta reacción por primera vez, nos entienden. Es difícil de asimilar por nuestros más cercanos los motivos de por qué seguimos con nuestra boina verde en la cabeza.



Explicanos cómo valoras la formación que recibiste en su día en la compañía. ¿Te ha servido de algo en tu vida posterior de civil a la hora de tomar decisiones en tu mundo laboral y personal?

Teniendo en cuenta los medios y el material de la época (1984) se podría decir que la formación fue de alto nivel. Hoy no tendríamos nada que envidiar a las grandes unidades de élite. Siempre comienzo mis discursos diciendo que soy quien soy gracias a mi paso por nuestra gloriosa compañía, por mis compañeros y mis mandos y no porque lo diga yo, sino por lo que me han transmitido desde la dirección de todas las empresas en las que he trabajado, así como con mis amigos y familiares. La lealtad y el esfuerzo ha sido completamente demostrado, no tuve la posibilidad de cursar estudios, pero he recibido por parte de la compañía una formación ejemplar que me ha servido a lo largo de todos estos 40 años para afrontar cualquier tipo de situación sin ser sorprendido.

Lo que yo he hecho quizás lo podría hacer cualquiera. Lo más difícil fue dar el primer paso.

La fase de supervivencia es la que, en un principio, parece ser la más llamativa de todas, por lo menos a mucha gente que no ha estado en una COE le impresiona. ¿Coincides con esa valoración? ¿Qué fases son las que más te gustaron y repetirías? ¿Hay alguna que no te gustaría volver a hacer?

Durante el desarrollo de las diferentes fases, todas fueron intensamente duras; aunque, una vez realizadas, casi todos coincidíamos en querer volver a repetir las. Yo, sin duda, volvería a pasar mi “pista de fuego”. Una fase que me tenía preocupado era la fase de nieve; me decía a mí mismo: “Si hace frío en Jaca, imagínate en Candanchú; si llueve en Jaca, imagínate en Candanchú”. Pero nada, fueron 35 días de esquí y travesías increíbles en un paraje extraordinario. Otra que para mí fue un tanto especial fue la temida “evasión y escape” ya que al ser responsable de la organización clandestina antiguerrilla (OCA) tenía bien seguro que mi interrogatorio sería algo más contundente.

¿Recuerdas algún hecho, anécdota especial o algo que consideres interesante?

Todo lo acontecido durante todos esos meses fue interesante. Algo que ya era común sería acostarse sin tener ni idea de que te esperaba el día siguiente. Sorprendente era, en mi caso, la facilidad para conciliar el sueño: tocaban silencio y yo ya hacía rato que estaba profundamente dormido; algo que ni antes ni después de mi servicio se ha vuelto a repetir. El agotamiento físico era extremo. En Jaca, en la EMMOE, teníamos dos tipos de pista: la española (de madera) y la americana con obstáculos de cemento o similar. Entre ambas había un pequeño terreno embarrado constantemente donde deberíamos de esperar nuestro turno para continuar con la pista americana, en ese espacio lleno de barro y durante unos minutos, no muchos, dos o tres, yo hacía una siesta memorable.

¿Quieres comentar algo además de lo ya hablado?

Claro, estaría horas hablando de la COE de la EMMOE por este motivo quiero agradecer esta oportunidad que la FEDA me está brindando, ya que no suelo hablar mucho de mi servicio militar. Es difícil que entiendan lo que siento. Únicamente los que hemos tenido el privilegio de vivir esta experiencia somos conscientes de su significado. Tan solo cuando podemos compartir nuestras vivencias entre familiares y amigos es cuando comprenden que es lo que sentimos.

Gracias.

INCENDIO EN LA SIERRA DE GUARA

Cabo Guerrillero Óscar Gallego Gómez
Guerrillero Ander Antón Suárez
COE de la EMMOE

Corría el verano del 86 y, a una temporada de dura actividad en la compañía, sucedieron unos días de calma. Una parte de la tropa, entre la que se encontraba un nutrido grupo de boinas verdes, nos quedamos en el cuartel para aquellas labores en las que fuéramos requeridos. Una de ellas era la de retén de incendio, que no era otra cosa que prestar el apoyo que estuviera en nuestras manos en la extinción de los posibles incendios que se produjeran ese verano.



Tras unos días de inactividad en las que nos dedicamos a tareas de limpieza y mantenimiento (reparaciones, pintado...) de las sufridas instalaciones de la compañía, se desató un incendio en la sierra de Guara. Nos movilizaron y nos trasladaron al lugar, donde fuimos instruidos sobre el método para sofocar las llamas. Esa instrucción fue rápida y concisa, apenas duró unos minutos y acto seguido fuimos desplegados por la zona.

Sinceramente, hasta ese momento mi binomio y yo nunca nos habíamos enfrentado a nada parecido y quedamos asombrados por la magnitud de la catástrofe. El rápido avance del fuego, el humo que todo lo nublaba e impedía respirar correctamente y hasta te hacía perder la orientación y, sobre todo, la altura de las llamas y el calor asfixiante que desprendían... era algo que sobrecogía al más pintado.

Fueron muchas las personas que se unieron para plantar cara al incendio, entre ellos los bomberos, voluntarios de toda índole y, por

supuesto, militares. Muchas de aquellas personas, como por ejemplo nuestros mandos, ya estaban bregados en esas lides; pero otros, como era nuestro caso, éramos unos novatos con más voluntad que acierto.

Entre aquel grupo tan heterogéneo destacaban por su singularidad unos hippies que debían vivir en alguna comuna de los alrededores. Nos llamó la atención que al igual que nosotros, aquellos hippies se estuvieran dejando la piel luchando contra las llamas. La climatología, con temperaturas altas y sin pronóstico de lluvias en el horizonte no nos daba tregua alguna.



Se dio la circunstancia de que, un día, el viento cambió de dirección, hecho que coincidió con el abandono del grupo de hippies en las labores de extinción. Cuando les preguntamos por el motivo de su huida, nos contestaron que... la nueva dirección de las llamas ya no amenazaba sus cultivos de marihuana. ¡Qué tíos!



En fin, como no podía ser de otra forma, nosotros permanecemos al pie del cañón, pero el fuego no nos daba descanso. El cansancio nos estaba pasando factura, el incendio nos hacía retroceder y tuvimos más de un susto. En una ocasión, el sargento que mandaba nuestro grupo



se vio rodeado por el humo y entre el agotamiento y la falta de oxígeno sufrió un desvanecimiento. Mi binomio y yo tuvimos que sacarlo a rastras con las últimas fuerzas que nos quedaban a una zona segura.



A pesar de que íbamos perdiendo aquella batalla contra el incendio, el ánimo del grupo no decaía e íbamos improvisando estrategias, como la de esperar al fuego para emboscarlo en aquellas zonas donde la orografía del terreno nos concediera alguna ventaja. En un momento dado se llamó a reunión a todo el mundo. El fuego subía ladera arriba y el plan era esperarlo al pie de un camino transversal que discurría paralelo al avance de las llamas. Era nuestra mejor oportunidad en días y ahí estábamos todos, como una piña, animándonos unos a otros ante la llegada de las llamas para intentar acabar con ese frente del fuego allí mismo.



Este episodio del camino, que para nosotros fue algo épico, solo fue en realidad un intento más entre los muchos que hubo de acabar con un frente del incendio. Las llamas subían y escuchábamos el crepitar de la vegetación ardiendo. Asustaba ver cómo las llamas llegaban a los pies de los árboles de un tamaño considerable y los consumían en un instante, prendiéndolos como si fueran antorchas.

Doy fe de que lo intentamos todo, pero aquella vez tampoco pudo ser. El fuego pasó por encima de nuestras cabezas prendiendo de unas ramas a otras del camino, superándonos por arriba, a pesar de que lo habíamos contenido a nuestros pies y una vez más... tuvimos que batirnos en retirada. Pero esta vez a la carrera, entre el humo y bajo una lluvia de cenizas y brasas. Lo que acabábamos de presenciar nos dijeron que era "fuego de copas". Una ola de fuego a gran velocidad que pasó por las copas de los árboles que nos rodeaban como una gran ola del mar.

Pero no todo fue perder, también hubo zonas en las que una vegetación menos frondosa nos permitió interrumpir el avance del fuego y ante ese logro... la sensación de triunfo era muy satisfactoria.



En una ocasión el hidroavión, que creo que cogía agua en el pantano de Yesa llegó cargado hasta donde nos encontrábamos. Nosotros habíamos logrado detener el avance del fuego, pero estábamos exhaustos, deshidratados y acalorados. Ante la llegada del hidroavión todos estallamos en júbilo reclamando el agua que tanto merecíamos. El avión descargó sobre nuestra zona. Recuerdo que cuando el agua nos golpeó, parecía que estábamos sumergidos en una piscina y cuando se dispersó, todos estábamos empapados como si así hubiera sido y algunos habían caído al suelo por el impacto del agua.

Fueron días duros y la sensación de impotencia y vulnerabilidad de las personas, ante la naturaleza destructora del fuego es algo que unos jóvenes de 17 años, que era la edad que mi binomio y yo teníamos... no se olvidan con facilidad.

Aquella experiencia vivida en el incendio de la Sierra de Guara es una de esas cosas que nos llevamos en la mochila al acabar la mili y que nos acompañará para siempre.

COE EMMOE 1985
Cabo guerrillero Ignacio Trejo Carmona

No quisiera empezar este relato sin tener un recuerdo para todos aquellos compañeros guerrilleros que ya no pueden estar con nosotros.

Bueno, nunca he sabido expresarme muy bien escribiendo y no sé si seré capaz de hacerlo ahora. Intentaré hacerlo lo mejor posible. Seguramente deje en el recuerdo muchas anécdotas y situaciones, pero ya con 58 años ha llovido mucho y algunos recuerdos se olvidan.

Y ¿por dónde empezar? Como suele decirse, por el principio, de cómo llegué al cuartel de la EMMOE tras pasar mi periodo de recluta en Zaragoza con 20 años, todo nervios, ya que no tenía ni idea de lo que pasaría en los meses posteriores; pero, cuando me incorporé a la COE, solo tenía un pensamiento: poder merecer y lucir mi boina verde.



Si hubo recuerdos malos, mi mente los ha borrado. Momentos duros, muy duros, claro que los hubo. Quién no recuerda aquellas fases de endurecimiento en Batiellas... no se me olvida una noche muy "jodida" por un robo que se produjo y por el que nos hicieron formar para realizar sesión extraordinaria de orden cerrado. De vez en cuando, posiciones interminables con el fusil cetme teniéndolo que sujetar con una sola mano para ver si, con aquello, salía la persona que había cometido el robo... y de cómo mi sargento me ayudaba a sujetarlo.

Particularmente, mi forma física era buena por mi actividad deportiva. Pero, aun así, había días que no podía bajar ni un escalón (seguro que más de uno lo recuerda); aunque a mí me gustaba todo aquello: la pista de combate me encantaba y disfrutaba muchísimo con ella.



Una de las cosas que también conservo en mi mente, y lo disfrutaba, eran las salidas al campo. Preparar el equipo, ordenar la mochila... recoger las raciones (aquel infernillo de pastillas), cómo cuidaba mi equipo, aquella mochila Altus, el jersey "piojillo", mi esterilla aislante... Ahora tengo mejores cosas para ir a la montaña, pero creo que no las cuido tanto. Siempre me ha gustado la naturaleza y aquellas salidas a las distintas fases de instrucción las recuerdo con mucho cariño: los sitios que conocimos, los paisajes.

También los momentos duros de ellas: esas salidas nocturnas pisando nieve, las botas empapadas que hacían que desearas ponerte a correr para entrar en calor, el agua de la cantimplora congelada, estar con el poncho debajo de la lluvia, prepararte tu agujero para pasar la noche en tu saco y comer en el campo. Puede parecer una tontería, pero era algo que también disfrutaba, montar la tienda de campaña o el "chiringuito" con el poncho impermeable y a darle duro al monte.



Mis pensamientos también me llevan a la fase de agua en Rosas (La Escala, Gerona): aquellas



salidas con las embarcaciones neumáticas, correr con ellas a hombros hasta el punto de inicio en la costa y bogar a lo largo de los recorridos en la bahía.



Con mi patrulla, ya de cabo, añoro aquellas marchas de orientación en la fase de topografía, patear el monte, buscar los puntos de control y compartir esos momentos con mis compañeros.

Otro recuerdo, que para mí significó mucho, fue cuando desfilamos delante del ministro de Defensa, Narcís Serra. Me designaron cabo gastador para dirigir la escuadra de gastadores, por lo que me tocaba encabezar dicho desfile. El teniente Boado nos felicitó a todos y a mí particularmente.



Supervivencia, unas prácticas inmemorables. En la marcha de aproximación pasamos entre aquellas cumbres del Pirineo hasta llegar al Valle de Echo, construir el refugio para la patrulla, hacer nuestro horno, nuestra fresquera, mantener vivos a nuestros animales. La verdad es que lo pasé bastante mal un par de días por la falta de alimento, pero ¡¡menuda experiencia!! Recuerdo que se suspendió la marcha de vuelta (a la finalización de las prácticas) ya que falleció, en un

accidente, uno de los conductores de La Escuela que nos tenía que recoger y regresamos al cuartel en vehículos.



Terminé mi paso por la compañía en la fase de esquí. Por desgracia, no la pude disfrutar todo lo que hubiera deseado ya que arrastraba un problema en el ligamento de mi rodilla (una lesión que ya padecía y de la que después me tuvieron que operar). Recuerdo cómo el teniente Luis Felipe Tourné me dijo: "¿Por qué no te quedas y terminas la fase?" ya que nos licenciaron antes de terminarla. La verdad es que con el paso del tiempo me arrepentí de no haberlo hecho; pero, en aquel momento, también me apetecía volver a casa.

Los recuerdos se me agolpan y como no quiero ser pesado, dejo en la memoria otros muchos momentos.

No quiero despedirme sin rendir un homenaje a aquellos compañeros que compartieron conmigo esta experiencia, a mi binomio Víctor (asturiano) y a los mandos, grandes personas, grandes hombres, todos grandes guerrilleros.

Si de algo estoy orgulloso de mi vida es de ser un GUERRILLERO.

4º/82: UNA NUEVA ERA

José Manuel López Martos y Juan Doña Doña

Antiguos cabos COE EMMOE (4º/82)

Fotos de López Martos y Alberdi Conde

Si nos tienen que preguntar por nuestro reemplazo, siempre diremos que es el mejor, y lo es, porque es eso: el nuestro. Así que vamos a relatar el mejor de los reemplazos: el nuestro. Aunque para ser fieles a la verdad, en nuestra compañía no era extraño que algún reemplazo fuera especial, desde el de la creación hasta el de la disolución, y aquí queremos compartir nuestro tiempo de servicio a nuestro país en nuestra COE, la de la EMMOE.



Nos incorporamos con el cuarto reemplazo de 1983; por lo tanto, el nuestro es el cuarto llamamiento de 1982. Ya han pasado cuarenta años, pero nuestra historia comienza antes y se escribe, como no puede ser de otra forma en la institución militar, en otro lugar. Pero todo tiene como protagonista un escenario especial: la ciudad de Jaca, en la aragonesa Huesca, en la Escuela Militar de Montaña y Operaciones Especiales y como telón de fondo el Pirineo.

Tenemos que contextualizar, debemos comprender de dónde venimos para advertir los pasos que hemos dado y así comenzaremos nuestra historia, solo un poco más atrás de nuestra incorporación al Ejército. Nuestro relato se remonta a 1981, cuando se emite la Orden de la EMMOE número 313 fechada el 9 de noviembre en el que se crea una nueva unidad en el seno de ese centro de enseñanza militar. Se produce tras una reunión celebrada entre la dirección de la propia EMMOE y la Jefatura de Estudios e Instrucción y en ella se acuerda la conversión de la segunda compañía de Cazadores de Montaña en una Compañía de Operaciones Especiales, lo que hará que el capitán D. Ignacio Martín Villalaín entregue el mando al capitán D. Ignacio Estévez Vila. Será esta COE un órgano de apoyo principal al Curso de Operaciones Especiales que se

imparte en el centro. He aquí una de las características que nos dará identidad: nuestros mandos fueron personal destinado al Curso de OE y, por lo tanto, con la consideración de profesores. Otro de los objetivos planteados con la creación de la última COE de nuestro país es que sirva de ejemplo de instrucción para seguir por el resto de unidades del despliegue nacional.

Profesores como mandos, ejemplo de instrucción... así comenzará a forjarnos carácter y los primeros fueron esos soldados que entraron en el cuartel como cazadores de montaña y se licenciaron tocados con una boina verde. La compañía será de "tipo A"; es decir, con tres secciones, una dotación de 124 hombres y debía tener la misma equipación y medios que en ese momento utilice el curso de OE... ¡además! participará y colaborará en todas las fases de instrucción que el curso lleve a cabo. Por lo tanto, se proyectará como una Unidad de Operaciones Especiales tipo A.



Con la entrega de las primeras boinas verdes, el 23 de enero de 1982 comienza a tomar forma la nueva unidad. El capitán Estévez es destinado a la COE 81 el día 18 de mayo y toma el mando de la compañía el entonces teniente D. José Izquierdo Navarrete. Los primeros guerrilleros de Jaca que acuden a una captación lo harán en el CIR 10 de Zaragoza el día 15 de junio. El sargento primero Elena, cuatro cabos y siete soldados serán los encargados de ello. Conseguirán voluntarios que se incorporaron como primer reemplazo desde el campamento, este será el 4º/81; estos serán los veteranos de los nuestros. Deberán de escribir su historia porque a nosotros no nos corresponde. Pero sí les dieron una impronta que sí que nos llegó, lo que muestra lo buena gente que fueron los componentes que formaron la compañía a partir de los captados en el CIR 10 el día siguiente al de la Patrona de Infantería del 82 por el sargento Alberdi y por el teniente Mayoral, reforzados después por el brigada Valero y por el capitán Carbonell. Don



Fernando Carbonell Sotillo, llevaba de jefe de la COE desde el 13 de julio, el segundo capitán que manda a estos guerrilleros, deja su docencia en el curso de OE y comienza a mandar la formación en el arte de la guerrilla a los soldados, seguramente sin él, estas palabras no se escribirían o no se haría así.



Nuestros veteranos llegaron el 10 de enero de 1983 y, como he dicho antes, son dueños de su historia de la que me atrevo a contar un fragmento de ella tomada de capitán Carbonell, quien el 8 de julio escribe: “Se recibe la noticia de que la compañía queda a un solo llamamiento (Plan Meta), por lo que los veteranos pasarán a la 1ª compañía. La moral de la gente y de los mandos está por los suelos”. Tres días más tarde vuelve a anotar: “Se da la noticia a los soldados, empiezan los lloros, a la gente le da pena”. Estos soldados que volvían de la fase de agua en L’Escala (Girona) y por una decisión que tenía mucho que ver con el carácter ya citado de “unidad tipo”, en la que aplicar procedimientos nuevos, perdían su boina para pasar a formar entre sus antagonistas de la Escuela. Un momento terrible para los que desde ese momento dejaron de llevar la boina verde sobre sus cabezas y se incrustó en su corazón. Desfilarán algunos con lágrimas en los ojos en su último acto con el mimetizado en la entrega de los diplomas al XXVII Curso de Operaciones Especiales.

No todos tendrán que vaciar sus taquillas: siete cabos y cinco soldados deberán instruir al reemplazo que acaba de ser captado en Zaragoza, el nuestro. A algunos les corresponderán los servicios administrativos y logísticos dentro del pelotón de servicios. Cinco de esos cabos se conocerán como los “supercabos”: Crespo, Solana, Travieso, Blanco (El Ruso) y Cameo, además, los voluntarios Rueda (Morty) y Enguita.

Llega Batiellas, la fase de endurecimiento que

incluía la prueba de la boina. Debíamos mostrar lo que valíamos, que éramos merecedores de ella; nos la ganamos y nos fue entregada el 27 de julio.

Una vez realizada la fase de endurecimiento y los cursos básicos se inicia la fase de topografía que precedió a la temida supervivencia. Nos esperaban días en el incomparable marco de la Selva de Oza, donde conocimos técnicas y prácticas para sobrevivir en momentos extremos. Mucho tenemos que contar de esos días en los que, tras el correspondiente registro, nos valíamos con lo que nos indicaban o con lo que podíamos, la pericia de El Ruso manejando su Aitor Survival preparando una deliciosa barbacoa con sabor a lana. Oza con nieve era impresionante, aquí supimos cuál era el sentimiento real cuando cantábamos en el paso ligero eso de “pasar hambre, frío y sueño”.



Aprendimos a manejar armas colectivas, la MG-42, los lanzagranadas Instalaza, morteros Comando, los tiradores selectos con Mauser dotados de alza telescópica, los CETME C con granadas de fusil. El campamento de Batiellas era nuestro segundo hogar. Allí conocimos las ventajas de los llamativos nuevos fusiles CETME L que teníamos de dotación, con el moderno calibre 5,56 pero con algún pequeño problema de acerrojamiento. Sus componentes plásticos y su color verde casi en lugar de contribuir a su mimetización, los hacía muy llamativos. Una vez terminada la prueba de este armamento personal, cambiamos a las dotaciones tradicionales, CETME C y subfusil Z-70. Y otra arma: el conguito, aprendimos a superar este singular obstáculo de la pista de aplicación; un lugar terrible en un principio que se transformó en apacible con la experiencia.

Efectivamente, Batiellas era casi nuestra segunda casa, pero Candanchú también nos acogía. Acuartelados en el pabellón Soldado Murillo llegó la fase de nieve y movimiento en montaña invernal, donde estos soldados aprendieron que el éxito no estaba en la

modernidad de los equipamientos, sino en la instrucción y entrenamiento. Las tablas Samid Ejército, las botas San Marco, esas gafas que parecían de soldador, esos sencillos mimetismos blancos demostraban lo que versó Calderón:

“porque aquí a lo que sospecho
no adorna el vestido el pecho
que el pecho adorna al vestido”
es absolutamente cierto.



Como todas las COE, las fases de escalada, combate en población, explosivos, trato de prisioneros, evasión y escape, instrucciones nocturnas, pasillo de fuego, la esperada fase de agua en L'Escala. Y una muy especial, tal vez nuestra graduación, la de guerrillas, pero no unas guerrillas normales, donde el gran trabajo realizado por la OCA (Organización Clandestina de Apoyo) dio grandes resultados, además de algunos acontecimientos tremendamente trágicos que nos sobrepasaron y alguno que puede ser considerado como anecdótico en su contexto. Eran unos ejercicios especiales: actuábamos junto a otras unidades como “contraguerrilla”, la guerrilla era el Curso de OE y nosotros, ya graduados, teníamos que ser su contraparte. Seguro que ellos aprendieron de nosotros, casi estábamos graduados y, sobre todo, porque nuestros mandos eran profesores de ellos.

Trescientos sesenta y dos días juntos, desde el CIR hasta la licencia el 9 de julio de 1984, llevaron muchos días duros, muchos días en los que afloró una hermandad que afortunadamente tras casi cuarenta años se mantiene en muchos casos, muchos días de sinsabores, de sacrificio, pero también de buenos ratos entre compañeros, de felicidad tras vencer pruebas, tras las felicitaciones colectivas por superar con nota la revista, de orgullo mostrado en desfiles de la Patrona o de entrega de bandera recorriendo calles de nuestra apreciada Jaca, formaciones en las que nos acompañaba nuestra mascota: El Tempranillo.

Entre todos esos días de claros y oscuros, como no puede ser de otra forma en la milicia, en

esa que, volviendo a Calderón:

“Aquí la más principal
hazaña es obedecer,
y el modo cómo ha de ser
es ni pedir ni rehusar”.

Hubo un día duro, un día negro en el que la luz se perdió. Fue el maldito 10 de junio de 1984, fecha en la que una desgraciada mala fortuna segó la vida de nuestro compañero Ángel Zamorano Rojo. Muchos recuerdos de ese día, muchos recuerdos de Ángel, y parece que no pasa el tiempo. Es tan doloroso que no podemos escribir una sola palabra más. Lo que sí debemos es hacerle honores, pues “la muerte no es el final”.

El siguiente reemplazo, correspondiente al 4º llamamiento de 1983 llegó el día 15 de julio de 1984. Los esperaban un cabo y siete soldados, todos menos uno eran voluntarios que se incorporaron a este reemplazo, el canario Heriberto Arias se quedó hasta que los nuevos hicieron la instrucción. Trasmítimos a estos quintos lo que recibimos de nuestros veteranos. Intentamos seguir en la construcción de esta compañía que comenzaba esos años su rodadura. Aún le quedarán muchos acontecimientos, muchos cambios, muchas experiencias. Además de nuestra boina verde, nuestra bañera y nuestro tomate, distintivos de pertenecer a una COE, lucíamos orgullosos el rombo de la EMMOE sobre nuestro bolsillo izquierdo y el escudo de Minerva - como centro de enseñanza militar- en el brazo derecho. Al capitán Carbonell le acompañaron los tenientes López-Mayoral, Izquierdo, Boado, Aradas y Luque, los brigadas Valero y Arenas y los sargentos De Leonardo, Bleda, Amat, Álvarez, Alberdi, Clemente, Pardo, Blasco, Leiva y Barba, además del genuino cabo 1º Castillo “El Tío Juan”.



En total 116 soldados y 17 cabos cumplimos nuestro servicio militar en esta nuestra gloriosa compañía. Algunos fueron como voluntarios, otros lo fueron por voluntad propia desde el CIR e, incluso, hubo quien le tocó en suerte el destino. Muchos de nosotros llevamos también la boina verde en el corazón.



Tanto las fotografías que ilustran los textos como las de este reportaje gráfico proceden de diferentes fuentes: Museo del MOE, Facebook Federación, Punto de Reunión de Fotos fotos.fedevbv@gmail.com ...De la mayoría se desconoce el autor (quien realmente hizo la foto). Otras, han sido proporcionadas por uno o, la misma foto, por varios veteranos a la vez, sin que indiquen el autor. La lista de antiguos guerrilleros que han aportado imágenes es muy extensa: cabo 1º Castillo (tío Juan), Oscar Vázquez, Doña, Llanos, Kranker, Lobón, Vallejo, Alquezar, Portela, Laborda, Javi Mza,... A todos muchas gracias por vuestra colaboración.





1983





1986



1987



REPORTAJE GRÁFICO





REPORTAJE GRÁFICO

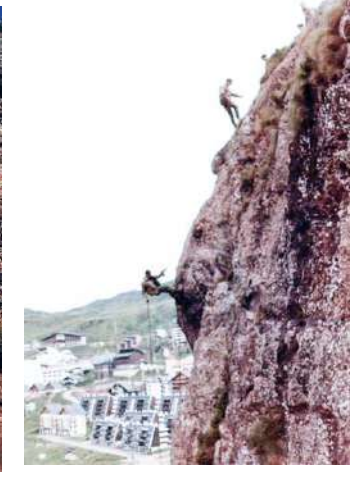


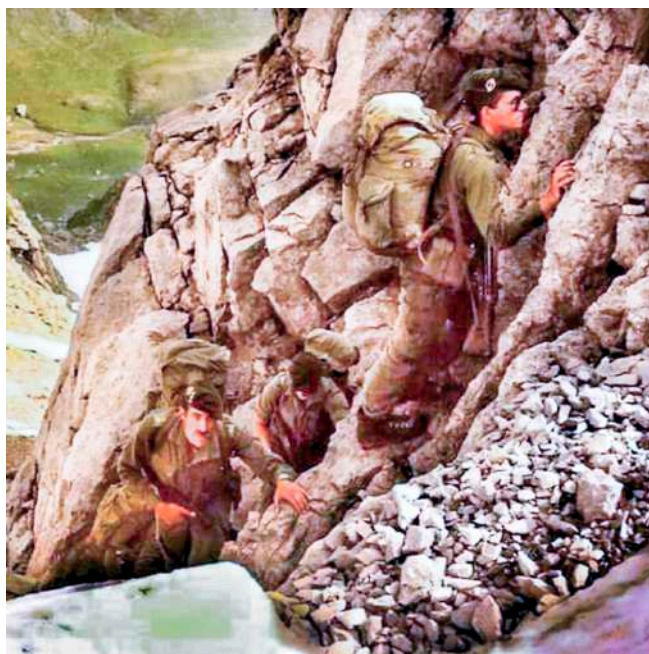






REPORTAJE GRÁFICO

















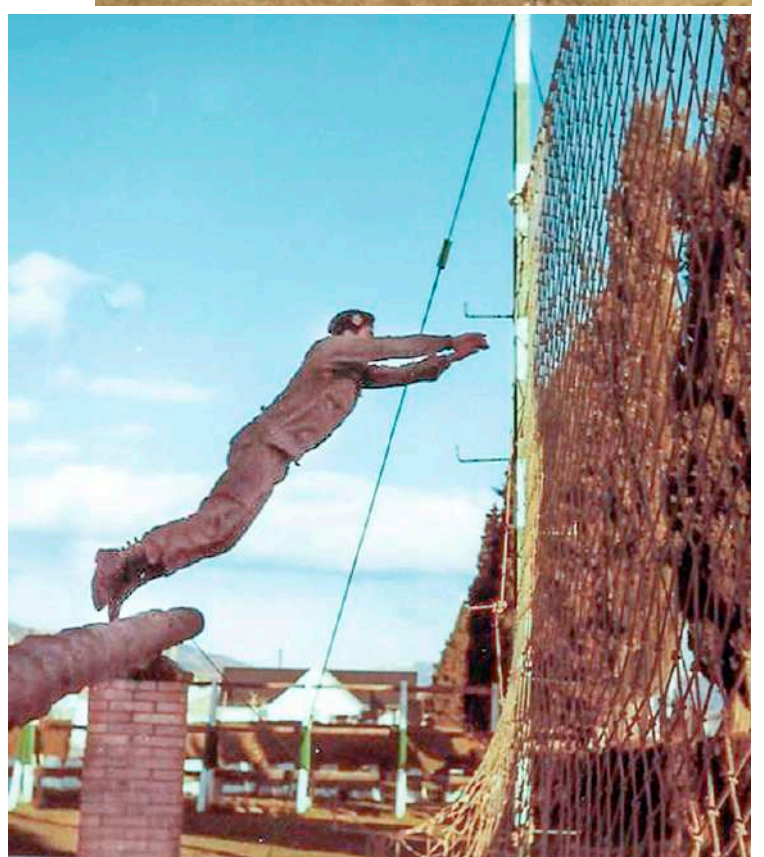


Combate en población en Janovas (pueblo abandonado)





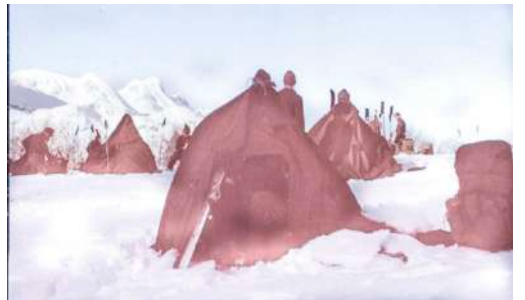








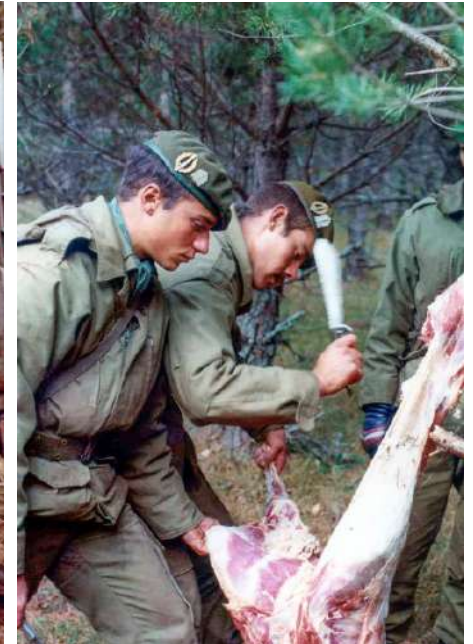
































Resto de fotos seleccionadas de la COE-EMMOE ver en el menú **G. Fotográfica** de la página **WEB** de la **FEDA** <https://fedavbve.com/>

NORMAS DE COLABORACIÓN

BOINA VERDE

LA REVISTA DIGITAL DE LOS VETERANOS BOINAS VERDES ESPAÑOLES

Nº ESPECIAL
COE 101/7
(Mallorca)

COE 101

COE 7

EXTRA nº 7

Edita: Federación de VBVE

Extra nº 7 sept. 2023



-Temática guerrillera: Todas las aportaciones serán exclusivamente sobre unidades y temática relacionada con operaciones especiales: COE, GOE, SOE-UOEL-BOEL, MOE, MCOE, cursos de OE de EMMOE, OE de la Armada y del Ejército del Aire, incluidas UOE del extranjero. No se admitirán temas con el menor matiz de índole político ni de venta de artículos, aunque tengan relación con OE. Se cuidará al máximo el lema de “Unión y Compañerismo” que se pretende entre todos los veteranos boinas verdes. Jamás se admitirá frases impropias de un guerrillero.

-Fotografías: Las fotografías de UOE llevarán, a ser posible, nombre de la unidad y fecha aproximada, lugar y tipo de actividad. También figurará, cuando se sepa, el nombre del autor (ejemplo, COE 12, 1972, supervivencia en la sierra de Gredos, autor José García). No deben estar borrosas y se remitirán a la máxima resolución que se pueda. Lo ideal es publicarlas en el grupo de Facebook de la Federación y, además, mandarlas por email al PUNTO DE REUNIÓN de FOTOS Y VÍDEOS y ARTÍCULOS fotos.fedevbv@gmail.com

-Dibujos: Los dibujos y creaciones artísticas, escudos y emblemas, etc. seguirán las mismas normas que las fotografías y se publicarán en Facebook o enviarán al citado Punto de Reunión.

-Vídeos: Los vídeos que, al igual que los artículos, solo tratarán sobre OE y los boinas verdes, también harán alusión al tema que versan y nombre del autor, se remitirán al mismo Punto de Reunión y podrán ser vistos en el Canal Youtube de la Federación que viene en la página Web cuyo link es: <https://fedavbve.com/>

-Artículos: Los artículos enviados al citado Punto de Reunión fotos.fedevbv@gmail.com que, según lo dicho, solo tratarán sobre OE, no deberán ser demasiados extensos, de lo contrario la dirección de la revista se reserva el derecho de recortar el nº de palabras. Deberán acompañarse, si es posible, de fotografías.

-Concurso Literario de Relato Corto: Su finalidad es que los veteranos nos cuenten sus experiencias guerrilleras. Tendrá una extensión entre 500 y 2500 palabras. El Jurado, formado por el equipo de redacción y director de la revista, otorgará un 1º y 2º premios que se publicarán en la misma.

-Historial de las unidades: Especial relevancia tendrán todos los artículos y aportación de documentos, anécdotas, vivencias... sobre el historial de las UOE. Ya se han publicado las síntesis históricas y reportajes gráficos de las COE 11 y 12 (revista nº 1), COE 21 y 22 (revista nº 2),

COE 31 y 32 (revista nº 3), COE 41 y 42 (Extra nº 1), COE 51 y 52 (Extra nº 2), COE 61 y 62 (Extra nº 3), COE 71 y 72 (revista nº 7), COE 81 y 82 (Extra nº 5), COE 91 y 92 (Extra nº 6), COE 101/7 (Extra nº 7) y COE EMMOE (Extra nº 8). Tenemos pendiente las dos COE de Canarias (102/81 y 103/82) y luego GOE y BOEL (con inclusión de las SOE y BOEL). Solicitamos colaboradores.

-Libros: Cuando se publique un libro relacionado con OE se admitirá una reseña en el apartado de Publicaciones Guerrilleras de esta revista. Asimismo, si el autor lo desea, podrá ser entrevistado en “La Voz de la Guerrilla” para darle difusión entre los veteranos.

-Difusión por email, WhatsApp y Facebook: Se ruega a todos los veteranos, con independencia de que aporten o no artículos, fotos, etc. a esta revista, que nos ayuden a dar la máxima difusión de la misma a sus amigos guerrilleros por email y a través de las redes (WhatsApp, Facebook, etc.).

-Facebook de la Federación: Os invitamos a uniros a los más de 5650 miembros del Facebook de la Federación y así compartir fotos y vivencias, localizar a compañeros de vuestra época guerrillera, averiguar cómo eran las otras COE/GOE/BOEL: <https://www.facebook.com/grupos/federacionboinasverdesdeespana/>

-Revista digital gratuita: Esta revista digital, editada por la Federación de Asociaciones de Veteranos Boinas Verdes de España, va dirigida, además de a los socios de las distintas asociaciones que componen la Federación, a todos los veteranos y actuales guerrilleros. Es gratuita; se puede ver y descargar en el apartado Revista Boina Verde del menú de la página Web <https://fedavbve.com/> Solo se editan unos pocos ejemplares en papel a efectos de que exista una muestra en el archivo del Museo Guerrillero del MOE, de la Federación y de sus AVBV.

Nuestro agradecimiento al restaurante María



de Muchamiel (Alicante) por su colaboración y patrocinio.

BOINA VERDE



**FEDERACIÓN DE ASOCIACIONES DE
VETERANOS BOINAS VERDES DE ESPAÑA**